

# DESLINDE

Revista de Cedetrabajo No. 24. Mayo - junio de 1999 - \$6.000 - ISSN 0120-5544



La crisis económica mundial  
Estados Unidos y el narcotráfico  
Paro de los trabajadores estatales  
Chinchiná contra los peajes  
La crisis del arroz  
Quiebra la pequeña industria  
Desaparición de la universidad pública  
Ética y evolución  
Kosovo bombardeado

## Contenido

### Editorial

---

#### La economía mundial: hacia el precipicio

---

*Enrique Daza* 8

#### Guerra financiera

---

*Michel Chossudovsky* 26

#### ¿Qué está ocurriendo?

---

*Andrew Jackson* 36

#### Reflexiones sobre el narcotráfico

---

*Raúl Fernández* 44

#### El paro de los trabajadores estatales

---

*Gustavo Triana* 64

#### La lucha de Chinchiná

---

*Gabriel Fonnegra* 72

#### La crisis de la pequeña industria

---

*José María Amado* 82

#### El arroz y la crisis agropecuaria

---

*Entrevista con Ángel María Caballero* 92

#### Hacia la desaparición de la universidad pública

---

*Monje, Vanegas, Machado y Moreno* 100

#### Ética y evolución

---

*Francisco J. Ayala* 108

#### Sucesos & Tendencias

---

*Alfredo Camelo Bogotá* 120

**DESLINDE** No. 24 Mayo - junio de 1999

---

<b>DIRECTOR</b> Enrique Daza G.	<b>GERENTE</b> Juan Pablo Arango
------------------------------------	-------------------------------------

---

#### COMITÉ EDITORIAL

Alberto Abello, Eudoro Álvarez, José María Amado, Alejandro Bernal, Alfredo Castellanos, Jairo Díaz, Diego Escobar U., Raúl Fernández, José Vicente García, Jorge García Usta, César Giraldo, Jorge Iván González, José Fernando López, Ricardo Luna C., Enrique Molineros, José Fernando Ocampo, Alberto Penagos, Jaime Restrepo, Silvio Sánchez, Luis Eduardo Susa, Carlos Torres, Angela María Upegui, Luis Ángel Villar.

---

#### COMITÉ DE REDACCION

Higinio Pérez N., Consuelo Ahumada, Juan Pablo Arango, Mauricio Núñez, Alfredo Camelo Bogotá, Guillermo Guevara.

---

#### COORDINADORES REGIONALES

**Armenia:** Jairo Martínez. **Barranquilla:** Vilma Llanos. **Barrancabermeja:** Silverio Sánchez. **Bucaramanga:** Pedro Camargo. **Cali:** Fernando Herrea. **Cartagena:** Fernando Guerra. **Cúcuta:** Rafael Espinel. **La Dorada:** Eduardo Muñetón. **Florencia:** Alonso Orozco. **Ibagué:** Silvio Sánchez. **Manizales:** María Elvira Escobar. **Medellín:** Libardo Botero. **Montería:** Rafael Barrera. **Pereira:** Jaime Hernández. **Quibdó:** Jorge Salgado. **Santa Marta:** Hernán Pérez Z. **Sincalejo:** Salomón Ganitsky. **Duitama:** Víctor Dávila. **Valledupar:** Raúl Arroyave. **Villavicencio:** Eudoro Alvarez. **Tumaco:** Antonio Alarcón. **Pasto:** Rafael Palacios. **Neiva:** Libardo Gómez.

---

#### COORDINADORES INTERNACIONALES

**Washington:** Khalid Durán. **Los Angeles:** Raúl Fernández. **San Diego:** Rosalinda González. **Pittsburgh:** Gioconda Pérez. **París:** Sergio Ríos. **Madrid:** Carlos M. Gómez. **New York:** Fernando Salamanca

Carátula: Fotografía anónima con retoque digital.

Diseño General, diagramación y pre prensa  
**édir.** Estrategias Educativas Ltda.  
Tel 6362360

Fotomecánica digital  
**PRE-PRINT Digital Ltda.**

Impresión  
Impreandes Presencia S.A.

Revista **DESLINDE**  
Licencia Ministerio de Gobierno No. 004194  
ISBN 0120-5544

**EDE**  
Carrera 23 No. 40-12. 2º piso. Tels: 244 3516 -  
268 6686. Fax: 268 6686 Apartado Aéreo 3305  
E-mail: cdetrab@olemail.com.co  
Bogotá, Colombia.

# Editorial

---

## LOS FRUTOS DE LA APERTURA

**A**ctualmente, Colombia registra los peores indicadores económicos y sociales de los últimos cuarenta años y en algunos casos los peores del siglo. La apertura económica redujo al mínimo la tasa de crecimiento del país: arruinó al agro y la industria, empobreció las capas medias, disminuyó los ingresos de los asalariados, acrecentó el desempleo y generalizó una pobreza que ya abarca a más de 18 millones de colombianos.

La reforma tributaria aprobada por el Congreso grava la mayor parte de artículos de la canasta familiar e impone mayores exacciones a los asalariados. El recorte a las finanzas estatales se está haciendo a costa de los ingresos de los servidores públicos, de la reducción del gasto social, de la eliminación de subsidios para los estratos bajos, del abandono definitivo de cualquier proyecto industrializador de la nación y de la renuncia al fomento y protección del agro, comprometiendo la seguridad alimentaria.

La modificación del sistema de transferencias a las regiones equivaldrá a asignar menos ingresos y mayores responsabilidades a los departamentos y municipios, entre ellas la financiación de un sistema hospitalario quebrado y de universidades públicas en trance de liquidación. La «cirugía» de la Caja Agraria conducirá a que esta entidad se marchite; la anunciada privatización del Banco Central Hipotecario dejará a los deudores hipotecarios a merced de la voracidad de los grandes capitales. Las nuevas facilidades para la inversión extranjera, como las que se conceden en la construcción y operación de carreteras, ferrocarriles y puertos a través de la figura de las concesiones por valores multimillonarios, y las involucradas en la privatización de la industria petrolera, del sector eléctrico y del servicio de telecomunicaciones, significan la entrega a los especuladores foráneos de negocios rentables de los cuales se desplaza el capital y el esfuerzo nacionales. La liberación de los precios de los medicamentos sacrifica el acceso a la salud en provecho de los grandes laboratorios foráneos y la desregulación de los precios de los combustibles implica un intento de asfixiar a Ecopetrol.

Ha sido tan catastrófica la apertura económica para las actividades productivas que, ante la inminencia de quiebra de miles de empresas, los pequeños industriales han comenzado a salir

*a la calle a protestar, como es el caso de los industriales de Santander; los campesinos y empresarios agrícolas están en pie de lucha y reclaman protección y fomento para el agro; las cabezas de los gremios han pedido el restablecimiento de aranceles, cláusulas de salvaguardias, medidas antidumping y subsidios; y hasta la indudablemente neoliberal junta directiva del Banco de la República ha tenido que aceptar que en medio de la recesión no conviene reducir aún más los gastos gubernamentales. Por su parte, el gobierno, al tiempo que anuncia que continuará con la apertura, se apresura a hacer maniobras de distracción anunciando tímidas y transitorias medidas de protección.*

*En el último año, con el pretexto de sortear la crisis interna pero con la real intención de preservar la rentabilidad del capital financiero, el Banco de la República elevó enormemente las tasas de interés. El resultado fue avanzar en el arrasamiento de la producción nacional y el agigantamiento de las deudas hipotecarias, lo que desembocó en la disminución de las ganancias de los bancos ya que, aunque tenían la economía arrodillada, ésta ya no podía tributarles por física insolvencia. La solución pastranista fue poner a tributar a todo el mundo el dos por mil para salvar la banca privada.*

*La insistencia gubernamental en despedir a miles de trabajadores del Estado y su obstinación en aumentar la “flexibilización laboral”, que incluye la propuesta de convertir el salario mínimo en “integral” o permitir los contratos por días u horas, se suman a los aumentos salariales por debajo de la inflación, los recortes en salud y educación, la pretensión de eliminar la educación básica estatal y destruir a Fecode y la eliminación de las conquistas pensionales de los sectores más combativos del movimiento obrero y el ataque contra el ISS y el SENA.*

*El Plan de Desarrollo que en anteriores gobiernos se ha limitado a ser un documento para conseguir empréstitos extranjeros, ahora se quiere usar como ley marco que le dé carta blanca al gobierno para proseguir las privatizaciones, el recorte del gasto social y la descentralización de los gastos. El crecimiento, según el gobierno, se basará en el aumento de las exportaciones, las cuales, concentradas en productos primarios, sin estímulos ni respaldo estatal, en medio de una recesión mundial, y con una moneda revaluada, no alcanzarán ningún crecimiento.*

*El déficit comercial externo se acrecienta; la construcción entró en parálisis; quebraron casi todas las cooperativas de ahorro y crédito; los deudores de créditos de vivienda entraron en cesación generalizada de pagos; la industria utiliza cada vez menos su capacidad instalada; el 60% de los comerciantes reportó retroceso en las ventas; las exportaciones cayeron durante 1998 en el 6%; el sector agrario, sin café, decreció 5% durante el año pasado. La apertura arruinó las ciudades y los campos.*

*El mundo se debate entre la recesión en numerosos países, la proliferación de los déficits, las devaluaciones y las bancarrotas. Estados Unidos no será la excepción y la crisis anuncia dimensiones mundiales. Fracasan los dogmas neoliberales de apertura de mercados, privatizaciones y globalización y la situación internacional lesiona aún más la economía del país. Al efecto*

*negativo de la caída de los precios del petróleo, el café, el carbón y el níquel, se suma el debilitamiento de importantes mercados para Colombia, como Venezuela y Ecuador. El país se ha vuelto presa fácil del capital financiero internacional y ha hecho depender su economía de los caprichos de los agiotistas.*

## **LA INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA Y LA PAZ**

*Durante el gobierno de Samper, Colombia fue mundialmente hostilizada y denigrada por Estados Unidos. Muchos se rasgaron las vestiduras considerando que la normalización de las relaciones con esta potencia era un prerrequisito para enderezar el rumbo del desarrollo nacional. Pastrana, de indiscutibles credenciales pronorteamericanas, al comenzar su mandato, realizó una Visita de Estado como hacía lustros no se organizaba. Clinton apoyó todos sus planes y ofreció préstamos por cerca de 2.000 millones de dólares. Pastrana fue especialmente enfático en ofrecer seguridades de que Colombia entregaría «la antorcha de los proyectos de inversión y generación de riqueza al sector privado» y que favorecería las inversiones del capital extranjero, principalmente en los sectores energético y vial.*

*Antes y después de la visita de Pastrana a Washington desfilaron por el Palacio de Nariño y otras oficinas gubernamentales los más altos funcionarios norteamericanos cuyo trabajo tiene que ver con la región: el zar antidrogas, la fiscal general, el jefe del comando sur, el responsable de los derechos humanos, entre otros. Todos llegaron invariablemente a dar palmaditas en el hombro, acompañadas de reprimendas y nuevas exigencias tales como modificar el tratado de interdicción marítima; cooperar sin tantos trámites ni legalismos; extraditar con retroactividad; reformar el ejército; fumigar mayor cantidad de hectáreas, y negociar la paz a cambio de erradicar los cultivos ilícitos. La agenda Frechette ha seguido operando pero ya no se impone con la misma agresividad. Ahora se ordena con la suavidad de saber que será acatada. No ha bastado la infinita obsecuencia de Pastrana para satisfacer el desmesurado apetito norteamericano y la intervención de esa potencia en los asuntos internos de Colombia se profundiza y ha llegado a tan infamante arrogancia que hasta Pastrana se vio obligado a señalar que las afirmaciones de un alto funcionario de Estados Unidos que vino a descalificar a las Fuerzas Armadas eran desobligantes, temerarias, inadmisibles e injustas.*

*Estados Unidos ha impuesto al país una política antidrogas que, utilizada como pretexto para condicionar las principales decisiones nacionales, le permite avanzar en su recolonización. Denigra del país y lo expone ante la comunidad internacional como un factor de riesgo en el hemisferio, mientras permite que sus circuitos financieros se engorden con los dineros provenientes del narcotráfico. Ahora, con el pretexto de proteger los derechos humanos, quiere controlar el ejército, intervenir en el proceso de paz e influir en forma determinante en la reforma de la justicia. Ha manifestado un renovado interés por la región de Urabá y ha instigado a los gobiernos de Perú, Panamá y Ecuador para que se pronuncien sobre la «amenaza fronteriza» que representa Colombia*

y desplacen tropas a las fronteras, al tiempo que sin escrúpulos Washington bombardea a Yugoslavia, bloquea a Irak y chantajea económica y políticamente a medio mundo.

*En la década pasada los asuntos de la guerra y la paz a nivel mundial se decidían entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Desbaratado el bloque soviético, muchos conflictos locales cesaron y una gran cantidad de los insurgentes rindieron sus armas o arriaron sus banderas porque no lograron el apoyo popular o simplemente porque se plegaron ante la preeminencia norteamericana. En Colombia la situación es un poco más compleja pues los insurrectos oscilan entre pactar con Estados Unidos o mantener su actividad basados en sus sólidas finanzas y su capacidad de amedrentamiento con métodos que repudian por las mayorías laboriosas del país y del mundo.*


*El despeje de un importante territorio apenas ha sido la obertura de las exigencias insurgentes. Una ley permanente de canje y exigencia de acciones contra las autodefensas son colocados como requisitos para sentarse a negociar y el único tema en que se especula sobre algunos avances es la erradicación de cultivos ilícitos. Al tiempo que se acumulan ultimátums y promesas, arrecian los episodios de guerra, con su estela de masacres, desapariciones y secuestros. Miles de desplazados reflejan y padecen ese accionar. Los norteamericanos a la vez que asesoran la actividad del ejército, llenan de sospechas a la población sobre la conducta de las Fuerzas Armadas frente a los derechos humanos e impugnan a importantes generales. Por otro lado, juegan con un sector de la insurgencia, le dan y le quitan el carácter de interlocutor y le asignan funciones en la erradicación de cultivos. Parecería que los norteamericanos, más que una paz definitiva o una guerra frontal, estuvieran empeñados en mantener el desorden y subordinar a todos los “actores del conflicto”. Sus intenciones de largo plazo se orientan a crear una atmósfera propicia para sus inversiones, avanzar en la destrucción de los cultivos de droga, aprovechar la estratégica ubicación de Colombia y sus recursos naturales y expoliar su mercado y mano de obra.*

*El proceso es enrevesado. El gobierno da todos los días muestras de debilidad y la guerrilla de prepotencia. Los damnificados son el pueblo y los productores nacionales. Pauperizados y quebrados por la apertura, víctimas de la violencia secular, deben enfrentar múltiples obstáculos para afianzar sus organizaciones y desplegar sus luchas. El país está en trance de recolonización y la población se encuentra en disposición de lucha, pero dispersa y descoordinada. El gobierno exprime al pueblo, y la guerrilla llama a rodear al presidente. La guerrilla anuncia que no va a vender su causa por un “plato de lentejas”, pero al mismo tiempo se lamenta de que a causa del terremoto en el eje cafetero no habrá suficientes recursos para el proceso de paz. Los norteamericanos afirman que el gobierno no tiene control de por lo menos el 40% del territorio y miran con ojos codiciosos a Urabá, mientras la guerrilla, haciendo caso omiso de esa amenaza, acepta que ellos se involucren en el proceso de paz. Pastrana purga unos generales, Estados Unidos pide acciones más drásticas y las Farc entregan nuevos listados contra el ejército. Tal es el laberinto que ha comenzado a atravesar el país.*

*A consecuencia de todo esto aumenta el sentimiento de unidad nacional entre las víctimas de esta situación. Así lo atestiguan las movilizaciones y paros que vienen librando los trabajadores*

*estatales junto al resto del movimiento obrero; la protesta de los ganaderos contra las importaciones de leche; la lid de los habitantes de Chinchiná y el occidente de Bogotá y Cundinamarca contra los onerosos peajes; la contienda de los trabajadores de las Empresas Municipales de Cali contra su descuartizamiento y privatización; los bloqueos de vías de los arroceros del Llano exigiendo el cierre de las importaciones; las manifestaciones de los industriales de Bucaramanga; las jornadas por la salvación del agro y las protestas planeadas por los trabajadores estatales.*

*Importantes dirigentes políticos y gremiales, así como personalidades académicas -desde diferentes y a veces opuestas vertientes políticas e ideológicas- han aportado también pronunciamientos serios que aclaran y educan sobre importantes aspectos de la crítica situación en que se halla el país. Abdón Espinosa lleva años condenando las caóticas medidas del modelo neoliberal. Eduardo Sarmiento y Rodrigo Llorente piden revertir la apertura, diversos dirigentes gremiales denuncian la desindustrialización, y un significativo número de empresarios llama a defender la producción nacional mediante salvaguardias, medidas antidumping, aranceles y cuotas de importación. Igualmente resalta positivamente que sectores de indudable importancia regional, como aquellos que constituyen la mayoría de las fuerzas vivas de Barrancabermeja, hayan hecho un vigoroso llamamiento a defender Ecopetrol. Hasta varios miembros del serpismo se han opuesto a la reforma tributaria de Pastrana y a la política neoliberal aplicada por el Banco de la República. Dentro del liberalismo se escuchan voces que incluso invitan a replantear el modelo económico. Hernando Santos rechazó las tendencias hacia la desintegración de la nación, Carlos Lemos condenó el propósito de repartirla “a la suiza” en cantones y llamó a defender el Estado de derecho frente a la reforma política y Hernando Agudelo Villa impugnó las medidas que produjeron la avalancha de impuestos indirectos con un llamado a restaurar la tributación progresiva y directa. Los comerciantes solicitan al gobierno medidas de protección a la industria nacional.*

*En medio del caos y la miseria impuestos por el actual gobierno, todos estos son síntomas de que crece la corriente de quienes quieren rectificar el rumbo y salvar a la nación. *



# La economía mundial: hacia el precipicio

*Enrique A. Daza G.*

DIRECTOR DE CEDETRABAJO Y **DESLINDE**

*MÁS DE LA MITAD DE LOS PAÍSES DEL MUNDO SE ENCUENTRA EN CRISIS. MIENTRAS TANTO, EN ESTADOS UNIDOS QUIENES REITERAN SU OPTIMISMO AL VER AL ÍNDICE DOW JONES SUPERAR LA BARRERA DE LOS 10.000 PUNTOS NO DEJAN DE PREOCUPARSE POR EL AMBIENTE ECONÓMICO MUNDIAL, ENSOMBRECIDO POR GRANDES NUBARRONES. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA CRISIS MUNDIAL Y SU POSIBLE DESENVOLVIMIENTO SE ANALIZAN EN ESTE ARTÍCULO, QUE QUIERE ABRIR UN DEBATE SOBRE UN TEMA QUE AFECTA ENORMEMENTE A COLOMBIA. EL AUTOR SOSTIENE QUE LA CRISIS ES MUNDIAL, AFECTARÁ PRONTO A ESTADOS UNIDOS Y, AUNQUE SUS SÍNTOMAS MÁS PROTUBERANTES SON FINANCIEROS, TIENEN SU BASE EN LA SUPERPRODUCCIÓN.*

Desde comienzos de los ochenta el capitalismo ha vivido una oleada especulativa y un frenesí expansionista sólo comparable al auge de comienzos del Siglo XX, que tuvo como desenlace fatídico la Primera Guerra Mundial. En estos últimos dos decenios amplió enormemente su influencia: se apoderó de la riqueza de los países del exbloque soviético y vinculó ampliamente a China al mercado mundial. Se apropió de la mayor parte de la riqueza acumulada en los países del Tercer Mundo vía privatizaciones, compras o bancarrotas y vinculando a los circuitos financieros y comerciales las más variadas actividades, desde la prestación de servicios de salud hasta la construcción de infraestructura, la generación y distribución de energía eléctrica y los demás servicios públicos. Por otra parte, en esta loca carrera por mantener altas sus tasas de ganancia, arrojó al desempleo a millones de trabajadores, bajó los salarios reales y cercenó las garantías laborales de los trabajadores en todo el mundo. Como resultado, la pobreza aumentó en el conjunto del orbe, incluyendo Estados Unidos; se quebraron o

desnacionalizaron centenares de industrias en todos los países; se deterioró la distribución del ingreso y se concentró la economía en unas cuantas multinacionales que diariamente protagonizan fusiones y adquisiciones, llevando a una nueva etapa la concentración del capital y la repartición de los mercados mundiales. Aún especialistas norteamericanos señalan que los costos de esta "globalización" han sido la inequidad económica, el desempleo, la inseguridad y la inestabilidad, así como la pérdida de soberanía e identidad de las naciones<sup>1</sup>. El énfasis que el Banco Mundial ha hecho desde hace varios años en el tema de la pobreza evidencia que ya no se puede tapar el cielo con las manos.

En la última década el espectro de la crisis ha aparecido reiteradamente. En 1993 la devaluación del franco desató una fuga de capitales que puso a tambalear la economía de Europa y aplazó su unidad monetaria hasta 1999. En 1994, México, abrumado por el déficit en la balanza de pagos, intentó sostener su crítica situación sufragando el déficit con volátiles capitales de corto plazo, hasta que estos salieron en estampida,

provocando una enorme devaluación. Estados Unidos corrió en su ayuda y le otorgó nuevos fondos a cambio de un programa de austeridad, que mantuvo la estabilidad de algunos indicadores macroeconómicos, a costa de desmejorar la industria y el nivel de vida del pueblo y comprometió a México a "depositar en bancos de Nueva York cualquier ingreso proveniente de las ventas de petróleo"<sup>2</sup>. A mediados de 1997 comenzó la actual crisis en Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas, países que habían "disfrutado" de enormes inversiones extranjeras, principalmente japonesas y estadounidenses. Las bolsas mundiales se conmocionaron y el impacto de la crisis todavía se siente, amenazando al resto de países de Asia y determinando en buena medida la continuidad de la recesión en Japón. En 1998 Rusia declaró la moratoria en los pagos de su deuda externa y a comienzos de 1999 Brasil, la octava economía del mundo, devaluó el real en más del 28% y liberó su mercado cambiario.

### El capital financiero en expansión se apoderó de la riqueza mundial

El incremento en los flujos de capital y la eliminación de muchos de los controles a su movilidad internacional durante las últimas dos décadas, son aspectos cruciales de la actual crisis. Los rapaces capitales "golondrina" han estado brincando por doquier, buscando alta rentabilidad. No se trata solamente de las inversiones de las multinacionales y de los bancos, sino también de los gigantes y anónimos fondos mutuos y de inversión, que reúnen pensiones, ahorros y aportes de los ciudadanos de los países avanzados, principalmente de Estados Unidos, y que al no encontrar en ellos

oportunidades rentables de inversión, van por todo el mundo en búsqueda de ganancias, con la capacidad de provocar, de un día para otro, la quiebra de cualquier país. Valga recordar que esos fondos reúnen más ahorros que todo el sistema bancario norteamericano.

La hipertrofia financiera ha sido producida por la dificultad que tienen los capitales para encontrar altas tasas de ganancias en el sector industrial y agrícola de los países avanzados y ha conllevado la generalización de la movilidad de los flujos de capital de corto término que, manejados por unos cuantos grupos financieros en audaces maniobras especulativas, en lugar de propiciar el desarrollo racional y equitativo que habían anunciado los defensores de la liberación total, saquean riquezas en todo el planeta, acentuando los desequilibrios de la economía mundial.

Esta situación ha sido posible porque los flujos financieros han crecido en mayor proporción que la producción y el comercio mundiales. La relación entre el movimiento mundial de divisas y el valor del comercio mundial, que era 3,5 a 1 en 1977, se elevó a 64,1 a 1 en 1995<sup>3</sup>. Hasta el punto que esos movimientos han determinado que las autoridades monetarias de los países en desarrollo, en lugar de diseñar sus políticas cambiarias y fiscales en función de la asignación de recursos en los sectores productivos, las dedican a tratar de sobreaguar en los procelosos mares del sistema financiero global y calmar las "expectativas volátiles de los mercados financieros", volatilidad en la cual basan sus ganancias los grandes inversionistas<sup>4</sup>.

En la actualidad los mercados tienen la capacidad de realizar diariamente movimientos de fondos hasta por un billón de dólares. Menos del 10% de ese monto se deriva de la cancelación de operacio-

nes reales de comercio y pago de factores -como salarios, materias primas maqui-naria, tecnología y administración-, por lo cual más de 900.000 millones de dóla-res diarios pueden circular por las plazas financieras, buscando altas tasas de inte-rés y especulando con las expectativas de modificación de las paridades de mu-chas monedas nacionales<sup>5</sup>. De esta forma los mercados financieros han moldeado las economías de los países atrasados, produciendo en los últimos lustros una situación de inestabilidad tal que, entre 1980 y 1995, 108 de los 181 países del FMI atravesaron por uno o más períodos de “notorios problemas bancarios” y un es-tudio econométrico reciente de los países en desarrollo, que se esforzaba por esta-blecer vínculos causales entre los dife-rentes aspectos del manejo económico, halló una fuerte correlación entre la libe-ración de los mercados financieros inter-nos y las crisis banca-rias y de balanzas de pagos<sup>6</sup>.

El sector financie-ro concentra cada día mayor parte de la ri-queza mundial. Entre 1955 y 1993 la propor-ción del PIB absorbi-da por el rubro de las finanzas, seguros y bienes raíces se elevó sistemáticamente en los países del Grupo de los Siete. Esta ten-dencia se manifestó agudamente durante las últimas dos déca-das, caracterizadas por la liberalización financiera, lo que faci-litó la asignación ineficiente de recur-sos. Esto ha determi-

nado un crecimiento más rápido del en-deudamiento público y privado que del intercambio de bienes, hasta el punto que “la porción rentista del ingreso del Grupo de los Siete ha venido elevándose aceleradamente. Las altas tasas de inte-rés reales deberían frenar la inversión, pero sólo han frenado la inversión real y no la financiera, como lo muestra la pro-liferación de fusiones y adquisiciones y el alza extraordinaria en el precio de las acciones”<sup>7</sup>.

Algunos autores han reconocido este hecho, atribuyéndolo al desarrollo de una larga onda recesiva iniciada en la dé-cada del setenta, que orientó los capita-les hacia los mercados foráneos de cam-bios y de acciones, convirtiendo “la espe-culación en una de las actividades más rentables y generando una economía fi-nanciera cada vez más distanciada y alienada de la economía real”<sup>8</sup>. Al pare-

cer, esta es una caracte-rística que comparte la actual crisis con las de fines del siglo pasa-do y las primeras dé-cadas del Siglo XX, con la particularidad de que hoy día, a con-secuencia de la evolu-ción y desarrollo de los avances tecnológi-cos y la hegemonía del neoliberalismo con su defensa de la libertad absoluta de movi-mientos del capital, este fenómeno ha ad-quirido proporciones nunca vistas<sup>9</sup>.

Los Estados se han estado financiando crecientemente por medio de la deuda pú-blica y el sector banca-

***La hipertrofia financiera ha sido producida por la dificultad que tienen los capitales para encontrar altas tasas de ganancias en el sector industrial y agrícola de los países avanzados. En lugar de propiciar el desarrollo racional y equitativo que habían anunciado los defensores de la liberación total, saquean riquezas en todo el planeta, acentuando los***

rio y financiero ha alcanzado su apogeo. En sólo dieciséis años (hasta 1997) la deuda pública de los 21 países de la OCDE aumentó del 41,7 % al 70,7% del PIB. Los préstamos de empresas e individuos también se incrementaron, creando un enorme aparato financiero, construido gracias a la multiplicación del crédito. Los Estados emiten deuda, las empresas y fondos de inversión la compran, financiándola con su propia deuda, y así continúa el proceso en una cadena interminable. Emergen nuevos intermediarios, se desarrollan nuevos tipos de instrumentos, aparecen métodos de financiación y operaciones antes desconocidas, generando un proceso de innovación e ingeniería financiera que agranda sin límites el castillo de naipes, abriendo sin número de posibilidades para la especulación. "El resultado es que una enorme montaña de papeles ha sido creada más allá del capital directamente productivo. Esta montaña tiene grietas, fallas y derrumbes que han introducido una gran inestabilidad en el funcionamiento del capitalismo global"<sup>10</sup>.

El mencionado proceso de protagonismo acrecentado del sistema financiero no se limita a los países avanzados; ya se hizo evidente en la crisis de la deuda en América Latina durante los años ochenta. Pero no bien se atenuaron sus manifestaciones más espectaculares (moratorias, quiebras etc.), continuó la misma tendencia, de tal forma que entre 1982 y 1997 la deuda externa de las naciones del Tercer Mundo se triplicó, acercándose en la actualidad a 1,8 billones (millones de millones) de dólares.

Un enorme volumen de fondos especulativos fluye a lo largo de los mercados internacionales, buscando ganancias en los mercados de capitales y de cambios. En el último caso, el flujo tiene una consecuencia no menos preocupante: la gran

inestabilidad de las tasas de cambio. La evolución de las tasas no corresponde necesariamente a la situación real de las economías, ni siquiera a la evolución real de las balanzas de pagos. Genera crecientes dificultades para el control gubernamental de las tasas de cambio, dada la magnitud de los fondos que fluyen entre las economías, lo cual se torna inmanejable cuando se desatan olas especulativas como las recientes. "El hecho de que prácticamente todo el mundo se haya convertido en un gran mercado financiero tiene sus implicaciones. Por un lado, los movimientos especulativos han adquirido un volumen tan considerable que escapan al control de cualquier país, sin importar qué tan grande sea. Por el otro, la especulación se presenta en todos los mercados (en las bolsas de acciones, en los mercados de cambio foráneos, en la propiedad inmobiliaria, etc.), de manera tal que un trastorno en cualquiera de los mercados acaba afectando a los otros, como bolas en una mesa de billar. Las condiciones están dadas para que cualquier chispa accidental haga explotar el polvorín"<sup>11</sup>.

Esta situación ha debilitado incluso la capacidad del FMI para formular en corto tiempo políticas de estabilización "confiables", al disminuir la posibilidad de éxito de su financiamiento de emergencia, como lo demostró la reciente crisis de Rusia y el hecho de que en los diversos paquetes de rescate hayan tenido que involucrarse directamente los países industrializados. Ante la crisis, el FMI recomendó aumentar el flujo de capitales privados e integrar las economías a los mercados mundiales de capital. Esto implica que los Estados garanticen la deuda de las empresas privadas, no controlen las importaciones y paguen oportunamente el servicio de la deuda externa. Lo cual exige, a su vez, mayor auste-

ridad fiscal y mayores riesgos de crisis bancarias, recesión y desempleo.

La volatilidad de los capitales y la vulnerabilidad que ello entraña para las naciones atrasadas ha llevado a que éstas se “protejan” aumentando o defendiendo a toda costa sus reservas en divisas, de tal forma que en 1997 estos países tenían el 55% de las reservas mundiales, aunque sólo participaban con el 25% del comercio global. Como la mayor parte de tales divisas está denominada en dólares y en diferente tipo de bonos del Tesoro Norteamericano, el gran beneficiado es Estados Unidos, que así ha financiado sus crecientes déficits en cuenta corriente.

La liberación ecuménica del mercado de capitales ha sido una de las principales ambiciones de la banca mundial. El accionar depredatorio del capital financiero ha sido determinante en la crisis y, para agravar la situación, ante la debacle asiática, el FMI exigió a los “dragones” disminuir los controles a los capitales. En vísperas de la crisis de tales “dragones”, el Banco Mundial consideraba que dichos países estaban maduros para una total integración a los mercados internacionales de capital, ya que “había una creciente aptitud de los mercados financieros internacionales para medir los riesgos y rentabilidades y que sería difícil que se contagiaran de los efectos de la crisis mexicana”<sup>12</sup>. Ahora, los analistas que hicieron la apología de esta vía asiática al desarrollo han descubierto tardíamente que tiene graves imperfecciones, la mayor parte de las cuales las atribuyen a que no han liberalizado suficientemente sus economías.

Aumentan las  
discordias, las divisiones  
y las discrepancias

Como efecto de la crisis han comenzado a aparecer divergencias entre los más importantes economistas, que hace apenas una década recitaban a coro las mismas recetas. Jeffrey Sachs, promotor de las reformas neoliberales en muchos países, incluyendo Bolivia, Polonia y Rusia, ha estado criticando las recomendaciones formuladas por el FMI, al cual sindicó de destruir al sector financiero y causar recesión, pues buscando impedir la fuga de capitales promueve la elevación de las tasas de interés para financiar los déficits en las balanzas de pagos y evitar la devaluación. Su solución es liberar el tipo de cambio, lo que puede llevar a devaluaciones como las de México y Brasil. Sachs y Milton Friedman piden vehementemente la supresión del FMI, el cual constituye para ellos una anticuada institución keynesiana.

Mientras tanto Paul Krugman, otro “gurú” del neoliberalismo, está recomendando controles gubernamentales en los mercados emergentes para prevenir la fuga de capitales. Igualmente han surgido divergencias entre el FMI y el Banco Mundial, pues este último critica las políticas fiscales demasiado austeras aplicadas por el primero en medio de la recesión, que conducen a la elevación indiscriminada de los intereses y que “no consiguieron corregir la subvaloración cambiaria y agravaron los efectos sobre las economías reales”<sup>13</sup>. La preocupación del Banco es que todo el mundo le está encontrando defectos a la liberalización, se está disolviendo el consenso en torno a la globalización y para impedir que esto se agrave es necesario evitar la depresión económica, ya que no se descarta la posibilidad de que en el futuro inmediato se desate una verdadera recesión a nivel mundial.

Otros tratan de minimizar la crisis, hablando de la “gripe asiática” o de los

“ajustes fruto de la transición”, refiriéndose a Rusia. También hay quienes niegan que la crisis tenga que ver con la producción y el comercio y la ubican en el complicado mundo financiero, el cual habría que ajustar a las necesidades modernas. El ex primer ministro canadiense y candidato a dirigir la OMC, Roy MacLaren, afirmó en noviembre de 1998 que la crisis en Asia no es comercial sino financiera y que la solución provendría de una labor coordinada entre el FMI, el BM y la OMC<sup>14</sup>.

En contra de la creencia generalizada, según la cual lo que se impone es una nueva dosis de la misma medicina, varios gobiernos han empezado a revertir la apertura, así sea parcialmente: en Malasia se instauraron controles al flujo de capitales, en Hong Kong el gobierno intervino en la bolsa, en Estados Unidos reaparecen tendencias proteccionistas y en América Latina se habla cada vez más del control a las importaciones.

Ayer los apologistas del libre mercado consideraron a los países asiáticos paradigma del neoliberalismo y ahora se está reconociendo que su éxito no fue resultado de la libre competencia, sino de una intervención estatal muy fuerte para desarrollar ciertas industrias, calificar la mano de obra y crear tecnología. Lo que ha producido la crisis es el desmantelamiento de economías que, aunque se promocionaron como bastiones del libre mercado, en realidad eran fuertemente intervencionistas. Antes se las elogió por considerar al mercado externo fuente principal de crecimiento, y ahora se reconoce que dependieron demasiado de este. Se les utilizó mientras sirvieron y ahora están abocadas a la quiebra industrial y al desempleo.

Las diferencias de opinión no se reducen al mundo académico: los principales bloques económicos, detrás de la aparen-

te unidad de acción del Grupo de los Siete y de los esfuerzos mancomunados para atajar el incendio, no dejan de mostrar sus diferencias y contradicciones. Estados Unidos receta a Japón aumentar el déficit fiscal, estimular el consumo y abrir más su mercado interno a los productos y capitales extranjeros. Pero en la Sexta Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, realizado en Kuala Lumpur en noviembre de 1998, Japón presionó para que los países asiáticos se opusieran a la propuesta estadounidense de liberación a ultranza, que incluía la idea de liberar por sectores la economía, a la cual también se opusieron hipócritamente los presidentes Fujimori del Perú y Frei de Chile.

Japón, potencia en rápido crecimiento durante los años sesenta y los setenta, ha sufrido la suerte de todo país imperialista y es que en determinado momento se agotó su capacidad de proporcionar a sus capitales altos rendimientos basados en el mercado interno. En los ochenta la sobrevaloración de activos y bienes raíces y el bajo crecimiento de su demanda interna lo forzaron a trasladar las inversiones hacia el exterior, convirtiéndolo en el principal inversionista en Asia y el principal acreedor mundial en dólares. Su Banco Central tiene la mayor reserva de títulos del Tesoro de Estados Unidos.

Japón tuvo altas tasas de crecimiento durante las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial (un promedio de 9,6% entre 1960 y 1973). Actualmente el crecimiento de la economía japonesa es prácticamente cero y en algunos momentos ha sido negativo. La economía nipona está muy expuesta y subordinada a las exportaciones y tiene dificultades en convertir su mercado interno en motor de crecimiento económico. Durante los últimos años, el peso de las exportaciones en el PIB nipón ha disminuido

(10,2% del PIB en 1986 y 9,3% en 1996), con el consiguiente efecto negativo en el crecimiento económico. Y, en este contexto, la depreciación de las divisas del sudeste asiático y la subsecuente reducción de su poder adquisitivo tuvo un efecto adverso en las exportaciones japonesas, dado que el 44% de ellas se dirigen a esta región, frente al 20% orientadas hacia Estados Unidos y el 7% hacia Europa, lo que ha empeorado su situación y perspectivas.

Además, el descenso continuo en la Bolsa de Tokio durante más de una década, frente a lo sucedido en los mercados de capital del resto de países industrializados, también ha repercutido negativamente en las instituciones financieras japonesas. Mientras que el índice Dow Jones de la Bolsa de Nueva York creció un promedio de 4,3% desde 1987 (esto es, después del crash) hasta febrero de 1998, el índice Nikkei de la Bolsa de Tokio disminuyó 26% en el mismo periodo.

Por otra parte, la depreciación acelerada de las monedas de los Dragones Asiáticos produjo una desinversión de los operadores foráneos en las bolsas de esos países. Las pérdidas en las que incurrieron los inversionistas japoneses en la región debilitaron las instituciones financieras niponas, que detentan US\$118,000 millones del total de US\$750,000 millones de préstamos ubicados en la región. Esto ha tenido un impacto en la frágil y deteriorada situación del sistema financiero japonés. Durante unos pocos años, mientras pudieron mantenerse por fuera del control de las autoridades financieras, algunos bancos japoneses "obesos" trabajaron con un sistema para camuflar las pérdidas acumuladas, basado fundamentalmente en crear subsidiarias a las que transmitían sus pérdidas. Todo esto fue puesto al descubierto por la crisis que golpea al

sistema financiero japonés, sobre cuya gravedad nadie alberga dudas<sup>15</sup>.

La historia de los últimos años ha sido la de una feroz competencia económica, con su ingrediente de fusiones, alianzas y golpes bajos entre corporaciones. En los últimos años uno de los tres polos de la economía mundial ha sufrido un rudo golpe. Japón y su zona económica asiática han encontrado nuevos obstáculos para su recuperación. Se puede afirmar que Estados Unidos doblegó a Japón en la disputa económica y que quienes pronosticaban una derrota de Estados Unidos, a causa de la superioridad tecnológica japonesa, no acertaron.

El viceministro de finanzas japonés, Eisuke Sakakibara, se pronunció recientemente contra el "fundamentalismo del mercado" y "la dominación americana", criticando asimismo el papel del FMI (en el cual Japón tiene el segundo lugar) durante la crisis de Asia. Se mostró partidario de un control gubernamental sobre los flujos monetarios y anotó que hay el riesgo de un colapso financiero y que el dilema básico es "entre los mercados libres globales y la soberanía de las naciones-Estado"<sup>16</sup>.

Europa, que (salvo Gran Bretaña) vio con malos ojos el ataque norteamericano a Irak, se apresta para la competencia. El lanzamiento del Euro amenaza disminuir el papel del dólar como moneda de reserva y, de contera, le puede quitar a Estados Unidos una fuente importante de financiamiento de su déficit. Los bancos alemanes aumentan prudentemente sus provisiones para los riesgos.

Durante 1998, más de cuarenta empresas -casi todas con base en Francia, Rusia, Holanda, Italia, y España- negociaban activamente con Irak para desarrollar diversos campos petroleros. Estos países abogan por el cese de las sanciones contra Irak, que incluyen la res-



tricción a la producción y venta de petróleo. Saddam Hussein ha decidido privatizar, pero excluyendo a los Estados Unidos. Se trata de negocios descomunales: la empresa francesa Elf Aquitaine, por ejemplo, calcula que con el sólo desarrollo del campo de Majnoon duplicaría la magnitud de su capital. No hay que olvidar que las reservas de Iraq son las mayores del mundo, después de Arabia Saudita. Una alianza de intereses entre Rusia, Francia, Italia, Alemania y Japón busca hacerse cargo del petróleo iraquí, como alternativa al control de los Rockefeller y Cía. Estados Unidos trata de mantener ese petróleo fuera del mercado mundial por el mayor tiempo posible<sup>17</sup>. Los europeos quieren obtener su propia fuente de petróleo, pero, dados los bajos precios actuales, el ingreso del iraquí provocaría un descenso aun mayor de los precios, debido a la superproducción. Las consecuencias serían graves para Inglaterra y Estados Unidos: los petróleos del Mar de Norte y de Texas sólo son rentables a cierto nivel de precios. De caer más el precio, la economía de Inglaterra y una buena parte de la estadounidense sufrirían seriamente. De ahí que se conjuguen dos factores: la disputa entre potencias sobre qué hacer con Saddam, y la superproducción y sus consecuencias. Eso explica la división sobre el tema entre Inglaterra y el resto de Europa.

La crisis del Golfo no ha terminado y el espectro de una nueva escalada en la intervención contra Irak sigue rondando. Por su parte, la intervención de la OTAN en Serbia a medida que se prolonga puede ocasionar divisiones entre los aliados y crear problemas en toda la región. La vehemente oposición rusa y china y la condena de la opinión pública mundial a tales acciones, presagia nuevos realineamientos. De hecho, Francia,

Rusia, China y –más recientemente– India han venido haciendo pactos militares, oponiéndose a la política norteamericana en Irak. Francia discrepó de las sanciones contra la India a raíz de sus ensayos nucleares y varios países europeos quieren seguir su propio camino en las relaciones con Asia.<sup>18</sup>

En los últimos años en Europa han subido al poder gobiernos “socialistas”, algunos de los cuales han hecho eco de la búsqueda de una “tercera vía” entre el neoliberalismo y el socialismo, aun conservando sus lazos con Estados Unidos y manteniendo la mayor parte de las reformas neoliberales. De todas maneras, se han abierto grietas en la unidad de las potencias. Los gobernantes de la región, como Cardozo, Pastrana o Menem, defienden las políticas de apertura económica. Sin embargo, como fruto de la crisis y bajo esta influencia, en América Latina ha surgido la oposición de partidos como el PRD de Cárdenas en México, que ganó las elecciones a la alcaldía del Distrito Federal, o el PT de Brasil, encabezado por Lula, que están proponiendo a la izquierda latinoamericana un camino intermedio. Cuando se le quiso clasificar dentro de la izquierda, Cárdenas respondió que su alineación política no era un asunto geométrico y Lula –personaje que pertenece, junto con Nicanor Restrepo Santamaría y Juan Manuel Santos, al grupo de consejeros de una de las principales fundaciones asesoras de Clinton, el Interamerican Dialogue– aseguró antes de las elecciones que no reversaría la privatización de Telebrás y que sólo aminoraría la velocidad de las privatizaciones.

Se produce demasiado  
y, en medio de la  
miseria, se estrechan

## los mercados

La mayor parte de los analistas de la prensa internacional han clasificado la actual crisis como puramente financiera y, en consecuencia, orientan sus soluciones hacia la regulación y ordenamiento de los flujos de capitales. No obstante, cada vez es más claro que aunque se exprese en el terreno financiero, la crisis es producida por la superproducción. Aun en Estados Unidos el debate está planteado: "Entre enero y agosto de 1998, las importaciones de acero provenientes de Japón crecieron 141%; de Corea, 96%; de Sudáfrica, 124%; de Australia, 160%; de India, 71%; de Indonesia, 387%. Como se ve, la crisis asiática es resultado directo de una superproducción. Japón, China y el cinturón del Pacífico compiten ferozmente por los consumidores norteamericanos. Hay mucha capacidad instalada y las fábricas asiáticas han estado produciendo más mercancías que las que el mundo puede consumir".<sup>19</sup>

Uno de los hechos que muestra que la crisis es de superproducción es que afectó primero a los "tigres" asiáticos, una de cuyas características era la de servir al tiempo como plataforma exportadora de las multinacionales y mercado para las mercancías producidas en los países avanzados. Por ejemplo, en Tailandia las ventas de vehículos cayeron 33% en 1997, a raíz de la crisis; y en Corea los chips de 16 MB de memoria RAM cayeron de 50 a 10 dólares en un año. La magnitud de la crisis se puede apreciar si se tiene en cuenta que en los primeros 8 meses de 1997 siete países de Asia (excluyendo Japón, China e India) compraron el 14% de todas las exportaciones norteamericanas<sup>20</sup> y que este continente representó en 1998 más del 13% de las exportaciones mundiales, mientras en 1985 apenas representaba el 7,6%.

Cuando se produce mucho, el capitalismo tiene una solución fácil: producir menos. En toda Asia se cuentan por miles las empresas quebradas, con su secuela de trabajadores despedidos y descenso del nivel de vida. La paradoja es que estos también eran compradores de productos que, al perder capacidad de hacerlo, cierran el mercado. Primero se dio una contracción en la producción –en la oferta– y luego se contrajo la demanda, lo que se tradujo en una disminución de precios, o sea una deflación y "la caída de los precios no tiene remedios fáciles porque es resultado de la competencia en un contexto de superproducción, exceso de inventarios y capacidad instalada y deterioro en las expectativas de negocios. La suma del comercio intra y extraregional de Asia es una tercera parte del comercio mundial, lo cual es suficiente para desacreditar la idea de una crisis puramente asiática"<sup>21</sup>.

Las recetas del FMI han implicado la quiebra de múltiples empresas y la recesión. Los precios de las materias primas bajan porque hay demasiada oferta. El mundo parece depender de la capacidad de consumo de los norteamericanos, que al parecer ya está llegando al tope, y la inmensa mayoría de los países atrasados frenan sus importaciones porque no tienen divisas para comprar en el mercado mundial; los dineros que reciben apenas les alcanzan para cancelar los empréstitos y sus pueblos se hallan en la ruina.

De hecho, el 50% del mundo se encuentra ya sumido en la crisis. En septiembre de 1998 la Organización Mundial del Trabajo planteó que había 150 millones de trabajadores sin empleo y que entre 750 y 900 mil millones se encontraban en el subempleo; y para ese año esperaba que el número se incrementara en 10 millones más<sup>22</sup>. Se estima que solamente la crisis asiática ha

arrojado más de 20 millones de desempleados. En su último informe sobre la pobreza, las Naciones Unidas reconocen que hay mil millones quinientas mil personas en el mundo que ganan menos de un dólar diario. Rusia, que a finales de año no tenía como cancelar los sueldos de los trabajadores del Estado, decreció 6% en 1998 y su inflación fue del 70%. A pesar de que sólo representa el 1% del comercio mundial, su crisis todavía afecta al orbe. Ahora Brasil, que ya era víctima de agudos problemas sociales, entró en una grave situación financiera y el FMI le está aplicando la medicina correspondiente.

La búsqueda de ganancias por todo el orbe y la incorporación de nuevos territorios, productos y personas a los circuitos económicos, no es algo nuevo en el mundo. Es parte de la esencia del capitalismo y en el Siglo XX, con el surgimiento del imperialismo, es una tendencia que se ha incrementado. Tampoco son fenómenos nuevos las innovaciones tecnológicas como una forma de aumentar la productividad ni la superexplotación de la mano de obra. Lo que sucede es que, en las condiciones históricas de estas dos últimas décadas, tales tendencias se expresaron generalizadamente y se convirtieron, en manos de los neoliberales, en la ideología de la "globalización", término con el cual se pretende afirmar que no son las viejas tendencias inherentes al capitalismo las que están en funcionamiento, sino una situación "natural", producto del avance técnico y científico. Incluso se la llega a mostrar como un fenómeno positivo y se habla de buscar una "globalización" en "beneficio" de los pueblos.

La realidad es que detrás de la expansión capitalista se encuentra algo muy simple: la necesidad de mantener alta la tasa de ganancia. Ello promueve el avan-

ce técnico, pues usar nuevas tecnologías proporciona ganancias por encima de los competidores que no las usan, pero al mismo tiempo exige grandes inversiones. Con ello disminuye la relación entre la inversión y la ganancia y cada vez se necesitan mayores inversiones para competir, lo cual provoca la disminución tendencial de la tasa de ganancia. Por eso se recurre a disminuir los salarios, apoderarse de rentas extraordinarias en los países atrasados y abaratar los insumos. Pero esto es soga para el mismo pescuezo: los mercados se estrechan, las gentes disminuyen su capacidad de consumo y entonces se produce una crisis de superproducción relativa, porque en medio de la miseria mundial las empresas quiebran si no tienen clientes, se dificultan las exportaciones y se cierran los mercados.

### América Latina: mal sin crisis y peor con crisis

A América Latina no le fue bien durante el auge de la liberación financiera y comercial; el balance de los noventa es efectivamente muy magro. "Las desigualdades sociales se han mostrado inmunes a las recetas de la privatización y la desregulación. La distribución del ingreso ha sido regresiva, incluso en países que cuentan con amplias clases medias. En Argentina, el 20% más rico de Buenos Aires se lleva el 29,5% de los ingresos, mientras el 20% más pobre, sólo el 4,3%. En Chile el 20% más rico absorbe el 57,1 % del ingreso nacional -en 1992 tenían el 52,4- y el 20% más pobre sólo el 3,9%, mientras que en 1992 participaban del 5%"<sup>23</sup>.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el conjunto del continente el 10% más rico ha incrementado sus ingresos en los últimos

**La mayor parte de los analistas de la prensa internacional han clasificado la actual crisis como puramente financiera y, en consecuencia, orientan sus soluciones hacia la regulación y ordenamiento de los flujos de capitales. No obstante, cada vez es más claro que aunque se exprese en el terreno financiero, la crisis es producida por la superproducción.**

diez años en promedio treinta veces más que los más pobres.

La Comisión Económica para América Latina (Cepal) revela otras cifras ilustrativas: en trece de los diecisiete países estudiados el salario mínimo real de 1995 era menor que el de 1980 y el empleo informal o subterráneo se multiplicó. Las economías de la región se han escindido en un sector moderno (orientado a la exportación, competitivo y próspero, de dimensiones minúsculas en cuanto a empleo y capacidad de absorción del mismo) y otro dirigido hacia el mercado interior (de baja productividad e ingresos, pero donde trabaja y vive la mayoría de la población de unos países que no han disminuido sus elevadas tasas de crecimiento demográfico)<sup>24</sup>.

Los precios de las exportaciones de

Latinoamérica y el Caribe se redujeron un 8%<sup>25</sup> y el valor de las exportaciones de bienes cayó, por primera vez en la década, el 1%. La mayoría de los países sufre crecientes déficits en sus balanzas de pago, los cuales comenzaron como "déficit comerciales que posteriormente se vieron incrementados por los intereses del endeudamiento y la repatriación de capitales"<sup>26</sup>. El precio del crudo WTI cayó 26% entre 1997 y la primera mitad de 1998; el del cobre disminuyó 25% en el mismo lapso<sup>27</sup>. Con la crisis, han perdido competitividad las escasas manufacturas de América Latina, hay menores flujos de capitales y mayores costos de endeudamiento, caída en las reservas internacionales y presión sobre las monedas. El secretario de la Cepal advierte que "en la actualidad muchas de las principales economías de la región están en procesos de fuerte desaceleración o incluso recesión"<sup>28</sup>. Los gobiernos, de acuerdo con la ortodoxia del FMI, prefirieron elevar los intereses para impedir la fuga de dólares y con ello frenar la devaluación. Esto llevó la recesión al extremo y, como las economías no aguantaron, varios países -entre ellos Colombia, Brasil y Ecuador- tuvieron que devaluar sus monedas. El futuro es sombrío, a raíz de la devaluación en Brasil y la eliminación de los controles de cambios. Ante los nuevos hechos, el campeón del proimperialismo, el argentino Carlos Saul Menem, pidió a su ministro de economía que estudiara las ventajas de abandonar el peso y depender exclusivamente del dólar. A raíz de tal propuesta el Wall Street Journal, recordó el caso de Panamá, que adoptó esta política y «se volvió rehén de las decisiones de la Reserva Federal de Estados Unidos". De hecho, al establecer la paridad de su moneda con el dólar, Argentina hizo que su banco central no pudiera "reducir las tasas de interés para luchar

contra la recesión o actuar como prestamista de última instancia para auxiliar al sistema bancario”<sup>29</sup>.

La Cepal –antaoño promotora del intervencionismo estatal– ha afirmado, acomodándose a la situación, que la crisis pone en peligro muchos de los “avances logrados en la apertura comercial y la liberación de las economías”, pero reconoce que la globalización afectó a América Latina con presiones especulativas de origen externo, ante las cuales los países han respondido drásticamente con medidas que “desde la perspectiva interna son económica y socialmente ineficientes”. No obstante, culpa de la crisis a la ausencia de un marco institucional adecuado para regular el “imperfecto” mundo financiero internacional. Anota que el FMI no tiene suficientes recursos para enfrentar una crisis como la actual y agrega que se ha subestimado el papel recesivo de los ajustes puestos en marcha, lo cual adiciona factores deflacionarios a la economía mundial y que se ha ampliado la condicionalidad de los programas más allá de la estabilidad macroeconómica y la regulación y supervisión financiera. Acusa a las agencias calificadoras de riesgos de haber jugado un papel procíclico y pide al Grupo de los Siete dar señales expansionistas y proveer recursos, fortalecer al FMI y encarecer las transacciones financieras

de corto plazo. La Cepal anota que América Latina es vulnerable por la dependencia de su comercio exterior respecto de unos cuantos artículos primarios: cobre para Chile y Perú, petróleo para Ecuador, Venezuela y México, caucho natural para Brasil, azúcar para Cuba, lana, cuero y granos para Argentina Paraguay y Uruguay<sup>30</sup>.

Los países reunidos en la cumbre Iberoamericana de octubre de 1998 se pronunciaron en el mismo sentido, llamando al Grupo de los Siete a tomar medidas urgentes, incluyendo un fondo de emergencia administrado por el FMI, para prevenir una caída latinoamericana que podría arrastrar a los países avanzados.

#### LOS LÍMITES DE LA BONANZA NORTEAMERICANA Y LAS PERSPECTIVAS

***La búsqueda de ganancias por todo el orbe y la incorporación de nuevos territorios, productos y personas a los circuitos económicos, no es algo nuevo en el mundo. Es parte de la esencia del capitalismo y en el Siglo XX, con el surgimiento del imperialismo, es una tendencia que se ha incrementado.***

Para establecer las perspectivas de la economía mundial, el análisis de la situación de Estados Unidos ocupa un papel central. Durante la década del 80, gracias al aumento de su gasto público y de su déficit, este país jugó un papel importante en impedir una crisis generalizada, hasta el punto de que se le consideró la “locomotora de la economía mundial”.

Ronald Reagan, pionero de las políticas neoliberales en Estados Unidos y el mundo y defensor

del equilibrio comercial y la austeridad fiscal, recibió un déficit de 50.000 millones de dólares y lo entregó en 300.000 millones, con lo cual se confirma, como en el caso de la protección y el libre cambio, que esa potencia practica la austeridad fiscal cuando le conviene. Fue su enorme gasto militar en los ochenta el que impidió que se desatara una gran crisis a raíz de la moratoria en la deuda de América Latina. Bill Clinton, intentando equilibrar el presupuesto, adoptó la más ortodoxa política neoliberal y comenzó a hacer disminuir el papel que Estados Unidos ha jugado como reactivador de la economía mundial. "En los anteriores treinta años, los gastos del gobierno habían crecido anualmente un 4% en promedio; durante los noventa, solamente han tenido un aumento promedio anual del 0,1%"<sup>31</sup>.

En la última década, la economía norteamericana ha tenido algunos indicadores de buen desempeño, basados en la fortaleza del dólar, el aumento en la explotación de la mano de obra y su mayor inserción en el comercio mundial. En efecto, las ganancias han estado creciendo entre 15 y 20% anual durante los últimos cuatro años. El dólar nunca había sido tan fuerte en años. Desde abril de 1995 se ha fortalecido contra el yen japonés y el marco alemán. Como resultado, ha disminuido el costo de importar chips semiconductores, computadores, instrumentos electrónicos, petróleo y otra serie de implementos esenciales, tanto para la industria como para los hogares. Ello ha mantenido bajos los costos de producción industriales y ha obligado a los trabajadores estadounidenses a aceptar menores incrementos salariales. "Mientras que los salarios reales para el trabajador promedio difícilmente han aumentado recientemente, la productividad se ha incrementado fuertemente. El alto des-

empleo a principios de la década del 90 permitió a los patronos estadounidenses doblegar a sus empleados. La 'minimización' de la fuerza laboral se emprendió simultáneamente con el reemplazo de mano de obra por maquinaria, especialmente la nueva tecnología informática. La inversión en tecnología de hardware informático ha crecido a un ritmo anual de US \$220 mil millones."<sup>32</sup>

"Como resultado, la inversión general en lo que Marx denominaba capital constante se disparó un 8,5% anual, ritmo no superado desde la década del 60. (...) La fuerza laboral fue obligada a trabajar más duro y por jornadas más largas. En 1973 el trabajador promedio laboraba 41 horas semanales en Estados Unidos. Ahora él o ella trabaja 51 horas semanales en promedio!"<sup>33</sup>

El comercio mundial continuó creciendo durante los noventa. Las transacciones comerciales anuales aumentaron en promedio del 6% al 8%. Pero lo más importante fue que los capitalistas estadounidenses restablecieron su hegemonía en los mercados mundiales, su tecnología superior mantuvo bajos los costos y Europa (hasta muy recientemente) y Japón permanecieron en el estancamiento<sup>34</sup>.

El crecimiento de los Estados Unidos se ha realizado a un enorme costo para sus competidores y para los países atrasados, pues en una situación en la cual hay un lento crecimiento de la demanda, el auge norteamericano se ha materializado derribando brutalmente todas las barreras proteccionistas y luchando palmo a palmo con sus rivales por el control de los mercados. Para esto usó -entre otros- el instrumento de la devaluación, que representó "entre el 40% y 60% con respecto al marco y al yen en el curso de una década"<sup>35</sup>. En 1985 se compraba un dólar con 240 yens, en 1995 se

necesitaban 80, lo cual estaba llevando al colapso la economía japonesa y precipitó la devaluación de ese año.

La expansión norteamericana ha llevado a una sobrevaluación de las acciones en la Bolsa de Nueva York. "Los analistas financieros utilizan un indicador para medir este fenómeno: la Tasa de Precios y Ganancias, TPG (*Price Earnings Ratio*); esto es la relación entre el precio de una acción y los dividendos que produce. Entre mayor la Tasa de Precios y Ganancias de una acción (en otras palabras, entre mayor sea su precio frente a las utilidades que genera), mayor será el riesgo de comprarla y de que su precio caiga en el futuro. Según J.

Siegel, del Wharton School, la media de la TPG en la Bolsa de Nueva York ha sido 13.7, lo que significa que el precio de la acción equivale a 13,7 veces la ganancia asociada con ella. Enfocando el asunto desde una perspectiva diferente, los dividendos representaron ganancias del 7,3% ( $100/13,7$ ) sobre el capital invertido. Al final de 1987 la TPG de la Bolsa de Nueva York marcaba 24, generando utilidades promedias de 4,2% ( $100/24$ ). Un retorno a los valores promedios del siglo pasado, manteniendo las ganancias constantes, requeriría una caída del 40%

***La clase obrera ha visto disminuir por casi una década su salario real. Las banderas de los huelguistas de la General Motors son las mismas de las de los obreros rumanos, rusos o brasileños. En los cinco continentes se activarán como fantasmas redivivos las luchas del movimiento obrero por mejorar sus condiciones de vida, así como las de las naciones oprimidas, víctimas del deterioro de su situación económica y de la creciente pérdida de soberanía.***

en los precios de las bolsas de valores! Todos estos cálculos son del Wharton School, una institución prestigiosa en los círculos económicos y financieros. El cálculo se hace evidente de una forma mucho más simple: entre 1987 y 1997 el PIB ha aumentado 70% en términos monetarios y 26% en términos reales, al paso que los precios en la Bolsa de Nueva York se han cuadruplicado. La Bolsa de Tokio, cayó 26% en el mismo periodo"<sup>36</sup>.

Si uno de los principales motores del crecimiento norteamericano era el aumento de sus exportaciones, lo previsible es que ahora estas se dificulten.

Japón y los "tigres" tratan de salir de sus mercancías inundando el mercado norteamericano y, como resultado de la crisis, comprarán menos. Si todas las monedas de sus rivales se devalúan, el dólar pierde competitividad. Es previsible que las compañías norteamericanas disminuyan sus ganancias y esto afecte sus precios en la bolsa. Hasta los piratas de Wall Street están reconociendo que las acciones están sobrevaluadas. El déficit comercial probablemente aumentará, estimándose que para 1999 se situará entre US\$270 y 300 mil millones, frente a los 115 mil millones

que alcanzó en 1997<sup>37</sup>. El banco de inversión JP Morgan y los críticos del neoliberalismo pronostican una recesión.

Los países asiáticos –que basaron su desarrollo en las exportaciones– se encuentran en un callejón sin salida: si tratan de superar la crisis fomentando aun más sus exportaciones, aprovechando la competitividad de sus devaluadas monedas, van a acelerar la superproducción. De otra parte, Estados Unidos puede aumentar sus barreras proteccionistas para impedir esto, lo cual desataría una escalada en la guerra comercial.

La mayoría de los gobiernos quieren resolver la crisis poniendo bajo control los flujos de capitales de corto término, pero estos son parte esencial de un sistema “estructural e inherentemente inestable”, como reconoce el viceministro japonés de finanzas<sup>38</sup>. Estados Unidos bajó en dos oportunidades la tasa de interés para irrigar más fondos a la economía (cosa que también hicieron algunos países de Europa como España, Portugal y Suecia) y asignó mayores recursos al FMI. Japón y Alemania han participado en la creación de fondos para financiar a los “países emergentes”.

Sin embargo, a nivel mundial hay demasiadas variables que pueden influir negativamente en el futuro económico y una o varias de ellas pueden determinar su agudización súbita. El programa de ajuste del Brasil está en “veremos” pues el parlamento no accede a aprobar todo el paquete de Cardozo, los Estados brasileños quebrados no cancelan sus deudas y el real sigue flotando hacia abajo. Si el plan del FMI tiene éxito, vendrá una recesión. “Palo por que bogas, palo porque no bogas”. China insiste en que no devaluará y las autoridades monetarias de Hong Kong intervienen en la economía. No obstante, la devaluación de las monedas asiáticas reta la competi-

tividad de sus productos y China –que ha visto caer a sólo el 2% el crecimiento de su producción de energía– no podrá lograr su meta de crecimiento económico general del 7% y tampoco puede defender indefinidamente una caída de sus cuantiosas reservas internacionales, cosa que le implicaría, además, una tremenda vulnerabilidad política (en el segundo semestre la autoridad monetaria china intervino en la bolsa para comprar entre el 12% y 15% de las acciones disponibles para mantener su valor). La economía japonesa, que ha cifrado su crecimiento en la exportación de capitales y mercancías, no puede saltar tan fácilmente hacia la intervención y el control, pues le implicaría represalias por parte de sus competidores. Es posible que Rusia arrastre en su crisis a varios países de su alrededor y comprometa en ella a importantes bancos europeos, lo cual precipitaría un aumento en la tasa de interés, cuando lo que los sabios aconsejan es bajarla para reactivar la economía. Estados Unidos puede aumentar su proteccionismo para defenderse, pero el crecimiento de su mercado interno podría disminuir, sus exportaciones a América Latina descender como producto de la recesión regional y los países asiáticos querrán inundarlo de mercancías.

Con todos estos factores jugando en la economía mundial, parece que el festín del capital financiero está llegando a su clímax. La clase obrera ha visto disminuir por casi una década su salario real; el desempleo campea en la mayoría de los países. Las banderas de los huelguistas de la General Motors son las mismas de las de los obreros rumanos, rusos o brasileños. El fantasma de la superproducción ronda por doquier. África muere de hambre y aumentan las guerras entre sus naciones. América Latina, sin reponerse de la crisis de la deuda de los ochenta y enrutada en una senda que le prometía avances que nunca se vieron, ya ha entrado en una **Meja e jusis, A398** comenzó a caer. Europa Oriental y Ru-



## NOTAS

- 1 Lawrence, Robert (Universidad de Harvard). Seminario "América Latina y la Globalización". Universidad de los Andes, octubre 25 de 1998.
- 2 Felix, D. "La globalización del capital financiero", *Revista de la Cepal*, número extraordinario 1998.
- 3 Felix, D. Op. cit.
- 4 Op. cit.
- 5 Citado por Ramírez, Miguel Angel. "La crisis financiera de Asia: elementos para un debate global". *Revista Comercio Exterior*, Vol. 48, No. 11. Noviembre de 1998, México.
- 6 Kaminsky y Reinhart. "The twin crisis: The causes of banking and balance of payment crises" *Internacional Finance Discussion Paper*, No. 544. Washington, D.C. Marzo de 1996.
- 7 Felix, Op. cit.
- 8 Albarracín, Jesús, y Montes, Pedro. "The Asian crisis and global financial instability". *International View Point*. Abril 25, 1998.
- 9 Op. cit.
- 10 Op. cit.
- 11 Op. cit.
- 12 Felix, Op. cit.
- 13 *El Tiempo*, "Divorcio entre el FMI y el BM". Enero 12 de 1999.
- 14 Declaraciones de Roy Maclaren al diario *El Tiempo*. Noviembre 9 de 1998.
- 15 Albarracín y Montes, Op. cit.
- 16 *The Ottawa Citizen*. "Global economy, inherently unstable". Enero 22 de 1999.
- 17 Fernández, Raúl. Documento inédito, 1997.
- 18 *Global Intelligence Update*. Red Alert. "France and India contemplate strategic alliance". Enero 15, 1999.
- 19 Buchanan, Patrick. "Steel dump for the world". Octubre 23 de 1998. *The American Cause, Internet Headquarters*. Octubre 23 de 1998.
- 20 Goldstein, Fred. "Overproduction and the asian markets". *Workers World News Service*. Noviembre 13 de 1997.
- 21 Chesnais, Francois. "Stern test for capitalism". *Le Monde Diplomatique* Agosto-septiembre, 1998.
- 22 *New York Times*. "150 million jobless, global study says". Septiembre 25 de 1998.
- 23 González Manrique, Luis E. "Paradoja y fin de la ortodoxia". Fragmentos del libro *Laberintos de la Identidad. Naciones y nacionalismo en Iberoamérica*, de próxima aparición.
- 24 Op. cit.
- 25 Ocampo, José Antonio, "Economía latinoamericana en 1998". *El Tiempo*. Enero 9 de 1998.
- 26 Sarmiento, Eduardo. "El desenlace de las aperturas en América Latina". *El Espectador*. Septiembre 20 de 1998.
- 27 Kaune, Federico. "Mercados financieros y fragilidad bancaria en el Sudeste Asiático: impacto sobre Colombia". *Desarrollo y Sociedad*. Marzo de 1998.
- 28 Ocampo, José Antonio. "Economía latinoamericana en 1998". *El Tiempo*. Enero 9 de 1998.
- 29 Wessel, Torres y Córdoba. "La confusión cambiaría abre debate sobre la dolarización en los países emergentes". *El Tiempo*. Enero 18 de 1999.
- 30 Cepal. "Declaración sobre la crisis financiera internacional". *Revista Comercio Exterior*, Vol. 48, No. 10. Octubre de 1998. México.
- 31 Brenner, Robert. Op. cit.
- 32 Brenner, Robert. "The looming crisis of world capitalism: from neoliberalism to depression?". *Against the current*, 1998.
- 33 Op. cit.
- 34 Op. cit.
- 35 Op. cit.
- 36 Op. cit.
- 37 *The Economist, Summa*. Bogotá. Enero de 1999, página 26.
- 38 *The Ottawa Citizen*. "Global economy 'inherently unstable': Japan finance official". Enero 22 de 1999.

# GUERRA FINANCIERA

*Michel Chossudovsky*

*PROFESOR DE ECONOMÍA, UNIVERSIDAD DE OTTAWA*

*TRADUCCIÓN: LUIS J. PRAT Y NELSON MÉNDEZ.*

*EN ESTE ARTÍCULO EL DOCTOR CHOSSUDOVSKY ANALIZA LA PRESENTE CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL, DENUNCIANDO COMO CONSTITUYE LA PEOR DE FINES DEL SIGLO XX Y SE CONSTITUYE EN INSTRUMENTO DE DOMINIO GLOBAL DE LAS GRANDES POTENCIAS Y LAS MULTINACIONALES. ASIMISMO, ESCUDRIÑA LOS ASPECTOS ESPECÍFICAMENTE FINANCIEROS DE LA CRISIS Y SU UTILIZACIÓN PARA DESESTABILIZAR LAS ECONOMÍAS NACIONALES, DEBILITAR LA BANCA CENTRAL Y GOLPEAR EL BIENESTAR SOCIAL A LO LARGO DEL ORBE. DEVELA EL PAPEL PROTAGÓNICO QUE EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL HA JUGADO EN ESTE PROCESO. CONCLUYE QUE “LA LUCHA MUNDIAL PARA ADUEÑARSE DE LAS RIQUEZAS POR MEDIO DE LA ‘MANIPULACIÓN FINANCIERA’ ES LA FUERZA MOTRIZ DE LA CRISIS”.*

“Las acciones de los usureros sin escrúpulos son culpables ante la opinión pública, rechazadas por la mente y el corazón de los hombres”.

*(Primer discurso inaugural de Franklin D. Roosevelt, 1933.)*

**E**n la posguerra fría la humanidad sufre una crisis económica sin precedentes que nos conduce al rápido empobrecimiento de amplios sectores de la población mundial. La caída de las monedas nacionales en la mayoría de las regiones del mundo ha contribuido a la desestabilización de las economías nacionales, a la vez que precipita países enteros a una pobreza abismal.

La crisis no se limita al sudeste asiático o a la antigua Unión Soviética. La caída del nivel de vida se presenta abrupta y simultáneamente en un gran número de países. Esta crisis mundial de fines del Siglo XX es más devastadora que la Gran Depresión de la década del treinta. Con consecuencias geopolíticas de largo alcance, la dislocación económica también se ve acompañada de trastornos regionales, conflictos sociales a nivel nacional y, en algunos casos, la destrucción de países enteros. Es, con mucho, la crisis económica más importante de la historia moderna.

La existencia de la «crisis financiera

global» es negada despreocupadamente por los medios de comunicación occidentales; su impacto social trivializado o desvirtuado. Organismos internacionales, incluyendo las Naciones Unidas, niegan la creciente ola de pobreza mundial: «El progreso en la reducción de la pobreza [a fines] del Siglo XX es notable y sin precedentes.»<sup>1</sup> El «consenso» es que la economía occidental es «saludable» y las «correcciones mercantiles» en *Wall Street* se atribuyen en su mayoría a la «gripe asiática» y a la problemática «transición a una economía de mercado libre» de Rusia.

### Evolución de la crisis financiera mundial

La caída de los mercados monetarios asiáticos (que empezó a mediados de 1997) fue secundada en octubre de 1997 por la tremenda alteración en las bolsas más importantes del mundo. Tras la incertidumbre causada por la transitoria

recuperación de *Wall Street* a principios de 1998 –estimulada en gran parte por la fuga en pánico de valores japoneses–, a los pocos meses los mercados financieros decayeron para desembocar en una nueva y dramática encrucijada en agosto, con la espectacular caída en picado del rublo ruso. El 31 de agosto el *Dow Jones* descendió 554 puntos (la segunda mayor caída en la historia de la bolsa de Nueva York), llegando en el curso de septiembre a la dramática descomposición de los mercados de valores en todo el mundo. En unas pocas semanas (a partir del máximo de 9337 del *Dow* a mediados de julio) se evaporaron US\$2.300 mil millones en «ganancias de papel» de la bolsa estadounidense.<sup>2</sup>

El hundimiento del rublo ha empujado a los principales bancos moscovitas a la bancarrota, indicando la toma del sistema financiero de Rusia por parte de un puñado de bancos y agencias de bolsa occidentales. A su vez, la crisis ha creado el peligro de un masivo incumplimiento de pagos a los acreedores occidentales de Moscú, incluyendo los bancos *Deutsche* y *Dresdner*. A raíz del comienzo de las reformas macro-económicas en Rusia, desde el primer tratamiento de *electroshock* del FMI en 1992, unos US \$500 mil millones en bienes rusos –incluyendo establecimientos del complejo militar-industrial, infraestructura y recursos naturales– se han confiscado (vía programas de privatización y bancarrotas forzadas) y transferido a manos de capitalistas occidentales.<sup>3</sup> En el brutal ocaso de la guerra fría, un sistema económico y social está siendo desmantelado en su totalidad.

### ‘Guerra financiera’

La lucha mundial para adueñarse de las riquezas por medio de la «manipula-

ción financiera» es la fuerza motriz de la crisis. Es también el manantial de disturbios económicos y devastación social. Según el famoso especulador y billonario George Soros (que obtuvo 1.6 miles de millones de dólares de ganancias, gracias a la caída de la libra esterlina en 1992) «la extensión de los mecanismos del mercado a todos los dominios tiene la capacidad de destruir la sociedad».<sup>4</sup> Este manejo de las fuerzas del mercado por actores poderosos constituye una forma de guerra financiera. No hay necesidad de recolonizar territorios perdidos o de enviar ejércitos invasores. A fines del Siglo XX, la descarada «conquista de naciones» (vale decir el control de sus medios de producción, la fuerza laboral, recursos naturales e instituciones) puede lograrse de forma impersonal desde un salón de juntas corporativo: las ordenes se despachan por una terminal de ordenador o un teléfono celular. La información pertinente llega instantáneamente a los principales mercados financieros –a menudo con el resultado de inmediatos trastornos en el funcionamiento de la economía de un país. La «guerra financiera» también utiliza complicados instrumentos especulativos, incluyendo la gama de “comercio derivado”, transacciones de divisas, operaciones compensatorias, “index funds”, etc.

Esos mecanismos se usan con el propósito de capturar riqueza y adquirir control sobre los medios de producción. El Primer Ministro malayo, Mahathir Mohamad, dice: «La premeditada devaluación de la moneda de un país por los mercaderes de divisas puramente por provecho, es una seria negación de los derechos de una nación independiente».<sup>5</sup> El acaparamiento de la riqueza mundial a través de esta manipulación de las fuerzas del mercado se ve normalmente apoyado por las letales intervenciones ma-

croeconómicas del FMI, que actúan casi simultáneamente trastornando brutalmente economías nacionales por todo el mundo. La «guerra financiera» no reconoce fronteras territoriales; no limita sus acciones a sitiar los antiguos enemigos de la guerra fría. En Corea, Indonesia y Tailandia, las cajas fuertes de sus bancos centrales fueron saqueadas por instituciones especulativas, mientras las autoridades financieras buscaban en vano la forma de revitalizar sus débiles monedas. En 1997, más de 100 mil millones de dólares de las reservas monetarias asiáticas fueron confiscados y transferidos (en cuestión de meses) a manos de financieros privados. Tras la devaluación de la moneda, las ganancias reales y el empleo cayeron de la noche a la mañana, causando el empobrecimiento masivo en países que habían registrado importantes avances económicos y sociales en la postguerra.

El timo financiero en el mercado de divisas desestabilizó las economías nacionales, creando así las precondiciones para el subsiguiente saqueo de los bienes productivos de los países asiáticos a manos de «buitres inversionistas extranjeros». <sup>6</sup> Cincuentiséis bancos e instituciones financieras tailandesas tuvieron que cerrar por ordenes del FMI, y el paro se duplicó de la noche a la mañana. <sup>7</sup> Asimismo en Corea, la «operación de rescate» del FMI ha desencadenado una fatal cadena de bancarrotas que conllevan la liquidación radical de «bancos mercantiles con problemas».

Después de la «mediación» del FMI (puesta en marcha en diciembre 1997, tras consultas cumbre con los principales bancos comerciales del mundo) «un promedio de más de 200 compañías [fueron] clausuradas diariamente. (...) 4,000 trabajadores diarios fueron despedidos.» <sup>8</sup> Como resultado de la congelación del crédito y el «cierre instantáneo de bancos», se esperan unas 15,000 bancarrotas en 1998, incluyendo el 90% de las compañías de construcción coreanas (con una deuda combinada de 20 mil millones de dólares a instituciones financieras locales). <sup>9</sup> El Parlamento de Corea del Sur se ha transformado en cómplice, aprobando leyes que posibilitan [esta situación] y que se hacen cumplir por medio de «chantaje financiero»: si la legislación no se pone en vigor de acuerdo a los plazos del FMI, los pagos de rescate se suspenden, con el peligro de una nueva tanda de especulación monetaria.

A su vez, el «programa de auxilio» auspiciado por el FMI (es decir, la bancarrota forzosa) ha contribuido deliberadamente a la fracturación de los *Chaebols* (consorcios empresariales), que entonces son invitados a establecer «alianzas estratégicas con firmas extranjeras» (o sea, invitados a caer eventualmente bajo el control del capital occidental). Con la devaluación, el precio de la mano de obra coreana también disminuyó: «Hoy es más barato comprar una de esas compañías [de alta tecnología] que comprar una fábrica –y se obtienen los medios de distribución, reco-

***En la posguerra fría la humanidad sufre una crisis económica sin precedentes que nos conduce al rápido empobrecimiento de amplios sectores de la población mundial.***

nocimiento de marca y la fuerza laboral experta gratis en el negocio».<sup>10</sup>

### La desaparición de la banca central

En muchos aspectos, esta crisis mundial marca la desaparición de la banca central, es decir, la derogación de la soberanía económica nacional y la incapacidad del Estado nacional para controlar la creación de dinero a nombre de la sociedad. En otras palabras, las reservas monetarias particulares en manos de «especuladores institucionales» exceden con mucho las limitadas capacidades de los bancos centrales del mundo. Estos últimos, actuando individual o colectivamente, no pueden ya combatir la ola de actividad especulativa. La política monetaria de las naciones se encuentra en manos de acreedores particulares que son capaces de congelar presupuestos estatales, paralizar procesos de pago, impedir el desembolso normal de salarios a millones de trabajadores (como sucede en la antigua Unión Soviética) y precipitar el colapso de la producción y de los programas sociales. A medida que la crisis se profundiza, se van extendiendo jugadas especulativas contra los bancos centrales de China, Latinoamérica y el Oriente Medio, con devastadoras consecuencias económicas y sociales.

Sin embargo, este

continuo saqueo de las reservas de los bancos centrales no se limita a los países en desarrollo. También ha castigado a varios países occidentales, incluyendo Canadá y Australia, donde las autoridades financieras han sido incapaces de evitar el debilitamiento de sus monedas nacionales. En Canadá, después de los asaltos especulativos fueron necesarios préstamos de miles de millones de dólares otorgados por financistas particulares para fortalecer las reservas de los bancos centrales. En Japón –donde el yen ha caído muy bajo– el «escenario coreano» (según el economista Michael Hudson) es visto como el «ensayo general» de la toma del sector financiero japonés por un puñado de bancos inversionistas occidentales. Las grandes figuras son entre otros, Goldman Sachs, Morgan Stanley, Deutsche, Morgan, Gruenfell, quienes

están comprando los préstamos bancarios incobrables por menos del diez por ciento de su valor. En los últimos meses el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Robert Rubin, y la Secretaria de Estado, Madeleine K. Albright, han presionado políticamente a Tokio, insistiendo «nada menos que en la inmediata disponibilidad de los préstamos incobrables japoneses –preferiblemente a «buitres inversionistas» americanos u otros– a precios de remate. Para lograr estos objetivos incluso están presionando a Japón a modificar su Constitución, reestruc-

**En muchos aspectos, esta crisis mundial marca la desaparición de la banca central; es decir, la derogación de la soberanía económica nacional y la incapacidad del Estado nacional para controlar la creación de dinero a nombre de la sociedad.**

turar su sistema político y su gabinete y diseñar nuevamente su sistema financiero. (...) Una vez que los inversionistas extranjeros tomen control de los bancos japoneses, estos mismos bancos se aprestarán a apoderarse de la industria nipona.»<sup>11</sup>

## Acreeedores y especuladores

Los bancos y las firmas financieras más importantes del mundo son a la vez acreedores y especuladores institucionales. En este contexto, contribuyen (por medio de sus asaltos especulativos) a desestabilizar las monedas nacionales y así aumentan el volumen de la deuda en denominación de dólares. Entonces reaparecen como acreedores interesados en cobrar esas mismas deudas. Al final, son llamados en calidad de 'consejeros' o contratistas en los «programas de bancarrota» auspiciados por el FMI-Banco Mundial donde ellos son los beneficiarios finales. En Indonesia, por ejemplo, entre disturbios callejeros después de la dimisión de Suharto, la privatización de sectores claves de la economía, ordenada por el FMI, fue confiada a ocho de los grandes bancos comerciales del mundo, como *Lehman Brothers*, *Credit Suisse-First Boston*, *Goldman Sachs* y *UBS/SBC Warburg Dillon Read*.<sup>12</sup> Los mayores poderes financieros mundiales prenden fuego a países y después son llamados como bomberos. Al final, deciden cuáles empresas han de cerrarse y cuáles han de ser subastadas por los inversionistas extranjeros a precios de ganga.

## ¿Quién financia los rescates del FMI?

Sometidos a repetidos asaltos especulativos, los bancos centrales de Asia se

metieron en contratos de miles de millones de dólares en el mercado adelantado de divisas, tratando en vano de proteger su moneda. Con la depresión total de sus reservas monetarias, las autoridades financieras fueron obligadas a pedir prestadas grandes sumas de dinero bajo los acuerdos de rescate del FMI. Siguiendo el patrón establecido durante la crisis mexicana de 1994-95, el dinero de rescate, no obstante, no se destina a «rescatar al país»; sin embargo, de hecho el dinero nunca llegó a Corea, Tailandia o Indonesia; fue asignado para reembolsar a los «especuladores institucionales», asegurándose de que podrían cobrar su botín de miles de millones de dólares. A la vez, los Tigres Asiáticos han sido domados por sus amos financieros. Convertidos en «patitos feos», han sido condenados a pagar estas enormes deudas en dólares hasta bien entrado el tercer milenio.

Pero, «¿de dónde viene el dinero» para financiar estas operaciones de miles de millones de dólares? Sólo una pequeña parte proviene de los recursos del FMI: empezando con el rescate de México en 1995, los países del G-7, incluyendo el Tesoro de EE.UU., fueron llamados a hacer grandes contribuciones a estas operaciones de rescate auspiciadas por el FMI, ocasionando grandes aumentos en la deuda pública.<sup>13</sup> Irónicamente, el lanzamiento de deuda pública en EE.UU. para financiar los rescates, es financiado y garantizado por las mismas agrupaciones bancarias de *Wall Street* involucradas en los asaltos especulativos.

O sea, que quienes garantizan la deuda pública (para financiar los rescates) son los mismos que al final se quedarán con el botín (por ejemplo, como acreedores de Corea o Tailandia) –es decir, ellos mismos son los recipientes eventuales del dinero de rescate (que constituye esencialmente una «red de emergencia»

para el especulador institucional). Las grandes cantidades de dinero otorgadas en los paquetes de rescate tienen por objeto habilitar a los países asiáticos para pagar sus deudas a las mismas instituciones fi-

ncieras que contribuyeron en primer lugar a precipitar el derrumbe de sus monedas nacionales. Como resultado de este círculo vicioso, un puñado de bancos comerciales y agentes de bolsa se han enriquecido inmensamente; y también han aumentado su dominio sobre gobiernos y gobernantes de todo el mundo.

### Medicina económica fuerte

A partir de la crisis mexicana de 1994-95 el FMI ha jugado un papel crucial en la formación del «entorno financiero» donde los bancos mundiales y los agentes de bolsa ejecutan sus maniobras. Los bancos mundiales pugnan allí por el acceso a información interna, ya que sus ataques especulativos exitosos requieren la administración simultánea de «medicina económica fuerte» bajo los acuerdos de rescate del FMI. Los seis grandes bancos comerciales de *Wall Street* (incluyendo *Chase, Bank América, Citicorp and J.P. Morgan*) y los cinco grandes agentes de bolsa (*Goldman Sachs, Lehman Brothers, Morgan Stanley y Salomon Smith Barney*) fueron consultados sobre cuáles cláusulas se debían incluir en los acuerdos de rescate. En el caso de la deuda a corto plazo de Corea, las mayores instituciones financieras de *Wall Street* fueron convocadas el día de Nochebuena (diciembre 24 de 1997) para conversaciones cumbre en el Federal Reserve Bank de New York.<sup>14</sup>

**Los bancos globales tienen un interés directo en el descenso de las monedas nacionales.**

Los bancos globales tienen un interés directo en el descenso de las monedas nacionales. En abril de 1997, apenas dos meses antes del comienzo de la crisis financiera asiática, el *Institute of International Finance (IIF)*,

grupo de expertos de Washington que representa los intereses de unos 290 bancos internacionales y agentes de bolsa, «recomendaron a las autoridades de los mercados en desarrollo oponerse a presiones que tendieran a aumentar las tasas de cambio cuando fuera necesario.»<sup>15</sup> Esta petición (comunicada en carta formal al FMI) sugiere sin lugar a dudas que el FMI debe abogar por un entorno en el cual la caída de las monedas nacionales sea permisible.<sup>16</sup> El FMI ordenó a Indonesia desregular su moneda apenas tres meses antes de la dramática caída de la rupia. Según el billonario americano y candidato presidencial Steve Forbes: «¿Ayudo el FMI a precipitar esta crisis? Este organismo aboga por la apertura y la transparencia en las economías nacionales, pero compete con la CIA en el encubrimiento de sus operaciones. Tuvo, por ejemplo, conversaciones secretas con Tailandia, pidiendo la devaluación que inmediatamente ocasionó esta catastrófica cadena de sucesos. (...) ¿Las recetas del FMI agravaron la enfermedad? Las monedas de estos países fueron rebajadas a niveles absurdamente bajos».<sup>17</sup>

### La desregulación del movimiento de capital

Las leyes internacionales que regulan el movimiento de capital a través de las fronteras internacionales contribuyen a



moldear los «campos de batalla financieros» en que los bancos y los especuladores realizan sus mortíferos asaltos. En su búsqueda mundial para apoderarse de riqueza económica y financiera, los bancos mundiales y las corporaciones multinacionales han presionado activamente por la desregulación del flujo internacional de capital, incluidos los movimientos de dinero «caliente» y «sucio».<sup>18</sup>

Cediendo a esas demandas (después de apresuradas consultas con los ministros financieros de los países del G-7), el *Interim Committee* del FMI en abril de 1998 adoptó en Washington un veredicto formal de desregulación del movimiento de capital. El comunicado oficial declaró que el FMI procederá a enmendar sus estatutos con miras a «hacer de la liberalización del movimiento de capital uno de los fines del Fondo y a extender, cuando sea necesario, su jurisdicción para este propósito».<sup>19</sup> Sin embargo, el Gerente del FMI, Michel Camdessus, aceptó en tono desapasionado que «un número de países en desarrollo podría ser víctima de ataques especulativos después de abrir sus mercados de capital», mientras repetía (*ad nauseam*) que esto podría evitarse con la adopción de «sólidas normas macroeconómicas y fuertes sistemas financieros en los países miembros». (o sea, la típica «cura económica del desastre» del FMI).<sup>20</sup>

La decisión del FMI de desregular el movimiento de capital fue tomada a puertas cerradas, convenientemente fuera de la vista pública y con muy poca cobertura de prensa, apenas dos semanas antes de que

**El Gerente del FMI, Michel Camdessus, aceptó en tono desapasionado que «un número de países en desarrollo podría ser víctima de ataques especulativos después de abrir sus mercados de capital».**

grupos ciudadanos de todo el mundo se reunieran en abril de 1998 en manifestaciones masivas en París, oponiéndose al Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (AMI) auspiciado por la OECD. Este acuerdo buscaba otorgar derechos a bancos y corporaciones multinacionales, anulando leyes nacionales sobre inversiones extranjeras e invalidando derechos fundamentales de los ciudadanos. El AMI

constituye un acto de capitulación por parte de los gobiernos democráticos ante los bancos y las multinacionales.

La coordinación fue perfecta: mientras que el visto bueno al AMI fue detenido temporalmente, la propuesta de desregulación de las inversiones extranjeras se lanzó oficialmente: una enmienda de los estatutos del FMI anularía, en la práctica, la potestad de los gobiernos nacionales de regular inversiones extranjeras. Anularía también los esfuerzos de la campaña ciudadana internacional contra el AMI: la desregulación de las inversiones extranjeras se lograría («de una plumada») sin necesidad de ningún engorroso acuerdo multilateral bajo los auspicios del WTO o la OECD y sin los problemas legales de un tratado global en el marco de las leyes internacionales.


### La creación de un vigilante financiero global

A medida que la lucha por la riqueza mundial se desenvuelve y la crisis financiera alcanza peligrosas dimensiones, los

bancos y los especuladores internacionales están ansiosos por jugar un papel más directo en moldear las estructuras financieras en su propio beneficio, así como en supervisar las reformas económicas de los países. En los EU conservadores creyentes del mercado libre (asociados al Partido Republicano) han culpado al FMI de comportamiento imprudente. Haciendo caso omiso de la naturaleza intergubernamental del FMI, piden mayor control por parte de los EE.UU. sobre el FMI. Han sugerido también que el FMI debería jugar en adelante un papel más tranquilo (al estilo de agencias como *Moody's o Standard and Poor*), al mismo tiempo que consignan el financiamiento de rescates multimillonarios al sector bancario privado.<sup>21</sup>

Los mayores bancos y agentes de bolsa del mundo propusieron por medio de su portavoz en Washington (el *Institute of International Finance, IIF*) una iniciativa más perspicaz (expresada con lenguaje más suave), la cual fue discutida tras puertas cerradas en abril de 1998. La propuesta consiste en crear un "Vigilante Financiero" –un llamado "Consejo Asesor del Sector Privado"– con miras a supervisar las actividades del FMI. El IIF, con su casi universal membresía de las principales entidades financieras, está listo para trabajar con la comunidad oficial para adelantar este proceso.<sup>22</sup> Respondiendo a la iniciativa de los bancos globales, el FMI pide «pasos concretos para fortalecer el compromiso del sector privado» en la gestión de la crisis –lo que podría interpretarse como un «arreglo para compartir poderes» entre el FMI y los bancos.<sup>23</sup> La comunidad bancaria internacional también ha organizado su «Comité Directivo de Financiación de Mercados Emergentes», compuesto por algunos de los financistas más poderosos del mundo, como William Rhodes, Vicepresidente de

*Citibank*, y Sir David Walker, Presidente de *Morgan Stanley*. La agenda oculta tras estas variadas iniciativas es la transformación gradual del FMI –de su presente status de organismo intergubernamental– hacia una burocracia «neutra» que sirva con más eficacia los intereses de la banca internacional. Más importante aún, los bancos y los especuladores quieren tener acceso a los detalles de las negociaciones del FMI con los gobiernos miembros, lo que les facilitaría tomar posiciones para sus asaltos contra los mercados financieros, bien antes o después de un acuerdo de rescate del FMI. Aludiendo a la necesidad de «transparencia», los bancos globales han hecho un llamado al «FMI para proveer valiosa información [acerca de sus negociaciones con los gobiernos nacionales] sin revelar información confidencial.» Pero lo que quieren de verdad es información interna y privilegiada.<sup>24</sup>

La continua crisis financiera no solamente conduce a la desaparición de las instituciones estatales nacionales del mundo, sino que también busca el paulatino desmantelamiento (y posible privatización) de las instituciones de postguerra establecidas por los fundadores en la Conferencia de *Bretton Woods* en 1944. En contraste con el papel destructor del FMI contemporáneo, sus arquitectos diseñaron estas instituciones para salvaguardar la estabilidad de las economías nacionales. Según expresó Henry Morgenthau, Secretario del Tesoro de los EE.UU., en su discurso de clausura de la Conferencia (julio 22, 1944): "Vinimos a este evento a crear métodos que acaben los males económicos –la devaluación competitiva de la moneda y los impedimentos destructivos al comercio– que precedieron a la presente guerra. Hemos triunfado en esta empresa."<sup>25</sup> 

## NOTAS

- 1 *United Nations Development Program, Human Development Report, 1997*, New York, 1997, p. 2.
- 2 Robert O'Harrow Jr., «Dow Dives 513 Points or 6.4», *Washington Post*, sept. 1, 1998, p. A.
- 3 Bob Djurdjevic, «Return looted Russian Assets», *Truth in Médias Global Watch, Phoenix*, agosto 30, 1998.
- 4 Ver «Society under Threat-Soros», *The Guardian*, Londres, octubre 31, 1997.
- 5 Declaración en la Reunión del Grupo de los 15, Malacca, Malasia, noviembre 3, 1997; citado en el *South China Morning Post*, Hong Kong, noviembre 3, 1997.
- 6 Ver Michael Hudson and Bill Totten, «Vulture speculators», *Our World*, No. 197, Kawasaki, agosto 12, 1998.
- 7 Nicola Bullard, Walden Bello y Kamal Malhotra, «Taming the Tigers: the IMF and the Asian Crisis», Special Issue on the IMF, *Focus on Trade*, No. 23, *Focus on the Global South*, Bangkok, marzo 1998.
- 8 Korean Federation of Trade Unions, «Unbridled Freedom to Sack Workers Is No Solution At All», Seúl, enero 13, 1998.
- 9 Song Jung-tae, «Insolvency of Construction Firms Rises in 1998», *Korea Herald*, diciembre 24, 1997. Se aprobaron leyes (siguiendo directivas del FMI) que desmantelan los extensos poderes del Ministerio de Finanzas, al mismo tiempo que le quitaron al Ministerio sus funciones supervisoras y reguladoras. El sector financiero ha sido abierto; un Consejo Financiero Supervisor bajo el asesoramiento de bancos comerciales occidentales decide el destino de los bancos coreanos. Los seleccionados (los de buena suerte) han de volverse «más atractivos», designando una gran parte del dinero de rescate a financiar (subvencionar) a bajos precios por compradores extranjeros –esto es, la compra [de los bancos] por financistas occidentales, pagada por el gobierno con préstamos de los financistas occidentales.
- 10 Michael Hudson, *Our World*, Kawasaki, diciembre 23, 1997.
- 11 Michael Hudson, «Big Bang is Culprit Behind Yen's Fall», *Our World*, No. 187, Kawasaki, julio 28, 1998. Ver también, Secretaria de Estado Madeleine K. Albright y Ministro de Relaciones Exteriores japonés Keizo Obuchi, Rueda de Prensa, Ikura House, Tokio, julio 4, 1998, contenida en *Official Press Release*, US departamento de Estado, Washington, julio 7, 1998.
- 12 Ver Nicola Bullard, Walden Bello y Kamal Malhotra, op. cit.
- 13 El 15 de julio de 1998, la Cámara de Representantes dominada por los republicanos recortó la petición de la administración Clinton de 18 mil millones de dólares en fondos americanos adicionales para el FMI a 3.5 mil millones. Parte de la contribución de EE.UU. a los rescates sería financiada bajo el *Foreign Exchange Tabilization Fund* del Tesoro. El Congreso de los EE.UU. calculó el aumento en la deuda pública y la carga a los contribuyentes debida a la contribución americana a los rescates.
- 14 *Financial Times*, London, diciembre 27-28, 1997, p.3.
- 15 Institute of International Finance, *Report of the Multilateral Agencies Group, IIF Annual Report*, Washington, 1997.
- 16 Carta dirigida al director del *Institute of International Finance*, Mr. Charles Dallara, a Mr. Philip Maystadt, Presidente del *IMF Interim Committee*, abril 1997, citado en *Institute of International Finance, 1997 Annual Report*, Washington, 1997.
- 17 Steven Forbes, «Why Reward Bad Behaviour», editorial, *Forbes Magazine*, mayo 4, 1998.
- 18 «Dinero caliente» es capital especulativo: «dinero sucio» son las ganancias del crimen organizado, normalmente «lavadas» en el sistema financiero internacional.
- 19 FMI, «Comunicado del Interim Committee of the Board of Governors of the International Monetary Fund», *Press Release No. 98/14*, Washington, abril 16, 1998. La controversial propuesta para la enmienda de los artículos de sus estatutos acerca de la «liberalización del capital» fue presentada inicialmente en abril de 1997.
- 20 Ver «Comunicado del IMF Interim Committee», Hong Kong, setiembre 21, 1997.
- 21 Ver Steven Forbes, op cit.
- 22 Institute of International Finance, «East Asian Crises Calls for New International Measures, Said Financial Leaders», *Press Release*, abril 18, 1998.
- 23 IMF, «Comunicado del Interim Committee of the Board of Governors», abril 16, 1998.
- 24 El IIF propone que los bancos globales y las agencias de bolsa puedan, para este fin, ser «rotadas y seleccionadas por medio de un proceso neutral [para asegurar la confidencialidad], y un regular intercambio de opiniones [el cual] no es probable que revele sorpresas dramáticas que afectan a los mercados repentinamente. (...) En esta era de globalización, los jugadores del mercado y las instituciones multilaterales tienen papeles cruciales que jugar: cuanto más se comprendan mutuamente, mejor serán los prospectos del funcionamiento de los mercados y la estabilidad financiera.» Ver carta de Charles Dallara, Managing Director of the IIF a Mr. Philip Maystadt, Chairman of IMF Interim Committee, IIF, Washington, abril 8, 1998.
- 25 Discurso de clausura, Bretton Woods Conference, Bretton Woods, New Hampshire, julio 22, 1944. El papel el FMI juega hoy día es una violación de los artículos de su acuerdo fundacional.

LA CRISIS  
MUNDIAL:  
¿QUÉ ESTÁ  
OCURRIENDO?

**Andrew Jackson**

Traducción de Juan Pablo Arango

*"LA CRISIS MUNDIAL: ¿QUÉ ESTÁ OCURRIENDO? ¿QUÉ SIGNIFICA PARA NOSOTROS? ¿QUÉ SE PUEDE HACER AL RESPECTO?"*, ARTÍCULO ESCRITO EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 1998 POR ANDREW JACKSON, ECONOMISTA EN JEFE DEL CANADIAN LABOUR CONGRESS. EL AUTOR HACE UN ANÁLISIS HISTÓRICO, RESALTANDO LAS SEMEJANZAS ENTRE LA GRAN DEPRESIÓN Y LA PRESENTE CRISIS MUNDIAL, DADO QUE "LA NATURALEZA FUNDAMENTAL DEL SISTEMA ECONÓMICO NO HA CAMBIADO". ASIMISMO, HACE HINCAPIÉ EN QUE EL SISTEMA DE 'MERCADO LIBRE' NO ES AUTOBALANCEADOR, DESEMBOCANDO EN UNA ORGÍA ESPECULATIVA QUE HA DISMINUIDO EL CRECIMIENTO. FINALMENTE, LLAMA LA ATENCIÓN SOBRE LA GRAVEDAD DE LA CRISIS CONTEMPORÁNEA, LOS EFECTOS DESVASTADORES QUE PUEDE TRAER SOBRE LATINOAMÉRICA Y LA FALACIA DE SOSTENER QUE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA PUEDAN AISLARSE DE ELLA.

La Gran Depresión de la década del 30 empezó con el desplome de la bolsa de *Wall Street* en 1929, que fue el resultado de una orgía especulativa que hizo disparar el precio de los valores financieros muy por encima de sus niveles reales. La caída de la bolsa se llevó consigo a los bancos que habían alimentado el auge de la década del 20 por medio de préstamos fáciles, conduciendo a un represamiento crediticio que precipitó a muchas empresas a la quiebra y a millones de trabajadores al desempleo. La crisis fue global a causa de la alta integración de la economía global en la década del 20, y se extendió rápidamente de Norteamérica hacia Europa y el resto del mundo.

El colapso fue agravado por el hecho de que la inversión en nuevas fábricas durante ese decenio había sobrepasado considerablemente la habilidad del mercado para absorber la producción extraordinaria, sobre todo porque las tasas de ganancia se encontraban en un punto muy alto y los salarios reales no habían aumentado

proporcionalmente con la creciente productividad de la economía, la cual introdujo la producción en masa y el auge de nuevas tecnologías. Por doquier, "hasta que fue demasiado tarde", los gobiernos -aferrándose a la ortodoxia de los postulados del mercado libre- afirmaron que la solución era restaurar la "confianza empresarial", balanceando los presupuestos y manteniendo baja la inflación.

Si todo esto constituye una tenebrosa reminiscencia de los eventos de los últimos meses y semanas, se debe a que la naturaleza fundamental del sistema económico no ha cambiado. Los mercados -y particularmente los mercados financieros- no son "racionales" como los libros de texto nos quieren hacer creer. Están impulsados por la avaricia, el temor, la histeria y el pánico masivos. Las "burbujas" financieras aparecen debido a esperanzas irracionales sobre el futuro, y se vienen abajo cuando el rebaño de inversionistas cambia su rumbo. La inversión real puede sobrepasar a la demanda -causando la caída de las ganancias, pre-

cios declinantes y desempleo creciente (deflación)– porque la economía del mercado libre no balancea automáticamente la oferta y la demanda. La aplicación de las recetas “fundamentales” –presupuestos balanceados e inflación moderada– no conduce a la recuperación si los empresarios no encuentran razones para invertir y si los trabajadores no tienen los medios para comprar. La capacidad productiva puede mantenerse estancada y los trabajadores continuar desempleados si se deja que el sistema de mercado se defienda por sus propios medios.

Estas lecciones se aprendieron de la forma dura durante la Gran Depresión, y condujeron a una reestructuración temporal del sistema. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta principios de la década del 70, el sistema económico mundial permaneció guiado esencialmente por el mercado, pero el mercado fue gobernado por una serie de reglas que se desarrollaron en respuesta a la ingrata experiencia de los 30s. La gran lección fue que el sistema del “mercado libre” no era autobalancedor, sino que podía derrumbarse si los mercados no se regulaban en función del interés público (o incluso si no era reemplazado por la propiedad y distribución pública en algunos sectores). El sector bancario fue sometido a un control estricto y los mercados financieros internacionales no tuvieron mayor importancia, concentrándose principalmente en la financiación del comercio y los flujos de inversión de largo plazo. Hubo poca especulación de

divisas porque estas eran fijas, a pesar de que se permitieron ajustes periódicos (el sistema de *Bretton Woods*). Hubo un comercio rápidamente creciente, pero que partió de una participación muy baja en la economía total. En este contexto, los gobiernos podían promover –y lo hicieron– el pleno empleo, manteniendo la demanda, cuando se hacía necesario, por medio del cambio de las tasas de interés e incurriendo en déficits ocasionales. La existencia de sindicatos relativamente fuertes y un empleo cercano al pleno llevaron a que los salarios aumentaran aproximadamente al ritmo de la productividad rápidamente creciente, alimentando así una expansión continua.

A partir de comienzos de los 70s, la economía global relativamente estable y próspera entró en un largo período de estancamiento, desatándose crisis ocasionales, en parte porque la creciente competencia internacional deprimió las ganancias empresariales y en parte como respuesta a un espiral inflacionario en los 70s, causado por el precio disparado del petróleo y por otros factores. En respuesta, los gobiernos –presionados por las grandes empresas– empe-

zaron a desregular los mercados, particularmente los mercados financieros. Se liberó a los capitales de los controles nacionales, llevando al fortalecimiento de las transnacionales y de los bancos internacionales, así como de los mercados financieros internacionales. Los bancos ya no estuvieron sujetos a diversas formas de escrutinio. Se removieron las llamadas “barreras” a la

***Si todo esto constituye una tenebrosa reminiscencia de los eventos de los últimos meses y semanas, se debe a que la naturaleza fundamental del sistema económico no ha cambiado.***

competencia internacional, tales como los controles nacionales al comercio y a las inversiones. La mayoría de gobiernos abandonaron gradualmente su compromiso con el pleno empleo, adoptaron rígidas políticas monetarias al lado de presupuestos balanceados y atacaron a los sindicatos y a los programas sociales, con miras a lograr que los empresarios fuesen más "competitivos".

Se suponía que la desregulación y el retorno al "mercado libre", tanto nacional como internacionalmente, debían haber traído un mayor crecimiento con menor inflación. Pero, de hecho, el crecimiento lento se mantuvo para la mayoría del mundo en la década del 80, adentrándose en la del 90. La gran excepción fue el crecimiento muy rápido durante el período de un pequeño puñado de países en vías de desarrollo, principalmente en Asia, los cuales ganaron alguna participación en el mercado frente a los existentes bloques capitalistas avanzados de Japón, Europa y Norteamérica (incidentalmente, esto se logró gracias a una activa administración estatal del desarrollo económico, no a través de políticas de "libre mercado"). Es irónico que la actual crisis empezara precisamente en aquellos países que se constituyeron en los grandes éxitos, dignos de mostrar, de la pasada década.

La presente crisis constituye una crisis de la "nueva economía global desregulada" que se construyó en los 1980s y 1990s - una economía global en la que los mercados financieros han crecido exponencialmente, al punto que los fondos puramente

especulativos alcanzan, según el FMI, aproximadamente \$100 mil millones de dólares, suficientes para desestabilizar virtualmente cualquier divisa. Los movimientos globales de capital han crecido enormemente, particularmente los flujos de los países capitalistas avanzados hacia el mundo en desarrollo. Antes de que estallara la crisis, alrededor de US\$100 mil millones anuales se estaban invirtiendo en el Asia en vías de desarrollo, parcialmente en inversiones reales en fábricas y construcción de inmuebles, y parcialmente en inversiones bursátiles, representadas por préstamos bancarios y acciones. Las corporaciones transnacionales han reorientado drásticamente la capacidad productiva hacia los países en desarrollo, aunque es importante relieves que la producción industrial todavía está muy concentrada en Norteamérica, Europa y Japón y que la competencia entre las corporaciones de los países industriales avanzados todavía constituye un factor mucho más importante que la competencia de los países en desarrollo. La actual crisis financiera -disimulada por la crisis del peso que golpeó a México y la mayoría de América Latina a finales de 1994- refleja desarrollos tanto en la economía real como en la economía financiera o de papel, reforzándose mutuamente las dos en formas complejas.

llos tanto en la economía real como en la economía financiera o de papel, reforzándose mutuamente las dos en formas complejas.

A nivel de la economía real, como ocurrió en los 20s, aparentemente la inversión en capacidad productiva, particularmente manufacturera, ha sobrepasado a la demanda, lo que también ha sido influido por el hecho de que los salarios mun-

***Es irónico que la actual crisis empezara precisamente en aquellos países que se constituyeron en los grandes éxitos, dignos de mostrar, de la pasada década.***

diales no han crecido al mismo ritmo que la productividad. Este es el resultado de un desempleo continuo y creciente en los países capitalistas avanzados desde mediados de los 70s, de ataques contra el sindicalismo y los programas sociales, y del recorte deliberado y frecuentemente brutal de los salarios en la mayor parte del mundo en desarrollo. La mayoría de las naciones en desarrollo que han ganado alguna participación en los mercados mundiales, lo han logrado manteniendo los salarios bajos en relación con la productividad, gracias en parte a la represión contra los sindicatos, contribuyendo por tanto más a la oferta que a la demanda global. En algún punto el exceso de capacidad productiva, combinada a la intensa competencia internacional por los mercados, conducirá a la caída de las ganancias y, por ende, al estancamiento y la disminución de las inversiones. Hay razones para creer que la huida masiva de capital de los países asiáticos en desarrollo y el actual pánico en Wall Street y otras partes, refleja un reconocimiento incipiente de que la feroz batalla internacional por los mercados deprimirá dramáticamente las utilidades.

A nivel de la economía financiera, está claro que la avaricia y el instinto de manada produjeron burbujas completamente insostenibles. El capital financiero, desesperado por obtener créditos fáciles y rápidos, fluyó hacia inversiones que eran totalmente irracionales –propiedades inmobiliarias muy sobrevaluadas desde Tokio hasta Kuala Lumpur, bonos

rusos, acciones indonesias, etc. Las críticas a un “capitalismo compinche” entre el sector público y el privado en Asia son parcialmente verídicas, pero no aciertan el aspecto principal, consistente en que allí el auge especulativo fue enteramente privado, más que debido al endeudamiento gubernamental –los denominados fundamentos macroeconómicos del presupuesto balanceado y la inflación reducida estaban operando cuando la crisis golpeó. Inversionistas extranjeros han sepultado \$194 mil millones de dólares en la Rusia postcomunista –una economía en barrena que ha decrecido 40% en los últimos siete años y ha sido conducida notoriamente en beneficio de funcionarios corruptos y gánsters.

La escala de las quiebras nacionales que se han producido hasta la fecha son devastadoras. Rusia ha devaluado el rublo y declarado la moratoria de la deuda, exponiendo a los bancos europeos a enormes pérdidas. En el Asia en desarrollo las divisas y los mercados bursátiles se desplomaron cuando el capital, tanto nacional como foráneo, huyó despavorido. Las

inversiones en acciones indonesias carecen casi totalmente de valor. Los mercados accionarios asiáticos han caído en el curso del último año entre un 50 y un 70% en términos de las monedas locales, y mucho más en dólares. Se estima que los bancos japoneses están sentados sobre un billón (millón de millones) de malos préstamos, otorgados a empresas domésticas y asiáticas. La caída de los precios bursátiles

***La inversión en capacidad productiva, particularmente manufacturera, ha sobrepasado a la demanda; los salarios mundiales no han crecido al mismo ritmo que la productividad.***



en *Wall Street* y *Bay Street* ha sido mucho más modesta, barriendo sólo con las ganancias de los últimos meses, pero todas las razones tienden a confluir en la conclusión de que las acciones están notoriamente sobrevaluadas frente a las utilidades futuras, y lo más probable es que exista una tendencia hacia la baja más que hacia el alza. En síntesis, los eventos mundiales demuestran que los limitados controles sobre el sector financiero han resultado en burbujas especulativas.

La crisis financiera ya hundió casi a la mitad el mundo en la recesión. La economía indonesia disminuirá alrededor del 15% este año, al paso que las economías sudcoreana y tailandesa lo harán en aproximadamente 7%. La caída económica vertical en el Asia en desarrollo es causada sobre todo por las altas tasas de interés que han sido impuestas para detener el descenso de sus monedas y por la resultante oleada de quiebras que ha golpeado a empresas fuertemente endeudadas. Las altas tasas de interés y el recorte en los gastos gubernamentales fueron exigidas por el FMI como precio por su respaldo.

Estas son contracciones que alcanzan una escala semejante a la de la misma Gran Depresión. Literalmente millones de trabajadores están siendo despedidos en naciones tales como Corea, Tailandia e Indonesia, que disponen sólo de redes muy limitadas de seguridad social, siendo que el final del espiral no está todavía a la vista. En Rusia uno de cada cuatro trabajadores no recibe sus salarios incluso antes de que estallara la actual crisis financiera. En México y América Latina una nueva recesión amenaza con ha-

cer retroceder la recuperación muy parcial que siguió a la “década pérdida” del 80, en la que los salarios y el empleo se desplomaron. En suma, los desequilibrios de la economía mundial están resultando en la indignancia literal de los trabajadores de la mayoría de naciones en desarrollo.

Parcialmente por la crisis en el Asia en desarrollo y parcialmente por su propia crisis financiera, Japón se encuentra en una profunda recesión, esperándose que la economía caiga en cerca de 1.6% este año. Incluso los intereses cercanos a cero y un fuerte aumento en los gastos gubernamentales están teniendo sólo un impacto limitado. Actualmente Latinoamérica se balancea al borde de un precipicio semejante a aquel en que la mayoría de Asia se precipitó. En este momento, por tanto, el crecimiento mundial se concentra en Europa y Norteamérica, siendo crecientemente vulnerable a la crisis mundial. Estimaciones recientes sugieren que la tasa de crecimiento global -4% en 1996 y 1997- puede caer a menos de 1.5% este año y el próximo. Esto significa, en el mejor de los casos, la peor caída de la economía mundial desde principios de los 80. Y las cosas podrían fácilmente resultar más graves.

Existen tres correas principales de transmisión que atan la crisis financiera, todavía centrada en los países en desarrollo, a las economías avanzadas de Norteamérica y Europa. Primero, las moratorias de la deuda a escala como la rusa y los préstamos insolutos a escala de los asiáticos, podrían llevar a un encogimiento crediticio -la restricción de nuevos préstamos por parte de los principales bancos internacionales. Ciertamente, en este momento

**Actualmente  
Latinoamérica se  
balancea al borde  
de un precipicio  
semejante a  
aquel en que la  
mayoría de Asia  
se precipitó.**

se ha presentado una gran disminución en los préstamos a los países en desarrollo, que fueron la fuerza líder del crecimiento mundial en buena parte de la década de los 80 y 90. Segundo, la recesión en la mayoría de las naciones en desarrollo y las proyecciones de una disminución del crecimiento mundial, como un todo, hacen que los mercados accionarios europeos y, particularmente, norteamericanos parezcan grandemente sobrevaluados. Los correctivos sólo han empezado. Se espera que el declive en los mercados bursátiles disminuya por sí sólo el crecimiento, dado que la fuerte caída en la riqueza de papeles redundará en alguna disminución en los gastos de los consumidores y en las inversiones, las cuales tendrán que financiarse con préstamos, más que con emisión de acciones. Estados Unidos es visualizado como muy vulnerable –la OCDE calcula que el 39% de la riqueza estadounidense está representada por acciones, en comparación con sólo 8% en Alemania, y que una caída del 20% del mercado bursátil implicará una disminución de 0.6% del crecimiento estadounidense después de un año. Tercero, y más importante, Europa y Norteamérica no se pueden aislar a sí mismos del derrumbe de las economías reales en la mayoría del mundo en desarrollo. La sola región asiático-pacífica, la más duramente golpeada hasta la fecha, representa un tercio de la economía mundial. Este colapso ha debilitado la demanda mundial por muchos bienes y servicios –llevando a una fuerte disminución de los precios petroleros y

de otros artículos, en cerca de 25% durante el último año, con un represamiento de las solicitudes por maquinaria, equipo y otros productos, generalmente importados por los países en desarrollo. Simultáneamente, las economías en desarrollo de Asia –sometidas a las prescripciones del FMI– se esfuerzan por construir una recuperación a través de mayores exportaciones, combinadas con austeridad doméstica. En razón de que las monedas han caído tanto, países como Corea ya están empezando a aumentar su participación en el mercado estadounidense, aumentando el déficit comercial y afectando particularmente al sector manufacturero. El déficit comercial estadounidense se coloca actualmente en alrededor de US\$200 mil millones anuales. La mayoría de los economistas todavía espera que las economías americana y europea crezcan lentamente, más que caigan en una recesión, pero aún existe gran incertidumbre al respecto. Un escenario peor vería el derrumbe de Wall Street y el flujo de capital hacia afuera de Estados Unidos, lo que reduciría su actual habilidad para ayudar a resolver los problemas mundiales por medio de un enorme déficit comercial.

▣

***Europa y Norteamérica no se pueden aislar a sí mismos del derrumbe de las economías reales en la mayoría del mundo en desarrollo.***

## DESLINDE

### TIPO DE SUSCRIPCIÓN

- Normal ..... \$18.000 x 3 números
- De apoyo ..... \$40.000x 3 números
- Desde el extranjero ..... U.S. \$30.00

NOMBRE .....

DIRECCION ..... TELS .....

A PARTIR DE LA NUMERO ..... HASTA LA NUMERO .....

Consignar el valor de la suscripción en la cuenta corriente # 075118547 del Banco de Bogotá a nombre de CEDETRABAJO.

Enviar copia del recibo de consignación y este cupón a la carrera 23 # 40-12, piso 2º, Santafé de Bogotá. Teléfono 244 3516 telefax: 268 6686.

COLOMBIA  
Y LA POLÍTICA  
NORTEAMERICANA HACIA  
EL NARCOTRÁFICO

***RAÚL FERNÁNDEZ.***

*PhD. Profesor de la Universidad  
de California, Irvine.*

*EL NARCOTRÁFICO ES UN TEMA DE INMENSA ACTUALIDAD SOBRE EL CUAL TODOS LOS DÍAS SE PUBLICAN NOTICIAS. SE ENCUENTRA ÍNTIMAMENTE LIGADO A LAS RELACIONES DE COLOMBIA CON ESTADOS UNIDOS, A LA PAZ Y LA VIOLENCIA, AL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA POLÍTICO, A LA CRISIS ECONÓMICA. COTIDIANAMENTE SE PUBLICAN SOBRE ESTE PROBLEMA INFORMACIONES CONTRADICTORIAS, INTERESADAS Y PARCIALES. EL ASUNTO ES COMPLEJO; POR SU NATURALEZA NO ES FÁCIL ENCONTRAR INFORMACIÓN EXACTA Y SOBRE EL TEMA SE HAN ESCRITO CENTENARES DE ARTÍCULOS Y LIBROS; ENTRE TANTO, EL DEBATE CONTINÚA. EL ARTÍCULO QUE PUBLICAMOS CONSTITUYE UN CONJUNTO DE REFLEXIONES E HIPÓTESIS INTRODUCTORIAS PARA ENFOCAR EL PROBLEMA DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA. LA IDEA DE QUE EL NARCOTRÁFICO ES UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS, COMPARABLE A LA QUE REPRESENTÓ LA UNIÓN SOVIÉTICA, O LA TESIS SEGÚN LA CUAL LA CRUZADA NORTEAMERICANA CONTRA LAS DROGAS TENDRÍA EL GENUINO INTERÉS DE DEFENDER A UNA JUVENTUD CADA VEZ MÁS ADICTA, AL TIEMPO QUE BUSCARÍA ARREBATAR IMPORTANTES SUMAS DE DINERO QUE LOS TRAFICANTES SE LLEVAN A SUS PAÍSES, SON FALACIAS QUE HAN HECHO CARRERA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. POR EL CONTRARIO, EN ESTE ARTÍCULO SE DEFIENDE LA TESIS DE QUE ESTA COSTOSA E INEFICAZ GUERRA HA CONSTITUIDO UN MEDIO DEL CUAL SE VALE ESTADOS UNIDOS PARA ACRECENTAR SU INFLUENCIA GLOBAL E INTENSIFICAR SU INTERVENCIONISMO EN COLOMBIA, CON LA ARGUCIA DE QUE EL PAÍS CONSTITUYE UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL ESTADOUNIDENSE. ADEMÁS, SE SOSTIENE QUE EL NARCOTRÁFICO HA CONTRIBUIDO A DEFORMAR LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD COLOMBIANA, CONVIRTIÉNDOSE EN PRETEXTO FUNDAMENTAL PARA LA RECOLONIZACIÓN DEL PAÍS. **DESLINDE***

## La sobrestimación del mercado estadounidense de la cocaína

**P**ara establecer la importancia de Colombia en el tráfico de drogas ilícitas las estadísticas más pertinentes se refieren al mercado de la cocaína en Estados Unidos, que es el que incide directamente sobre las relaciones Estados Unidos-Colombia, ya que Estados Unidos produce la mayor parte de la marihuana que consume, los principales abastecedores de heroína son países asiáticos (de la producción mundial de opio - 4.165 toneladas en 1996-, apenas 117 se produjeron en América Latina) y las drogas sintéticas, tales como el éxtasis y las anfetaminas, entre otras, son producidas en una variedad de lugares que incluyen desde los mismos Estados Unidos hasta México y Taiwán.

En lo que se refiere al mercado de la

cocaína en Estados Unidos, desde 1996 se vienen manejando cifras basadas en los estudios de una compañía de investigaciones y asesorías de Boston, muy respetada, la *Abt Associates* cuyas estimaciones son usadas por la Casa Blanca, la DEA y los últimos documentos académicos sobre el tema. Estos investigadores estudiaron y compararon las metodologías usadas por diversas agencias del gobierno estadounidense, realizaron cálculos basados en estudios sobre el consumo de drogas por parte de los adictos (los mayores consumidores) y establecieron que anualmente se consume cocaína en Estados Unidos por un valor de 30 mil millones de dólares. Estos cálculos son aproximaciones, no datos empíricos reales, pero son los más detallados y cuidadosos y, al

mismo tiempo, controvierten la magnificación hecha por muchas autoridades y medios de comunicación norteamericanos, que han colocado, sin mayor respaldo, hasta en 70 mil millones de dólares estas cifras.

Los resultados arriba citados son menos hiperbólicos de los que se venían usando hasta 1995. Tampoco es muy útil citar cifras globales del comercio de estupefacientes a nivel mundial, que incluyen de todo: coca, opio, heroína, hashish, etc., ya que los cálculos son de menor exactitud, pero sí son convenientes a la hora de esclarecer la proporción del mercado que corresponde a Estados Unidos dentro de una cifra global de venta de narcóticos y estupefacientes de todo tipo. En ese sentido, las cifras que se manejan llegan a la conclusión de que los consumidores de Estados Unidos adquieren una parte relativamente pequeña de la producción mundial total, según lo cual las ventas de cocaína en Estados Unidos representarían menos de la tercera parte de la producción mundial, aunque las Naciones Unidas afirman que es sólo el 11%. Mientras el mercado de Estados Unidos para esta droga parece estar saturado, el consumo va en ascenso en Europa occidental y oriental.

En lo que a la heroína se refiere, Birmania, Laos y Tailandia se caracterizan por la presencia de medio millón de adictos al opio y a la heroína, quienes, junto a otros

varios millones en India, Pakistán e Irán, consumen la mayor parte de la producción de dichas sustancias. Tomando estas dos principales drogas, habría que afirmar que su consumo se realiza en buena parte en sus países de origen y en Europa. Una gran parte del mercado se realiza en monedas nacionales, no en dólares, por lo cual cifras mundiales en dólares y comparaciones con el comercio internacional en petróleo u otras materias primas, pueden confundir más que clarificar las cosas.

Cuando en ponencias y en diversos foros internacionales, se mencionan datos de entre 400 y 600 mil millones de dólares como valor del mercado mundial de drogas, se entiende que la referencia explícitamente incluye lo consumido/ producido en los países asiáticos.

Todos los datos disponibles, oficiales y extraoficiales, indican que el número de consumidores de cocaína en Estados Unidos ha venido disminuyendo de forma continua durante toda la década de los noventa. Las publicaciones oficiales de la Casa Blanca y la DEA, así como estudios académicos, confirman esto. El *National Narcotics Intelligence Committee*, en su informe de 1996, reconoce que las personas que consumieron coca en algún momento durante el último año se redujeron entre 1985 y 1995 de 9,8 millones a 3,5 millones; que la producción de coca bajó de 715 toneladas en 1995 a 600 toneladas en 1996; y

**Podría afirmarse sin equívocos que el consumo de cocaína ha disminuido. Esta droga ha sido reemplazada por otras cuya procedencia principal no es América Latina ni Colombia; se ha sobrestimado con fines políticos el tamaño del mercado norteamericano de la cocaína.**

que el consumo de Crack llegó a un punto de saturación en las ciudades estadounidenses en 1996. El precio de la cocaína en la calle también ha caído a una cuarta parte de lo que se cotizaba a principios de la década. De ahí lo que se considera como una saturación del mercado de Estados Unidos; o sea, una superproducción de cocaína.

Esto es comentado rutinariamente por la prensa de Estados Unidos, donde el problema de la droga se discute en términos de un descenso del consumo y un aumento de aquellos que consumen todo tipo de anfetaminas, producidas con químicos en laboratorios en Estados Unidos y México, pero también en lugares como Taiwán.

Ello se confirma con la observación cotidiana: ya no se vive la época en que un enorme segmento de la sociedad norteamericana se dedicó a consumir coca, desde abogados y profesores universitarios, hasta el alcalde de Washington D.C. La coca hace mucho que dejó de estar "in".

Lo que causó el descenso en el número de usuarios fue: a) la muerte de algunos conocidos actores y deportistas y el miedo que esto originó, b) que simplemente pasó la moda impulsada por Hollywood y los medios de comunicación, c) el miedo a la persecución desatada por la policía a través del país: la acción policiaca logró meter a mucha gente en la cárcel en Estados Unidos, cuyas prisiones se encuentran abarrotadas, lo que ha desatado un movimiento que no quiere "legalizar" el uso sino, al menos, "descriminalizarlo" para así desagobiar el gasto del régimen penal, d) la aparición de nuevas drogas "químicas", como el «éxtasis» y el uso generalizado de antidepresivos como el Prozac, el Zoloft y otros.

Resulta notoriamente parcializado que muchas autoridades norteamerica-

nas y los medios de comunicación magnifiquen el mercado de la cocaína, cuando hasta altos dignatarios estadounidenses como Barry McCaffrey, se han visto obligados a afirmar que «dentro de 10 años Estados Unidos va a estar usando mucho menos cocaína que hoy en día. El número de norteamericanos que consumen cocaína se ha reducido en un 70 por ciento en una década» (entrevista con la revista *Semana*, Bogotá, marzo 1 de 1999).

Por lo demás, es notorio que el mercado norteamericano del alcohol y el tabaco –consideradas drogas «buenas» y que son producidas en su mayoría por empresas de Estados Unidos– es mucho mayor que el mercado de la cocaína. Para dar un ejemplo, en 1996 los estadounidenses consumieron 110 mil millones de dólares en ellos (casi cuatro veces más que los 30 mil millones calculados para la coca en el mismo año). De lejos estas drogas «buenas» producen muchas más muertes que las otras y es notorio que hasta el momento no se ha reportado ninguna muerte por el consumo de marihuana.

Podría afirmarse sin equívocos que el consumo de cocaína ha disminuido. Esta droga ha sido reemplazada por otras cuya procedencia principal no es América Latina ni Colombia; se ha sobrestimado con fines políticos el tamaño del mercado norteamericano de la cocaína.

### El dinero sucio se lava en casa

De las ventas de cocaína en Estados Unidos solamente una parte muy pequeña (menos del 10%) se la apropian los capos colombianos; la mayoría de las utilidades se realizan en las ventas callejeras en Estados Unidos. Esas utilidades se quedan y lavan en Estados Unidos, o se depositan en un gran número de bancos

*off-shore* (extraterritoriales) en las Bahamas, Panamá, Islas Vírgenes, Gran Caimán, etc. Estos dineros, como todos los que manejan los bancos, se dedican a hacer préstamos y se mezclan con dineros de toda índole. De hecho, en Estados Unidos se queda la diferencia entre los 17 mil dólares que vale un kilogramo vendido al distribuidor mayorista y los cerca de 180 mil generados en el mercadeo al detal, del cual han desaparecido prácticamente las redes de colombianos y en muchos casos han sido reemplazadas por redes de mexicanos. De la proporción de dólares que pertenece a los grandes capos colombianos, sólo una parte llega a Colombia para cambiarse por pesos. Desde 1996 la *National Narcotics Intelligence Consumers Committee* señaló que «en años recientes los traficantes de cocaína establecidos en Estados Unidos, principalmente colombianos, han exportado sus ganancias en menores cantidades que en los años anteriores». La parte que no llega a Colombia se queda en el sistema financiero mundial o en bienes inmuebles estadounidenses. De todo esto podrían apoderarse las autoridades norteamericanas. En ello hay acuerdo general entre los analistas que han escrito sobre el tema.

¿Cuánto dinero llega a Colombia? Aquí los estimados varían. En un año particular, v.g. 1991, un estimativo (Urrutia) afirma que serían 170 millones de dólares; otro (Kalmanovitz) calcula la cifra en 3 mil millones, o sea, casi veinte veces más. No hay acuerdo, pero no importa. Los últimos estudios (por ejemplo el libro *The Andean Cocaine Industry*, de Patrick Clawson y Rensselaer Lee) ponen la cifra entre 2 y 3 mil millones. Hay consenso de que Colombia abastece cerca del 70% del mercado, lo cual significaría aproximadamente 20 mil millones de dólares, de los cuales entrarían a la economía colombiana entre 750 y 2.250 millones de dóla-

res, que representan entre el 2% y 3% del PIB. Sarmiento (1998) estima que la entrada se sitúa entre 1.500 y 2.250 millones de dólares. Si las ventas totales son 30 mil millones, los dólares que arriban a Colombia llegarían en el mayor de los casos al 10% de los dólares que se manejan y lavan (tres mil millones) o menos, si se utilizan otros cálculos. No tiene sentido que todo el aparataje de la DEA, el FBI, la Armada, el Ejército, la CIA, el Servicio de Aduanas, se enfoque exclusivamente en recuperar esa pequeña parte del dinero. En un día cualquiera, debido a alteraciones en las tasas de interés, problemas de las bolsas fiduciarias, etc., salen de Estados Unidos para ser depositados en cuentas en dólares en otros países, hasta un billón (un millón de millones) de dólares. En un día, no en un año. Comparada con esto, la salida anual por concepto de dólares cocainizados para llevar a Colombia es minúscula.

No hay una cifra sobre cuánto gasta Estados Unidos en control del lavado y del tráfico, en parte porque esta lucha se lleva a cabo tanto en el ámbito doméstico como en el internacional y en ella participan varias agencias (DEA, aduanas, etc.) con presupuestos separados. Se estima que en 1997 el gasto fue de 400 millones de dólares, de un gasto total de más de 14 mil millones, lo cual es una cifra pequeña. El esfuerzo principal de Estados Unidos ha sido tratar de convencer a otros países para que pongan en vigor leyes que controlen el lavado. Con el desarrollo del Internet, las llamadas *smart cards*, que permiten convertir el efectivo en tarjeta y así evadir la ley que vigila las transacciones en efectivo, se ha hecho muy difícil en los últimos años controlar el lavado de dólares de cualquier tipo, no solo de aquellos que provienen del narcotráfico.

De cada cien dólares que gasta Estados Unidos en la lucha contra el narcotráfico,



ochenta y pico se dedican principalmente a la persecución interna de los usuarios y vendedores de droga y a otras medidas (educacionales, etc.) para controlar la demanda. O sea el ochenta y tanto por ciento del gasto es interno. La proporción dedicada a la intercepción y fumigación en otros países es cerca del 12% del total.

Según Bruce Bagley (1997), entre 1986 y 1996 Estados Unidos gastó aproximadamente US\$103 mil millones en los esfuerzos domésticos e internacionales para reducir el uso y la disponibilidad de las drogas ilícitas. De este total, se gastaron US\$20 mil millones para los programas internacionales antinarcóticos. Aproximadamente 25% de éstos se destinó a la erradicación de los cultivos ilícitos, el desarrollo de formas alternativas de ingresos para los cultivadores de drogas y el aumento de la capacidad de control legal. El 75% se utilizó para las actividades de interdicción.

Los informes oficiales sobre operativos indican que una gran parte de los dineros incautados, las operaciones anti-lavado, etc., se están llevando a cabo en Estados Unidos. En cinco años, entre 1993 y 1997, todas las acciones antilavado sólo pudieron recuperar 500 millones de dólares, una pequeña fracción de lo que llega a Colombia todos los años; además esta cifra incluye dineros congelados o incautados por autoridades en Suiza, Italia y otros países... no son dólares transferidos a Estados Unidos.

De esta forma, se gasta poco y se obtiene poco. Una gran parte de lo recuperado ya estaba en el sistema financiero y en propiedades en Estados Unidos. Un caso lo demuestra: hace poco se generó un escándalo cuando unos agentes estadounidenses de aduanas a través de la "operación Casablanca" hicieron de las suyas en México y arrestaron a una serie de funcionarios bancarios mexicanos, a los que engatusaron para que viajaran a Estados

Unidos. Los bancos mexicanos involucrados tienen (desde que se inició el Nafta) subsidiarias en Estados Unidos, así que este tipo de operaciones no se dan fuera de la órbita económica doméstica de Estados Unidos.

Hace pocos años Estados Unidos sequestró a Noriega, destruyó las Fuerzas de Defensa Nacional de Panamá, organizó un gobierno títere, e hizo que el nuevo parlamento eliminara las fuerzas armadas nacionales. Sin embargo, en Panamá continúan funcionando subsidiarias de docenas de bancos de Estados Unidos, británicos, etc., además de corporaciones ficticias de todo el mundo. Se sabe que allí se lava mucho dinero procedente del narcotráfico. Si tanto le preocupa al gobierno de Estados Unidos ese asunto ¿no resulta extraño que después de todo lo que hicieron no hubieran desmantelado la estructura de los dineros lavados y escondidos? Para colmo, ¡todo el trasiego mercantil y financiero se realiza en la Zona Libre de Colón, en las narices del proyectado nuevo

centro gringo para el control del narcotráfico, en las instalaciones de su antigua base militar!

No parecen estar muy airados los gringos por la salida de dólares hacia Colombia vía Panamá y lo que se ha filtrado en la prensa sobre el rompimiento de negociaciones entre Panamá y Estados Unidos por la construcción de una base antidrogas, ratifica esto. Panamá quería que la base sólo se dedicara a combatir las drogas y Estados Unidos exigía que se hiciera esto y "otros asuntos" no especificados. Panamá ni siquiera es la principal zona de establecimiento de los famosos bancos *off-shore*: lo son Gran Caimán y las Islas Vírgenes, ambos protegidos británicos, donde se encuentran registrados cientos de compañías ficticias, así como subsidiarias de todos los bancos gringos de importancia. También las Bahamas, poco más que una colonieta gringa y británica, donde los bancos de Nueva York y Londres esconden sus grandes capitales para evadir reglamentos domésticos e impuestos, y donde los dineros limpios se mezclan con los cocainizados. Sin contar Suiza, Andorra, Montecarlo, Uruguay, etc., regiones contra las cuales Estados Unidos no hace nada.

De todas maneras, sí hay una acumulación de ciertos dineros relacionados con el comercio de drogas ilícitas que se encuentran en diferentes formas y haberes: inversiones en bancos e industrias, fincas, hote-

***Ese dinero rara vez configura algún tipo de "acumulación", no fortalece los circuitos productivos, no estimula el ahorro interno y tiene un efecto perverso sobre el desarrollo del país, estimulando el contrabando o las importaciones; destinándose a la construcción o comercio suntuarios.***

les. Cuando Estados Unidos impulsa el tema de la extradición y se realizan en Colombia campañas de confiscación de bienes de la mafia, como sucedió durante el gobierno de Barco (1989), y después de la muerte de Escobar, etc., no hubo un esfuerzo estadounidense por de apoderarse de los bienes "mal habidos" en poder de estas personas. Si lo que persiguen las autoridades de Estados Unidos es el "botín" del narcotráfico –aunque ya todos los dólares han sido reciclados, como vimos antes– ¿por qué no exigir que Colombia liquide el botín y lo entregue a Estados Unidos? ¿Con qué fundamento se puede argumentar que al ser extraditado un in-

dividuo será más fácil incautar sus propiedades? ¿Es que Estados Unidos se ha apoderado en alguna forma de la fortuna de Carlos Leder o la de Pastor Perafán, por el hecho de que logró extraditarlos?

En el pasado Estados Unidos ha obtenido la extradición de diversos mafiosos, no solamente de Colombia, sino de otros países; por ejemplo el caso de Matta Ballesteros, de Honduras. En un sonado caso, un médico mexicano, Álvarez Machaín, acusado de participar en la tortura y asesinato de un agente de la DEA, Camarena, fue secuestrado por la DEA y llevado a Los Ángeles a juicio. Después de tres años fue absuelto por falta de pruebas. Aunque se conocía su conexión con las mafias en México, en ningún mo-

mento se habló, ni dentro ni fuera del juicio, de tratar de obtener “el botín”.

En Estados Unidos existe una ley que prohíbe a cualquier individuo viajar fuera del país portando más de diez mil dólares en efectivo (aunque la misma persona puede enviar por cable a una cuenta en las Bahamas todo el dinero que quiera). El Servicio de Aduanas utiliza esa ley para acusar de crímenes a personas a quienes no encuentra ninguna otra forma de culpar por haber cometido un crimen en Estados Unidos, y utiliza ese cargo para pedir la extradición por “crímenes cometidos en Estados Unidos”. Esto no significa que el haber sacado el dinero tenga tanta importancia; se trata simplemente de la justificación legal que da piso a un proceso de extradición. Un ejemplo histórico puede aclarar la cuestión: En los años veinte el gobierno de Estados Unidos logró meter a la cárcel al famoso matón Al Capone; no porque hubiera matado y asesinado, robado y asaltado, o porque se hubiera enriquecido en comercios ilícitos, sino porque... no había pagado sus impuestos debidamente. De allí no se puede deducir que lo que le molestaba al Tío Sam era que Al Capone no respetara el fisco. Eso fue simplemente lo único que podían probarle para encarcelarlo.

Estados Unidos desea mantener algún control sobre el lavado de dinero proveniente del narcotráfico por varias razones: una de ellas es la de seguirle la pista a delincuentes cuyas actividades dentro de Estados Unidos los tiene en la mira de diversas organizaciones policíacas. Segundo, porque sabe muy bien, por experiencia propia, que los dineros del narcotráfico pueden utilizarse para subvencionar actividades bélicas: por ejemplo, dineros de la venta de cocaína en Los Angeles fueron utilizados para ayudar a los contras en Nicaragua mientras la CIA, que conocía del caso, se hacía la de la vista

gorda. Este último año ello provocó un mayúsculo escándalo porque, al revelarse el caso, se supo que las ventas se hacían principalmente en los barrios negros de la ciudad. Un ejemplo reciente sobre el cual el profesor Chossudovsky siempre insiste: la insurgencia de Kosovo ha sido subvencionada con dineros del narcotráfico, rampante en Albania.

Los circuitos económicos de Estados Unidos manejan la inmensa mayoría de los dineros del narcotráfico y la parte que sale hacia Colombia es pequeña. Si los norteamericanos utilizan, o dejan utilizar estos dineros cuando les conviene, están prevenidos que otros pueden hacer lo mismo y, por consiguiente, tratan de no perder de vista completamente el rumbo de los mismos, **pero con un límite**: siempre y cuando este control no entre en conflicto con la liberación del sector financiero. Estados Unidos sostiene una disputa por el control del sistema financiero mundial y de las entidades multilaterales de crédito, como también por mantener al dólar como reserva mundial. En el caso de los dineros del narcotráfico sus objetivos se ligan con sus propósitos generales sobre el sector financiero internacional.

### Los dineros del narcotráfico deforman y estancan la economía colombiana

Si la preocupación central norteamericana fuera apoderarse de los 2 o 3 mil millones de dólares que quedan a los capos colombianos, su énfasis debía ser contra el lavado de dólares. Tampoco es probable que los dineros del narcotráfico sean una especie de acumulación de capital en manos de colombianos que pudiera hacer contrapeso a la dominación norteamericana. Por un lado, la mafia tiene sus costos de producción: hay que comprar coca

en Perú, transportarla, comprar químicos para los procesos, equipos de comunicación, pagos por vehículos y aviones, sobornos a oficiales públicos, pilotos, seguridad... El mismo Kalmanovitz calcula los gastos en un 30% de las ganancias brutas. Ya así se reduce el monto de lo "acumulado". Por otro lado, más que una acumulación lo que se produce es un atesoramiento en bienes de consumo suntuario: vehículos de lujo y otro tipo de productos, v.g. fieras salvajes, caballos finos, recreación ostentosa, "filantropía" con fines políticos, etc. Ese dinero rara vez configura algún tipo de "acumulación", no fortalece los circuitos productivos, no estimula el ahorro interno y tiene un efecto perverso sobre el desarrollo del país, estimulando el contrabando o las importaciones; destinándose a la construcción suntuaria o al comercio suntuario. No es lo mismo los cafeteros acumulando, o los floricultores, que el tipo de atesoramiento producto del tráfico de drogas, que no beneficia sustancialmente a la economía colombiana.

No es posible comparar el tráfico de cocaína con el comercio de productos como el azúcar, el petróleo o el café. Primero, Estados Unidos obtiene la materia de ellos en estado bruto, para elaborarla utilizando alta tecnología. Con la cocaína no sucede esto; llega el producto elaborado, no requiere mayor tecnología. Segundo, en el caso de la cocaína la parte del león se queda en Estados Unidos: mínimo el 75 por ciento. O sea, si ya se permanecen allí los mayores porcentajes pecuniarios, no habría necesidad de insistir en la "guerra" contra la droga en otros países.

¿Qué hacen con 2 o 3 mil millones de dólares quienes los reciben? Una de tres cosas, según Kalmanovitz: lo invierten fuera de Colombia, importan mercancías ilegalmente o lo utilizan para viajar al exterior. En resumidas cuentas, todos los

dólares del narcotráfico regresan al circuito de capital gringo.

De todas maneras, la liberación del negocio de compra y venta de dólares permitió a Colombia aumentar el monto de sus reservas hasta un nivel sin precedentes, muy superior al de sus ventas al extranjero, lo que produjo el fenómeno de "reservas abundantes" y déficit comercial. Sin embargo, es preciso aclarar que no todos los dólares ilegales que entran a Colombia lo hacen por el narcotráfico; miles de colombianos residentes en Estados Unidos envían a sus familiares en Colombia una parte de sus ingresos.

Lo cierto es que los dineros del narcotráfico fueron un ariete en la liberación de importaciones que vino con la apertura. Con esta liberación se ha quebrado la producción agraria e industrial y resulta imposible impedir que en vastas zonas los campesinos se concentren en los cultivos de coca si no hay otros cultivos rentables. Por otro lado, las importaciones de artículos de consumo han desplazado a la producción de textiles, electrodomésticos y otros productos nacionales e impulsado la revaluación.

El ingreso de dineros del narcotráfico a la economía colombiana no es nuevo. Arranca por lo menos desde 1975, año en el cual Kalmanovitz estima los ingresos en 1.520 millones de dólares, con un tope que habría llegado a 4.490 en 1984 y con una caída progresiva que los llevó a 3.720 en 1992. El mismo autor señala que hasta 1990 los dineros del narcotráfico se utilizaron para importaciones (que representaron entre el 5 y el 10% de las importaciones legales), subfacturación de importaciones, sobrefacturación de exportaciones y fuga de capitales.

Desde comienzos de la década se viene analizando por diferentes autores el impacto de estos dineros en la economía. Sarmiento (1991) criticó la sobrestima-

ción del papel del narcotráfico en la economía colombiana y afirmó que tiene un efecto inconveniente para el desarrollo del país, produciendo un fenómeno parecido al de la «enfermedad holandesa», ya que el ingreso de divisas a un país no es de por sí positivo, como lo demuestran las bonanzas petroleras en el Medio Oriente o la crisis de la deuda. La ilegalidad reemplaza en buena parte a las importaciones legales y a la producción doméstica de bienes industriales y agrarios. También aumenta la demanda de bienes no transables, con lo cual “introduce una restricción para el desarrollo de actividades exportadoras y de sustitución de importaciones”. De seguir esta situación, “Colombia se vería expuesta (...) a un deterioro de las exportaciones tradicionales y al desplazamiento progresivo de las actividades legales (...) y se induciría una estructura económica que no generaría mayores vínculos ni interrelaciones que propicien un crecimiento dinámico”, con mayores costos en el largo plazo que los beneficios inmediatos aparentes.

Por su parte, Garay (1998) considera que el narcotráfico ha engendrado una cultura mafiosa que constituye un obstáculo para el desarrollo capitalista. Y Steiner (1996) sitúa los ingresos provenientes de las exportaciones de cocaína, heroína y marihuana (descontados los costos) en un máximo de 2.667 millones de dólares en 1993 y hasta 2.535 millones en 1995, arrojando el siguiente promedio anual de ingresos (ver tabla arriba).

Este autor (1997) concluye que los dineros del narcotráfico ingresan a Colombia básicamente como transferencias privadas y como contrabando abierto. Las importaciones ilícitas provenientes de Panamá superan los US\$1.000 millones anuales y habría un contrabando adicional de US\$450 millones en cigarrillos. Esto se suma a los ingresos del mercado cambia-

## LA HIPOCRESÍA DE LOS “DERECHOS HUMANOS” ESTADOUNIDENSES

*Noam Chomsky, famoso lingüista  
y analista político. Enero 26 de 1999.*

*Traducción abreviada.*

*pasa a la página n° 55*

Años	US\$ Millones	% del PIB	% de las exportaciones totales
1980 – 85	2.402	6,5	68.0
1986 – 90	1.818	4,7	30.8
1991 – 93	2.464	5,1	33.3
1994 – 95	2.398	3,5	24.8

rio que “mienten” acerca de su origen real y que se sitúan en 800 millones de dólares anuales en el último lustro (1993 -1998).

Aunque la comisión de personalidades que en 1997 estudio las relaciones entre Estados Unidos y Colombia afirmó que los ingresos de Colombia por concepto del narcotráfico eran superiores a lo que los estudios académicos sobre el tema calcularon (en lo que coincide con Steiner, controvirtiendo las mencionadas estimaciones de Clawson, Lee y Sarmiento que hablan del 2 al 3% del PIB), situándose entre el 3,5% y el 6% del PIB, coincidió en que esos dineros han tenido un efecto negativo en la economía colombiana, distorsionando los precios relativos de los bienes y servicios en aquellos sectores en los que ha invertido, provocando la revaluación del peso que afecta a los exportadores, determinando un aumento excesivo en los precios de la propiedad raíz y la construcción, y desestimulando la inversión productiva. Asimismo, han concentrado la propiedad en el campo. Igualmente, han favorecido la presencia de bienes de contrabando en el mercado nacional, de por sí estimulada por la revaluación del peso. También promovió el “enriquecimiento fácil y el consumo suntuario, en detrimento del ahorro y la inversión productiva”.

### El neoliberalismo agrava el narcotráfico y el crimen

El auge del modelo neoliberal ha promovido todo tipo de actividades crimina-

les de “cuello blanco” a nivel mundial. En el caso del lavado del dinero, durante el gobierno de Gaviria los “capitalitos del narcotráfico”, en frase de Sarmiento, sirvieron para solventar los problemas de flujo de importaciones, que irrumpieron en Colombia con motivo de la “apertura”. Lo mismo se puede decir -y ha sido documentado- en los casos de Bolivia y Perú. En este último, el Banco Central, necesitado de divisas, salió a la calle a comprar dólares sucios para financiar un proceso similar. Las últimas revelaciones sobre las andanzas de los hermanos Salinas en México ratifican lo dicho.

Los casos de Europa Oriental, Rusia, Albania y los Balcanes también son aleccionadores en este sentido. Allí las mafias y los “negocios turbios” se dispararon con el advenimiento del modelo neoliberal.

Lo que sucede es el producto de una contradicción entre una política económica que elimina reglas y restricciones y una “moralidad” que no permite el comercio y tráfico de ciertas sustancias. Moralidad muy relativa, ya que en muchos casos Estados Unidos se hace el de la vista gorda y en otros trafica directamente. Por ese carácter “relativo” de la moral norteamericana, se puede observar que la lucha antidrogas no es un fin sino un medio para otros propósitos económicos y políticos.

Stephen Flynn (1995) afirma que la liberalización económica ha generado flujos sin precedentes de capital, bienes, personas y servicios dentro y fuera de las fronteras nacionales, de tal forma que ha

abierto oportunidades sin paralelo para que las actividades logísticas asociadas a la producción de drogas se mezclen con la economía legítima, sin riesgo de ser detectadas. Por otro lado, la tendencia mundial es eliminar los controles aduaneros, desaparecer los agentes en los muelles, realizar los controles por computadora, despachar sin revisar las mercancías a su destino en el interior de los países, al paso que las mercancías en tránsito no se revisan. La compañía londinense *Lloyds* tiene una lista de 289 puertos alrededor del mundo designados como Zonas Internacionales de Libre Comercio, de los cuales 94 fueron creados a partir de 1985. La desregulación del sector financiero limita la capacidad de los gobiernos de controlar los flujos de capital. Los países, buscando atraer capitales, han eliminado barreras; realizándose las transacciones financieras con menos controles e informes. Para revisar en su totalidad un sólo contenedor marítimo se necesitan en promedio cinco agentes aduaneros durante tres horas. En 1992, aun con la ayuda de la Guardia Nacional, el personal de la Oficina de Campo de Newark sólo pudo inspeccionar completamente entre trece y dieciocho contenedores diarios, lo que equivale a unos 5.000 durante anuales, de un total de 1.8 millones que pasaron por el puerto.

“A lo largo de las fronteras terrestres de los Estados Unidos, los inspectores aduaneros no encuentran descanso a su abrumadora tarea de separar el tráfico lícito del ilícito. En 1992, gran parte de los 430 millones de personas que ingresaron al país lo hicieron en uno de los 8 millones de automóviles, camiones y autobuses que cruzaron la frontera. En la frontera con México, a las autoridades aduaneras destacadas en El Paso se les ha dado instrucciones de no tardar más de un minuto inspeccionando cada remolque con destino al norte para evitar los enormes congestionamientos. ¡Y

estos eran los procedimientos que estaban vigentes antes de la firma del Tratado de Libre Comercio!” (Flynn 1995).

El hecho de que las drogas pueden estimular o determinar el envilecimiento de la vida política y ser un factor decisivo en la corrupción de los gobiernos, es evidente. Sin embargo, los países más corruptos no necesariamente son los que más trafican drogas y, por otro lado, países muy corruptos como Indonesia, Tailandia, Filipinas, Turquía, Italia o Japón no están en la mira norteamericana. Un ejemplo puede ser ilustrativo: en el puerto de Los Ángeles los agentes de aduana tienen una lista de barcos provenientes “de puertos sospechosos”; si un barco sale de Cartagena, atraviesa el Canal de Panamá, para en Buenaventura y luego arriba a Los Ángeles, hay mayor probabilidad de que se le realice una inspección que a otro que sale de Valparaíso, va al Japón y luego atraca en Los Ángeles. Esto a pesar de que entre los expertos Chile es conocido como un canal de flujo para la cocaína internacional. En una ocasión hace un par de años, al parecer debido a datos de ‘inteligencia’, se inspeccionó un barco proveniente del Japón, en el cual encontraron una gigantesca carga de coca. Pero ni Japón, ni Chile, ni Taiwán son considerados como dignos de sospecha. Eso se debe a que el comercio con ellos es muy grande, y el puerto de Los Ángeles no puede correr el riesgo de entorpecer el comercio lícito. Aquí opera lo mismo que en el caso del lavado de dinero: hay que perseguir el “delito”, pero no tanto que queme al santo.

Chossudovsky resalta en sus escritos el hecho de que la gran liberalización financiera ha causado un auge del crimen de “cuello blanco” en todo el mundo, pero que la propaganda gringa trata de convencer a la opinión pública que la corrupción solamente ocurre en los “países del sur”.

Los problemas del clientelismo y la co-

rupción en Colombia no nacen con el narcotráfico: son constitucionales a la estructura económica colombiana, constituyendo una característica que difícilmente puede enorgullecer a las clases dominantes colombianas; son anteriores al narcotráfico y seguramente sobrevivirán a su erradicación. La globalización los acentuará.

### El narcotráfico no es un problema de "seguridad nacional" para Estados Unidos

Las altisonantes declaraciones norteamericanas contra las drogas son viejas. Desde 1971 Nixon declaró que las drogas eran el enemigo público número uno, lo que no fue óbice para que entre 1973 y 1979 varios Estados de la Unión descriminalizaran el uso de dosis personales de marihuana y para que, con el correr del tiempo, Estados Unidos se convirtiera en el primer productor de esta planta. La existencia de la ventanilla siniestra desde el gobierno de López no mereció objeciones norteamericanas.

La exigencia de Estados Unidos de extraditar a los jefes de las mafias, más que cercenar un centro económico que controla importantes recursos, corresponde a la visión republicana de que la maldad se produce porque hay unos individuos "malos" que hay que destruir. Obviamente, en un asunto que tiene profundas raíces económicas, su captura y extradición no juegan el papel ejemplificador que Estados Unidos pretende. Entonces, en lo de la extradición también hay una doble moral,

***El auge del neoliberalismo ha promovido mundialmente todo tipo de actividades criminales de "cuello blanco".***

como lo ejemplifican la contemporización con México y Taiwán y la satanización de Colombia.

El caso de México, en donde la familia presidencial ha estado metida hasta la coronilla en negocios turbios, muestra la hipocresía y los verdaderos intereses

norteamericanos. La realidad es que el comercio con México es 10 veces mayor que con Colombia. Allí los intereses norteamericanos son mucho más trascendentes; tiene una extensa frontera común y el asunto del narcotráfico es tratado como uno más.

Dependiendo de la región y del momento, Estados Unidos maneja un discurso diferente. Los derechos humanos, la lucha contra el terrorismo, la defensa de la biodiversidad, el respaldo a la democracia, la búsqueda de la paz, la lucha contra el narcotráfico. En todos los casos está presente el objetivo supremo: expandir su influencia económica, predominar sobre sus competidores, asegurar el control económico de cada vez mayores territorios y personas. Este es el verdadero fin; los demás son medios utilizados de acuerdo a conveniencias circunstanciales. Washington estimuló el tráfico de drogas en Nicaragua con el fin de recaudar dineros para los «contras». Además de Kosovo, se puede tomar el ejemplo de Irán, país donde son ahorcados los narcotraficantes capturados y sin embargo ha sido continuamente descertificado por Estados Unidos, simplemente porque no se acoge a las demandas gringas del caso: permitir la entrada de la DEA, instalar radares, etc. En lo del lavado ni se les ocurre mentar a Uruguay, un gran lavadero, ni mucho menos a Canadá, donde también se lava una considerable cantidad, según muchos informes. No hay



consistencia lógica en las operaciones gringas, a menos que siempre se tenga en cuenta su objetivo supremo. En este sentido, hay que anotar que desde el primer año del gobierno de Bush, el Departamento de Estado incluyó el problema del medio ambiente como un asunto de seguridad nacional en sus informes sobre América Latina. El hecho de que se hable de que la droga es el enemigo después de la caída de la URSS, no es más que una forma de ocultar sus propósitos, satanizar al Sur, imponer los valores capitalistas norteamericanos, justificar ingentes gastos militares y crear ilusiones de cohesión social en una sociedad crecientemente desvertebrada.

Sobre los énfasis acerca de la forma de combatir el narcotráfico no hay plena identidad en Estados Unidos y muchas de las variaciones en su política obedecen al empeño de mantener en ciertos aspectos una alianza demócrata-republicana. Mientras los demócratas insisten en la prevención, la educación y la propaganda, los republicanos lo hacen en la militarización y la represión. De hecho, los primeros también han acudido a la represión y el militarismo cuando les ha convenido.

Durante la década de los 80, bajo la presidencia de Reagan, Colombia endureció la lucha contra las drogas, aceptando dócilmente dar un tratamiento militar al problema, acudir a la extradición y acatar -no sin algunas reservas- las exigencias norteamericanas en materia de radares, inspecciones navales norteamericanas a buques colombianos en aguas colombianas, etc. No obstante, Barco, que «pataleó» momentáneamente y bajo cuyo gobierno se extendió el negocio, no fue satanizado por Estados Unidos.

Por su parte, Gaviria endureció la lucha, pero al tiempo promovió la estrategia de sometimiento a la justicia, hizo la concesión de prohibir constitucionalmente la extradición e instauró una especie de tre-

gua, si no alianza, con el cartel de Cali. Esta política de sometimiento se vio interferida por varios factores: las modificaciones que el llamado Congreso introdujo a la política de sometimiento en 1991, la fuga de Pablo Escobar en 1992 y la aprobación del nuevo Código de Procedimiento Penal en 1993. A lo anterior se sumaron dos factores que incidieron en el deterioro de las relaciones bilaterales: la propuesta del fiscal Gustavo de Greiff de legalizar las drogas y su disposición a negociar la entrega del Cartel de Medellín, blanco prioritario de Washington en ese momento. En abril de 1994 se suspendió la cooperación judicial por Estados; es decir, quedó en suspenso el envío de evidencias para fortalecer los casos contra los narcotraficantes colombianos, que era fundamental para el eficaz funcionamiento de la política de sometimiento a la justicia. Joe Toft, quien fue director de la DEA hasta 1994, en días pasados habló en Colombia sobre una especie de acuerdo entre Pablo Escobar y el gobierno de Gaviria y, al mismo tiempo, afirmó que hubo ayuda directa financiera e informativa del Cartel de Cali a la Policía Nacional. Empero, en lugar de estigmatizar a Gaviria ante el mundo, Estados Unidos lo candidatizó para la secretaría general de la OEA.

Ni siquiera en las encuestas de opinión estadounidenses la gente piensa que el narcotráfico sea el principal problema en Estados Unidos; en 1997 estaba en un tercer lugar de importancia.

La estrategia antidrogas ha sufrido muchos cambios. Incluso Clinton disminuyó el presupuesto y Janet Reno recomendó concentrar la plata en prevención y educación. La decisión de la administración Clinton de reducir la ayuda antidrogas de Estados Unidos para la Estrategia Andina, provocó protestas de baja intensidad en todos los gobiernos regionales. A pesar del consenso unánime de que

la política antinarcóticos estadounidense no estaba funcionando y que se requerían tácticas alternativas y menos militaristas, los líderes andinos temían que la nueva administración norteamericana abandonara del todo los esfuerzos internacionales contra el problema de las drogas. En mayo de 1993 el presidente de Colombia, César Gaviria Trujillo, resumió de manera sucinta la preocupación de las naciones andinas: "No nos preocupa que no sea el primer tema en la agenda, ni nos preocupa que el énfasis cambie o adquiera nuevos componentes. Lo que sí nos preocupa es que la lucha se debilite o que se pierda la voluntad política de seguir luchando en contra del narcotráfico".

### La lucha contra las drogas como medio de intervención en Colombia

La creciente intervención norteamericana en los asuntos colombianos y el intento de quebrar su institucionalidad, hasta el punto de promover abiertamente el cambio de gobierno durante la administración Samper, fueron los rasgos sobresalientes de las relaciones colombo-norteamericanas en ese período. El negocio del narcotráfico no fue, en ningún aspecto, algo excepcional durante el gobierno de Samper: ni se disparó el consumo, ni se acentuó el lavado de dólares, ni cesó la erradicación de cultivos. Por el contrario: se restableció la extradición, se detuvo a un buen número de delincuentes y se continuó la aplicación de la política norteamericana antidrogas. A pesar de todo ello, se utilizó el tema del narcotráfico para debilitar al gobierno, presionar reformas en el aparato del Estado, controlar las fuerzas militares y promover el ascenso de una capa neoliberal tecnócrata.

Durante la administración Samper se

deterioraron las relaciones con Estados Unidos, pero no cesó el flujo de la inversión directa ni se detuvo la ayuda militar. El deterioro implicó la descertificación sin sanciones económicas y, al final, la certificación por seguridad nacional. De todas maneras, se creó el clima de que se trataba del mayor deterioro en las relaciones después de la secesión de Panamá. La agenda bilateral estuvo "narcotizada", pero no por ello dejaron de hacerse acuerdos y tratados; tal vez fue precisamente gracias a esto que se hicieron.

Con Pastrana se habla mucho de la «desnarcotización» de la agenda. Pero el hecho es que las decenas de visitas de funcionarios norteamericanos a Colombia, las reiteradas declaraciones sobre el aumento de los cultivos, la exigencia de reformas al Tratado de Interdicción Marítima, la nueva ayuda a las fuerzas militares, la demanda de resultados rápidos en materia de fumigación, lavado de dineros, extradición, etc., se han sumado a una creciente intervención en temas como la paz. Los norteamericanos, al tiempo que apoyan el proceso de diálogo iniciado por Pastrana, tratan de moldearlo, opinan sobre la prórroga del despeje en las conversaciones y conversan directamente con las Farc. Igualmente, utilizan el tema de los derechos humanos para influir en las fuerzas militares y en la reforma del sector de la justicia. En todo esto gravita el asunto del narcotráfico. Lo único que ha dejado en claro la actual existencia de una "agenda más completa" es que el narcotráfico sigue siendo un instrumento central para acrecentar la intervención norteamericana y que el gobierno de Pastrana le ha dado vía libre a dicha intervención.

Los tentáculos del gobierno norteamericano y de todas sus dependencias, ministerios e institutos en América Latina, son tantos y tan largos que los países del

continente acaban convirtiéndose en juguetes de la política doméstica gringa. Hace veinte años los funcionarios de las embajadas estadounidenses provenían en un 95 por ciento del departamento de Estado. Eso ha cambiado: en cualquier país de América Latina más del cincuenta por ciento de los funcionarios de las embajadas provienen de los ministerios de Defensa, Agricultura, Justicia, Interior, Comercio y diversas dependencias como el FBI, la DEA, Protección del Medio Ambiente, etc.

El reciente ejemplo de México es ilustrativo del manejo estadounidense del narcotráfico. De acuerdo con informes diarios de los periódicos y la televisión, la entrada de cocaína proveniente de México es cada vez mayor. Hace año y medio, el general mexicano a cargo de la lucha antinarcóticos que condecoró MacCaffrey, resultó involucrado en estos negocios y tuvo que renunciar. El último escándalo fue que los decomisos de coca hechos por las autoridades autóctonas decayeron más del 60% en 1998. A diferencia de Colombia, los cardenales y obispos no sirven de intermediarios sino que son asesinados, y el secuestro, el robo y la corrupción se han generalizado. Por ese motivo, tanto el Congreso como el Departamento de Estado no tendrían otro remedio que "descertificar" a México, ya que todo lo anterior incide sobre la opinión pública norteamericana. Sin embargo, la Casa Blanca protege los verdaderos intereses del capital, por encima de los barullos politiqueros diseñados para confundir al público. Clinton viaja a México, abraza a Zedillo -el Pastrana mexicano-, aprueba un empréstito por 4 mil millones de dólares para comprar mercancía gringa, etc. O sea: a México no se le puede descertificar, pase lo que pase.

Lo de Colombia es a la vez similar y distinto. La embestida de la propaganda

en Estados Unidos se da a raíz del aumento del narcotráfico y de asesinatos correlativos en los años 80 en ciudades como Miami, Nueva York, y Los Ángeles. Hay que tener en cuenta que, en razón del sistema del "colegio electoral", para los dos partidos políticos de ese país, los Estados más importantes son Nueva York, California, Florida y Texas. Es en ellos donde comienza la gran campaña doméstica contra el narcotráfico en general, y Colombia en particular; especialmente en Florida, donde el viejo Bush se puso al frente de una operación de interceptación, y donde su hijo Jefe lidera al partido republicano. Todo político que se respete, independientemente del partido o de su posición frente a otros asuntos, desde Dornan hasta Clinton, ha tenido que manifestarse acérrimo enemigo de los países que supuestamente son los causantes de este peligro para la sociedad y la juventud norteamericana. Colombia no es una nación como México, ni económica ni estratégicamente; no tiene la tabla de salvación con que este ha contado. Es que en últimas se interponen los intereses vitales del imperio. En el caso de Colombia, el país ha sido un blanco fácil de la politiquería interna estadounidense; se encuentra al garete, a merced de los vaivenes congresionales de Estados Unidos. Y éstos sirven a corto y mediano plazo para manipular la política interna colombiana, justificar la intromisión militar y recolonizar la economía.

Es cierto: el tema del tráfico de drogas ocupa un lugar central en la relación de Estados Unidos con Colombia. Pero, paradójicamente, Colombia ocupa un lugar muy secundario en las prioridades norteamericanas hacia América Latina. Lo que no es cierto es que en Colombia se pueda estar gestando el centro económico de un importantísimo enemigo estratégico de Estados Unidos, que incluso habría reemplazado a la URSS; o que Colombia sea, como

afirmó recientemente un funcionario de la ONU, el principal enemigo de la humanidad. Lo que sucede es que Colombia es un país muy secundario para Washington, en donde los demás objetivos "naturales" norteamericanos se encauzan por medio de la política antidrogas. Que la guerra contra las drogas sea el "eje" de la relación con Colombia lo que demuestra es la poca importancia que se le da a Colombia y, correlativamente, la poca importancia que la guerra contra las drogas tiene. Ello se hace manifiesto en el descenso presupuestal que este rubro tuvo durante varios años en la administración Clinton, aunque ahora lo está volviendo a aumentar por razones políticas.

Estados Unidos ha utilizado ampliamente el papel que Colombia juega en el narcotráfico mundial para intervenir en los asuntos internos del país y no ha logrado disminuir las exportaciones de drogas. En efecto, mientras aumenta el área fumigada, se establecen controles al lavado de dólares, se persigue a quienes tienen relación con estos dineros, etc., simultáneamente aumenta el área sembrada y las exportaciones no se detienen. Lo que sí se ha logrado es influir sobre las fuerzas militares, obligar a la firma de tratados lesivos, hacer más vulnerable al país a las presiones económicas. La Casa Blanca recientemente ha comenzado a mover su influencia en Perú, Ecuador, Brasil y Panamá para que coloquen más tropas en las fronteras con Colombia y ha puesto

nuevamente los ojos en Urabá, al tiempo que se "lamenta" de que el gobierno colombiano no tenga control sobre el 40% de su territorio.

El hecho de que Clinton haya «certificado plenamente» al gobierno de Pastrana, que tiene resultados evidentemente inferiores en materia de extinción de cultivos de narcóticos y de desarticulación de carteles que los obtenidos por Samper, demuestra la falacia de la política antidrogas estadounidense, utilizada como mascarón de proa para adelantar su dominación económica y su manipulación política.

En resumen, podría afirmarse que Estados Unidos está decidido a intervenir y controlar a Colombia en todos los aspectos y que su política antidrogas es un instrumento para facilitar dicho propósito. No porque Colombia represente una grave amenaza, se embolsille importantes dineros o la drogadicción constituya una amenaza para la seguridad nacional norteamericana. Sino porque, además de apoderarse del trabajo y recursos locales, Estados Uni-

dos tiene importantes inversiones en Colombia, aprovechando sus materias primas y biodiversidad. La cocaína pasará de moda, como pasó la marihuana. La heroína, que la está sustituyendo, será desplazada por el éxtasis y las metanfetaminas. Posteriormente aparecerán otras drogas. Lo perdurable para los norteamericanos es sentar sus reales en un país que, a pesar de su poca importancia relativa en América Latina, se encuentra ubicado en una esquina estratégica del continente.

***El objetivo supremo norteamericano es expandir su influencia, predominar sobre sus competidores. Este el verdadero fin, los demás son medios utilizados de acuerdo a conveniencias circunstanciales.***

## LA HIPOCRESÍA DE LOS "DERECHOS HUMANOS" ESTADOUNIDENSES

*Noam Chomsky, famoso lingüista y analista político. Enero 26 de 1999.*

*Traducción abreviada.*

La afirmación de Bill Clinton de que los "derechos humanos" se han convertido en "el alma de nuestra política exterior" es un fraude concebido obviamente para restaurar la disciplina y la obediencia después de la guerra de Vietnam, y cuya legitimidad, más aun su carácter sagrado, ha sido aceptado virtualmente por la totalidad de la clase intelectual occidental.

En contravía con su retórica, Estados Unidos asume una posición sobremanera relativista sobre los derechos humanos; incluso formalmente, sólo reconoce ciertos derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Estados Unidos no le reconoce estatus a los derechos socio-económicos de la Declaración Universal ni a la Declaración de Derechos sobre el Desarrollo, aprobada por las Naciones Unidas y que defiende el "derecho de los individuos, grupos y pueblos para participar en, contribuir a, y disfrutar de un desarrollo continuo en términos económicos, sociales, culturales y políticos, dentro del cual se puedan realizar integralmente todos los derechos humanos y libertades fundamentales".

De hecho, Estados Unidos se autoexime de todas las provisiones de la Declaración de Derechos, rehusando firmar las convenciones reglamentarias concebidas para implementar tales provisiones. Por ejemplo, la Convención de Derechos de la Niñez ha sido ratificada por todos los países, con excepción de Estados Unidos y Somalia. Lo que es más, las pocas convenciones que se han ratificado son consideradas inaplicables en Estados Unidos. Ello no constituye un asunto menor: las organizaciones de derechos humanos han puntualizado repetidamente que la justicia criminal y las prácticas penales estadounidenses violan las convenciones internacionales, al igual que muchas de sus prácticas laborales.

Estados Unidos también rechaza el artículo 14 de la Declaración Universal, que declara que "Todos tienen el derecho de buscar y gozar en otros países asilo contra la persecución". Nuevamente es fácil entender la argumentación en que se basa la posición norteamericana. Para mencionar sólo un caso, Estados Unidos ha bloqueado virtualmente durante 20 años a Haití, forzando a los refugiados que huyen a retornar a las manos de torturadores y asesinos brutales, los que generalmente son respaldados, abierta o tácitamente, por Washington.

Al interior de las mismas sociedades industriales ricas, la protección de los derechos humanos generalmente es alta en términos comparativos. Las violaciones más serias se relacionan con comportamientos allende sus fronteras. Los más extremos son la participación directa en atrocidades horripilantes, y el respaldo a ellas: por ejemplo, las guerras

estadounidenses de Indochina, que dejaron millones de muertos y tres países arruinados, con miles todavía agonizando anualmente a causa de bombas que no habían explotado y por los efectos de la guerra química; o las guerras de Estados Unidos en Centro América en la década del ochenta, que dejaron cientos de miles de viudas, huérfanos, torturados y mutilados, así como millones de refugiados. En este caso Estados Unidos despachó despectivamente la orden de la Corte Internacional de Justicia para que terminara el "uso ilegal de la fuerza" y pagara substanciales indemnizaciones a las víctimas.

Según Lars Schoultz, el principal especialista académico sobre Estados Unidos y los derechos humanos en América Latina, la ayuda estadounidense "ha tendido a fluir desproporcionadamente hacia gobiernos latinoamericanos que torturan a sus ciudadanos, (...) hacia los egregios violadores hemisféricos de los derechos humanos".

Más aun, Estados Unidos (junto al Reino Unido y otros) respaldó entusiastamente las peores atrocidades de Saddam Hussein, sólo tornándose en su contra cuando desobedeció sus ordenes, para nuevamente respaldarlo cuando masacró a los chiitas rebeldes después de la Guerra del Golfo.

Suharto subió al poder en Indonesia en 1965 masacrando a cientos de miles, sobre todo campesinos sin tierra, lo que constituyó un "genocidio escalofriante", según palabras del New York Times, que a renglón seguido procedió a alabar a los "moderados" que hicieron posible este "destello de luz en Asia", uniéndose así a los aplausos que se oyeron a lo largo del espectro político alabando la peor masacre desde el Holocausto.

Suharto procedió a compilar uno de los peores récords mundiales de violación a los derechos humanos, invadiendo y anexándose ilegalmente a Timor Oriental, al paso que masacraba posiblemente a la cuarta parte de su población, siempre con un fuerte respaldo occidental. Mientras tanto, convirtió a su rica nación en un "paraíso de los inversionistas", quienes sólo se sintieron coartados en sus actividades financieras por la desaforada corrupción y robo perpetrados por la familia Suharto y sus asociados. Cuando Suharto visitó Washington, la administración Clinton lo proclamó "nuestra clase de tipo". Al igual que en los casos de Saddam, Mobutu, Ceausescu, Marcos, Duvalier, Somoza, Trujillo y una larga lista de otros gánsters y asesinos, Suharto perdió el respaldo de Washington únicamente cuando ya no desempeñó el papel que le había sido encomendado, perdiendo la capacidad de control sobre la población. □

## Bibliografía

- *Análisis macroeconómico del narcotráfico en la economía colombiana*. Salomón Kalmanovitz. CID, CINEP, diciembre de 1992.
- "El narcotráfico como forma particular de acumulación mercantil". *Más allá del derecho*, Vol. 4, No. 10, julio de 1994. Rodrigo Uprimmy.
- *¿A quién beneficia la cocaína?*. Mylene Sauloy e Ives Le Bonniec. Tercer Mundo Editores. Septiembre de 1994.
- "Precisiones a la economía del narcotráfico". Eduardo Sarmiento Palacio. *Desarrollo y Sociedad*. No. 27, marzo de 1991.
- "La economía del narcotráfico". Publicado en *Narcotráfico en Colombia*. Tercer Mundo Editores, diciembre de 1990.
- "Colombia: el tormentoso huracán de las drogas". Juan Gabriel Tokatlian. *Estrategia*, diciembre 30 de 1994.
- "Globalización del narcotráfico: las drogas y el crimen organizado". Stephen E. Flynn. *Revista Occidental*, Estudios Latinoamericanos, No. 3 1995.
- *Economía, política y narcotráfico*. Francisco Thuomi.
- "Después de Cali ¿Que?" Olga Sanmartín. *Revista Diners*, No. 305, agosto de 1995.
- "Erradicación de cultivos ilícitos: promesas comprometedoras". Marlyn Ahumada Yanet. *Política Colombiana*, septiembre de 1995.
- "El narcotráfico en Asia". *Revista Sinorama*, mayo de 1996.
- "Los ingresos de Colombia producto de la exportación de drogas ilícitas". Roberto Steiner Sampedro. *Coyuntura Económica*, diciembre de 1996.
- "El posible destino de los ingresos del narcotráfico". Roberto Steiner Sampedro. *Coyuntura Económica*, marzo de 1997.
- "El lavado de divisas y el contrabando". Miguel Urrutia Montoya. Nota editorial de la *Revista del Banco de la República*, septiembre de 1997.
- "La política internacional frente al tráfico de drogas: lugares comunes, brechas y tendencias". Ximena Useche Gómez. *Controversia*, No. 170, 1997.
- *Colombia y Estados Unidos: problemas y perspectivas*. Compilador Juan Gabriel Tokatlian. Tercer Mundo, 1998.
- *Estados Unidos, potencia y prepotencia*. Compilador Luis Alberto Restrepo. Tercer Mundo, 1998.
- *The Andean cocaine industry*. Patrick Clawson. New York, 1996.
- *Drugs and security in the caribbean*. Ivelaw Lloyd Griffith. Pennsylvania, 1997.
- *Colombia and the United States: Narcotics traffic and a failed foreign policy*. Robert W. Drexler. 1997.
- *La oferta de drogas ilícitas en Estados Unidos*. NNICC, 1996.

# Las luchas de los trabajadores estatales

Conquistas del paro de octubre y perspectivas  
del movimiento sindical

*GUSTAVO TRIANA*  
*MIEMBRO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL*  
*DE LA UNIÓN SINDICAL OBRERA, USO*



**E**n octubre de 1998, a escasos dos meses de posesionado el presidente Andrés Pastrana, los asalariados estatales de Colombia adelantaron un paro nacional estatal de 21 días. Fue la protesta sindical nacional estatal más larga de nuestra historia, en la cual se movilizaron miles de trabajadores, colmando, en repetidas ocasiones, la Plaza de Bolívar en Bogotá, así como las de la mayoría de las principales ciudades colombianas. El paro reflejó los esfuerzos unitarios realizados en los últimos dos años por el movimiento sindical, los cuales involucraron a más de 23 sindicatos nacionales, a los trabajadores de la educación, petróleo, salud, Seguro Social, Incora, rama judicial, Caja Agraria, telecomunicaciones, Bienestar Familiar, contralorías y gobernaciones, además de las federaciones regionales en todo el país. Este proceso culminó en la redacción de un pliego único de peticiones y la creación de un comando nacional de paro, integrado por las direcciones de los sindicatos nacionales de trabajadores estatales y los Comités Ejecutivos de la CUT, CTC y CGTD, comando cuya coordinación se encomendó a la Federación Colombiana de Educadores, Fecode.

Los asalariados estatales libraron esta batalla levantando banderas de largo alcance que interesan al conjunto de la nación: la causa principal de la protesta no fueron las reivindicaciones laborales particulares de los diferentes sectores comprometidos en la lucha, sino el rechazo a la apertura económica con la que Pastrana continúa sumiendo en la miseria y el desempleo a la mayoría de la población, destruye la producción industrial, agropecuaria y minera y somete el presente y futuro nacional a los intereses de Estados Unidos. El movimiento sindical de octubre denunció que los propósitos del gobierno colombiano y el capital internacio-

nal son garantizar que Colombia continúe sirviendo de mercado a las multinacionales; de despensa de recursos básicos y de deudores de la gran metrópoli norteamericana. Con este paro y las movilizaciones que lo prosiguieron y han continuado, el sindicalismo notificó al país que la lucha contra la política neoliberal proseguirá, englobará cada vez mayores sectores económicos y sociales y adquirirá perfiles todavía más combativos.

## Antecedentes

El movimiento sindical colombiano planteó su primera batalla contra la política económica y social del recién instaurado gobierno de Andrés Pastrana en una reunión realizada a mediados de septiembre de 1998, en la cual aprobó un paro de cuarenta y ocho horas para el 23 y 24 de septiembre. Dos días después se reunió otro encuentro de trabajadores estatales que radicalizó su oposición a la nueva administración y señaló la fecha del 7 de octubre para iniciar un paro indefinido.

La protesta de los estatales se desarrolló en el marco de condiciones muy especiales. El movimiento sindical acababa de superar las contradicciones que se presentaron a raíz del acuerdo de algunos sectores sindicales con el gobierno de Samper a través del "Pacto Social", el cual los comprometía con aumentos salariales no superiores a la inflación, con una concertación que velaba la naturaleza del gobierno, llevando -en fin- a algunos sectores a apoyar las políticas gubernamentales que acentuaron la crisis social y económica del país. Pero las medidas antipopulares y antinacionales de Samper desvanecieron estas ilusiones y desbrozaron el camino para consolidar fuerzas que defendían la necesidad de elaborar una agenda independiente, lo

cual también contribuyó meses después a reafirmar la autonomía del movimiento sindical frente a las negociaciones de paz.

Se crearon, de esta manera, condiciones internas para llegar a acuerdos que permitieran una mayor proyección política al accionar sindical. Todo lo cual comenzó a materializarse en las movilizaciones de 1997 -en particular el paro nacional estatal de febrero de ese año-, en el proceso de unidad sindical que se inició a partir de ellas y, especialmente, en las decisiones de política y lucha sindical que se aprobaron en 1998. En enero de ese año, los organismos de dirección de la CUT preservaron la autonomía de la Central al pronunciarse contra los programas de los candidatos presidenciales y alentaron a sus afiliados a votar por candidatos parlamentarios provenientes del seno mismo de sus filas y que defendieran sus intereses. La sensibilidad política en la dirección de la CUT se había aguzado con la crisis provocada por Estados Unidos durante el gobierno de Samper y durante su desarrollo las centrales obreras se pronunciaron contra el intervencionismo norteamericano en nuestros problemas internos.

La declaración del encuentro de trabajadores estatales y del sector privado expedida a mediados de septiembre del 98 formuló:

“Las medidas que se anuncian en materia económica y fiscal están encaminadas a consolidar el rumbo que le han trazado a Colombia los neoliberales y a reacomodar la política macroeconómica a los intereses del capital monopolista internacional. (...) Para los colombianos debe quedar clara la razón de la crisis de las finanzas del Estado. Ella es producto de la aplicación del modelo económico impuesto al país desde hace ocho años y destinado a favorecer al capital monopolista de los países desarrollados, princi-

palmente el financiero, así como a las grandes compañías multinacionales, particularmente las norteamericanas. La crisis cambiaria, las altas tasas de interés y el desequilibrio de la balanza de pagos forman parte del proceso económico encaminado a garantizar la rentabilidad de los capitales internacionales, lo cual coloca la producción nacional en graves dificultades. La aplicación del modelo neoliberal es la causa fundamental del desastre en que hoy se debaten Rusia y los países del sudeste asiático, crisis que paulatinamente va extendiéndose por todo el mundo. Aún así el gobierno colombiano continúa dejando el manejo de la economía y el comercio en manos del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, cuyas decisiones pasan por encima de los intereses de la producción nacional y afectan los términos de intercambio de los países subdesarrollados.”

### Un paro defensivo y nacionalista

Una vez posesionado, Pastrana presentó proyectos sobre el presupuesto nacional, recortes al gasto público, una regresiva reforma tributaria y la disminución de las transferencias regionales. Manifestó igualmente su decisión de liquidar, fusionar y/o privatizar entidades del Estado, reajustar salarios por debajo del índice de inflación, incrementar los recaudos ampliando la base tributaria del IVA, elevar las tarifas de los servicios públicos y reformar nuevamente las relaciones laborales. Sin haber completado su primer año de gobierno, Pastrana ha anunciado nuevas privatizaciones, endeudado más al país y recortado vitales rubros del gasto social. La nueva administración emprendió un ajuste económico con un apretón fiscal inmediato, argu-

mentando que el déficit fiscal es el origen de la crisis económica.

Al lado del paquete económico, el gobierno inició el publicitado proceso de despeje. El paro de octubre se dio en el momento en que Pastrana alardeaba de demócrata ante el mundo por iniciar sus escarceos de paz, mientras se empecinaba en no dialogar con los trabajadores y reprimir su movimiento. La crudeza de las medidas económicas gubernamentales y su intransigencia para iniciar el diálogo obligaron al movimiento sindical a lanzarse a la calle y elevar la voz de su protesta. La combatividad, persistencia y claridad política de la protesta de octubre puso de manifiesto el papel central que corresponde al movimiento obrero en la lucha contra los desafueros del régimen y del imperialismo.

Los trabajadores levantaron y continúan levantando como bandera de lucha la defensa del mercado nacional y del patrimonio público, condenando las privatizaciones. Señalaron que sin la defensa de la producción nacional y la inversión social será imposible contrarrestar el desempleo y garantizar los derechos laborales. Agregaron que debe emprenderse una política monetaria y financiera que establezca severos controles al capital especulativo internacional. Asimismo, defendieron la necesidad de fortalecer las finanzas del Estado renegociando la deuda pública, dada la imposibilidad de recuperar la economía carcomida con este cáncer que devora más del 35% del gasto oficial, y plantearon la necesidad de asegurar mejores salarios y menores impuestos.

Ante estas exigencias no se hizo esperar la respuesta de los funcionarios gubernamentales quienes por esos días expresaron que "La política oficial no se negocia y mucho menos con el movimiento sindical". Notificados los trabajadores de cuál era la batalla que les imponía el gobierno,

comprendieron que no les quedaba otro camino que la protesta organizada por el comando nacional del paro, no exenta de dificultades y algunas vacilaciones.

La mayor conquista del paro de octubre, razón por la cual gozó de la simpatía y el respaldo de los colombianos, fue su denuncia de que la profunda crisis por la que atraviesa la nación tiene sus orígenes en la apertura económica y que los proyectos y medidas del gobierno de Pastrana son la continuación de la ofensiva de Estados Unidos en la nueva colonización de América Latina para fortalecer su hegemonía dentro del nuevo orden mundial establecido después de la caída de la URSS en 1991.

Los objetivos de lucha y la demostración de resistencia, tenacidad y combatividad para enfrentar la violenta represión durante el paro, despertaron la solidaridad mundial con los trabajadores. Los múltiples pronunciamientos de sindicatos de otros países demuestran la hermandad en la lucha contra el enemigo común y ponen de manifiesto que más allá de nuestras fronteras quedó desenmascarado el programa de gobierno del "Cambio para construir la paz": desempleo y miseria para las masas, violencia y cárcel para los huelguistas y manifestantes que copan a diario ciudades y pueblos reclamando atención a sus solicitudes, mientras se entregan los recursos y trabajo de los colombianos a las multinacionales imperialistas y se otorgan privilegios a algunos de los monopolios nacionales. La indignación aumentó cuando el gobierno se negó a negociar, mientras que por los mismos días, bajo la tutela de Estados Unidos concedía a la guerrilla garantías para iniciar los diálogos de paz, en medio de un incontrolable terrorismo del cual fueron víctimas durante el paro ocho dirigentes sindicales, contando al vicepresidente de la CUT, Jorge Ortega. La policía se ensañó contra los trabajadores de la Caja Agra-

ria, Telecom y Ecopetrol y en diferentes ciudades intentó disolver las movilizaciones con brutales medidas de fuerza.

La capacidad de convocatoria y movilización de los trabajadores, que en Bogotá llenó en siete ocasiones la Plaza de Bolívar, logró derrotar la reaccionaria altivez presidencial. La represión gubernamental no arredró a los trabajadores, quienes finalmente obligaron a la mayoría del equipo ministerial a sentarse a discutir la política económica del país y a negociar las solicitudes de los huelguistas con el comando de paro, después de que los funcionarios pastranistas habían alardeado que la popularidad del 83% que les atribuían las encuestas era para ponerla al servicio del programa que los había llevado al poder.

### Se fortaleció el sindicalismo

La declaración de compromisos del gobierno nacional, producto de las discusiones adelantadas en la sede de la Conferencia Episcopal, quien ofició como mediadora, permitió al sindicalismo levantar el movimiento el 27 de octubre, opacando así la visita que el mismo día emprendió Pastrana para rendir su primer informe oficial de tareas a sus mentores en Washington. El movimiento sindical logró mantener sus fuerzas indemnes, impidiendo que se produjese un sólo despido y se ilegalizaran sus organizaciones, quedando así derrotada la pretensión pastranista de arrasar al sindicalismo para facilitar la aplicación de sus políticas.

Entre las múltiples declaraciones y crónicas de las diferentes fuerzas sindicales y políticas que pusieron de manifiesto la consecuencia del movimiento y su significado histórico, se destaca la evaluación hecha por el Comité Ejecutivo de la CUT, en la cual señaló que “Por su conte-

nido, extensión y expresión, el movimiento sindical con el paro de 21 días de los trabajadores estatales ha escrito una de las mejores páginas de su historia en las luchas sociales y políticas en Colombia, muy significativa también a nivel latinoamericano. (...) (El paro) se constituyó en una contienda política e ideológica contra los agentes y medidas del modelo que desangran la economía y destruyen el aparato productivo nacional a favor de los monopolios imperialistas y el capital especulativo, fundamentalmente estadounidense. (El movimiento fue) algo muy importante para hacer consciente las causas del desbarajuste económico y de las finanzas públicas y para que el país rechace los señalamientos que se hacen de las conquistas sociales y salariales de los trabajadores como responsables de la crisis. (...) En este pulso político e ideológico de confrontación con la política imperial, avanzaron los trabajadores y demás sectores populares”.

El paro obtuvo victorias concretas: Logró que el sindicato del ISS participara por primera vez en una protesta de esta magnitud y el gobierno se comprometiese a no privatizar el Instituto. Consiguió el reconocimiento de la deuda estatal con el Fondo de Prestaciones del magisterio, la creación de un bono por calidad relacionada a capacitación en el mes de junio de 1999, equivalente al 1% del salario devengado en 1998, y la aceptación de Fecode como la organización de los educadores. Permitted la creación de una comisión con participación de las organizaciones sindicales para discutir el Código Único Disciplinario de que habla la ley 200. Impidió que se firmaran nuevos contratos de concesión, los cuales están siendo presionados por las multinacionales petroleras. Facilitó la participación de los empleados judiciales en una mesa conjunta con el gobierno para opinar sobre las modifica-

ciones que la reforma política plantea para la administración de justicia. Obligó al gobierno a asumir el pasivo pensional de la Caja Agraria y capitalizarla en \$200 millones. Asimismo, logró que se adicionara el presupuesto de 1998 en \$61.000 millones con destino a la salud, no se disminuyeran los recursos globales para salud y educación, se mantuviese la dedicación específica de rentas para estos sectores, se convocase una comisión para revisar la Ley 344 de 1996 en lo relativo al subsidio a la oferta y que el gobierno asumiera la obligación de pagar la nivelación salarial de los trabajadores de la salud. La materialización y consolidación de estos logros dependerá de que el movimiento obrero y estatal se mantenga alerta y combativo para impedir su desmonte por parte de la administración Pastrana. Y aunque sólo se obtuvo el incremento de un punto en la oferta de aumento salarial del 14% para los empleados estatales, se demostró que el sindicalismo superó el estrecho marco de las reivindicaciones meramente salariales, privilegiando la lucha contra la política neoliberal.

Otro elemento que se ha discutido de manera amplia y franca en los diferentes niveles de dirección es el papel del movimiento sindical en el proceso de paz. De la posición que al respecto se fijó ha dependido, en buena parte, retomar como eje central la movilización de los trabajadores por sus derechos y la necesidad de trascender la lucha económica para darle un mayor contenido político a los enfrentamientos de masas que viene librando el movimiento sindical.

Las centrales trazaron como política el respaldo a los diálogos de paz entre las fuerzas enfrentadas y que buscan una solución negociada al conflicto armado, por considerar que deben contribuir al fortalecimiento de todos los sectores que luchan por la unidad y soberanía nacional. Al mismo tiempo, decidieron mantener su

agenda autónoma como movimiento sindical, preservándolo así de las vicisitudes de un proceso incierto que tiene actores distintos al movimiento obrero y cuyos tejemanejes pueden poner en graves peligros la unidad nacional, facilitando la intervención norteamericana. El movimiento sindical debe evitar que las negociaciones suplanten e interfieran la independencia y lucha de las organizaciones sindicales y populares. A lo anterior se ha sumado el debate interno sobre el contenido y la forma de propiciar y participar en un frente con otras fuerzas sociales y políticas que den muestras fehacientes de estar interesadas en luchar contra las causas que tienen sumido al país en una de las peores crisis de su historia en este siglo.

## Prosiguen las luchas

El 25 de febrero de 1999, cuatro meses después de que el gobierno hiciera su declaración de compromisos, el movimiento sindical inició una nueva protesta nacional denunciando el incumplimiento de los acuerdos del paro y las nuevas medidas gubernamentales. El proyecto de Plan de Desarrollo que Pastrana sometió al Parlamento para su aprobación, ahorrándose la presentación de proyectos de ley específicos, posibilitará que queden aprobadas las medidas de reestructuración que se iniciaron en 1998 y no se han concretado todavía. El gobierno sigue empeñado en reducir las garantías de los educadores, continuar la "flexibilización" de las relaciones laborales, quebrar los hospitales públicos, aumentar tarifas y peajes y extender el cobro de la valorización. Todas estas políticas se contraponen a los intereses nacionales y a las banderas de lucha que desde octubre levantaron los trabajadores.

Al accionar del movimiento sindical se agregaron las luchas emprendidas por

muy diversos sectores contra los diferentes atropellos de la política globalizadora. Los algodóneros del César, los lecheros del Magdalena Medio, los arroceros del Llano realizaron movilizaciones contra una política agropecuaria que ha sumido al agro en su peor crisis histórica, incrementando las importaciones alimentarias, acabando los pocos subsidios que respaldaban al sector y finiquitando el crédito y la investigación oficial agropecuaria al liquidar o disminuir las actividades de instituciones como el ICA. Todo lo cual culminó en la movilización nacional del 21 de abril, respaldada por otras organizaciones, y que se enmarca dentro del esfuerzo de sentar las bases para unificar las luchas de los trabajadores, campesinos y empresarios del campo.

Los pequeños y medianos industriales de Bucaramanga realizaron una importante marcha en esta ciudad el 12 de marzo, aprobando un programa de lucha que busca salvar la producción manufacturera nacional y archivar la política de apertura económica, para lo cual se propuso la adopción urgente de medidas tales como: suspensión de embargos y procesos liquidatorios, amnistía para las deudas morosas con entidades oficiales y semioficiales, disminución del IVA, derogación del impuesto del dos por mil, creación de exenciones tributarias especiales para los sectores productivos, incremento del 50% en los aranceles para las importaciones que compitan con productos nacionales, creación de líneas de crédito directas con intereses blandos y rectificación de la política monetarista y recesionalista del Banco de la República.

Igualmente, entre octubre y diciembre del año pasado los habitantes de Chinchiná realizaron un combativo paro que frustró la instalación de nuevos peajes en la Autopista del Café. Su ejemplo fue seguido a principios de 1999 por los habitantes de los municipios del occidente

bogotano, quienes con Facatativa, Funza y Mosquera a la cabeza se levantaron contra los peajes y el cobro de valorización para financiar la construcción de vías. Posteriormente las poblaciones de Copacabana, Barbosa y Girardota en el valle de Aburrá también iniciaron una batalla contra la privatización de vías y la instalación de nuevos peajes. En contraposición, fue pequeño el grupo de parlamentarios que intentó una endeble e infructuosa labor mediadora ante el gobierno, mientras que la gran mayoría de congresistas se mantuvo indiferente ante la ejemplar contienda de los trabajadores.

Durante el presente se realizó otro paro nacional estatal el 21 de abril, que coincidió con la jornada por la salvación del agro y el paro del magisterio. La USO, por su parte, afrontando una difícil negociación de su pliego de peticiones, está luchando contra la importación de combustibles que afecta la producción de las refinerías nacionales y contra la modificación de las regalías en detrimento de las entidades territoriales.

## Conclusión

Cada vez es más claro para el sindicalismo, el pueblo y siempre mayores contingentes de empresarios colombianos que Pastrana, al igual que los demás agentes del imperio a lo largo de América Latina, cumple a cabalidad las tareas tendientes a afianzar el hegemonismo de Estados Unidos en su confrontación económica contra la Unión Europea, Japón y demás potencias que le puedan competir en medio de la nueva crisis mundial. Por ello las luchas libradas en nuestro país hacen parte de un enfrentamiento de mucho mayor envergadura: el combate mundial contra la globalización y en pro de la soberanía nacional, la democracia y el bienestar para las mayorías del planeta. Combate en el

que juegan papel de primera importancia las diversas formas de protesta que desde hace varios años sacuden los cimientos de todos los países latinoamericanos (Ecuador, Argentina, Paraguay, Venezuela, Brasil, etc.), entre los cuales están llamados a ocupar un sitio de honor los levantamientos de las masas de Colombia.

El paro de octubre, al igual que las demás huelgas libradas por diferentes sectores en los últimos meses, indican el camino que los trabajadores colombianos deben seguir. La dirección del movimiento sindical ha sido puesta a prueba. De las posiciones que adopte hacia el futuro, dependerá que continúe como una fuerza social con suficiente prestigio para contribuir a la integración de todos los secto-

res comprometidos con las tareas de reconstrucción nacional. Su independencia causa temor a los enemigos de la nación y contribuye a que los pleitos, cada vez más comunes, converjan en las batallas generales que el pueblo necesita para ampliar la resistencia civil por la soberanía económica del país y librar al país del calvario a que lo ha condenado el aperturismo neoliberal. Lo que no se alcanzará sino con la continuidad y acrecentamiento de las luchas populares, englobadas dentro de una resistencia masiva, organizada, poderosa y con claridad de objetivos, que concentre batallas contra el gobierno de Pastrana y propicie la unidad de la inmensa mayoría de la nación. □

*EL PARO CÍVICO DE CHINCHINÁ*

# Resistencia popular contra peajes y valorización

***Gabriel Fonnegra***

Periodista. Autor de los libros *Las Bananeras un testimonio vivo*, *La prensa en Colombia* y *La subasta de Telecom* (en coautoría).



*EL GOBIERNO DE ANDRÉS PASTRANA, EN SU PLAN DE DESARROLLO, HA PLANTEADO QUE DURANTE EL PRESENTE CUATRIENIO LA INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA, ESPECIALMENTE CARRETERAS, PUERTOS Y FERROCARRILES, VA A ENTREGARSE AL SECTOR PRIVADO A TRAVÉS DEL SISTEMA DE CONCESIONES, QUE BENEFICIA AMPLIAMENTE A UNOS CUANTOS GRUPOS FINANCIEROS NACIONALES Y AL CAPITAL EXTRANJERO. ELLO CONLLEVA LA MULTIPLICACIÓN DE LA CANTIDAD Y VALOR DE LOS PEAJES, ASÍ COMO NUEVOS TRIBUTOS DE VALORIZACIÓN. LA POBLACIÓN HA COMENZADO A SENTIR ESTA CARGA Y LAS PROTESTAS DE CHINCHINÁ Y DEL OCCIDENTE BOGOTANO MUESTRAN LO GRAVOSA QUE PARA LOS COLOMBIANOS EMPOBRECIDOS RESULTA TAL POLÍTICA Y LA NOTABLE COMBATIVIDAD QUE EXISTE EN LOS MÁS DIVERSOS SECTORES PARA Oponerse a ella. EN EL PRESENTE ARTÍCULO SE NARRA LA EXPERIENCIA DEL PARO CÍVICO DE CHINCHINÁ. LAS ENSEÑANZAS QUE SE PUEDEN SACAR DE ESTA EXPERIENCIA COBRAN ESPECIAL VIGENCIA ANTE LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA MENCIONADA Y LAS PROTESTAS POPULARES QUE SEGUIRÁN PRESENTÁNDOSE ANTE CADA IMPOSICIÓN DE PEAJES Y VALORIZACIÓN. **DESLINDE***

**E**l proyecto piloto del Invías, la mal llamada Autopista del Café, que iba a entregarse en fería a un consorcio durante 22 años, castigaba con seis peajes el reducido tramo Manizales-Pereira-Armenia, descargando a la vez sobre 14 mil predios rurales un pesado gravamen de valorización por 24 mil millones de pesos. Sin remover sobre el terreno la primera palada, el consorcio particular pretendía cobrarse por derechos buena parte del costo de las obras, que en diciembre de 1998 se calculaba en más de 400 mil millones de pesos, financiados en alto porcentaje por un pool de banqueros estadinenses.

Un taxi colectivo que haga al día seis viajes entre Chinchiná y Manizales, ida y vuelta, se veía obligado a cancelar, por el solo concepto de peajes, la expoliadora suma de 34.800 pesos. Al consorcio le estarían entregando mensualmente más de un millón de pesos. Para buses, busetas, camiones, volquetas y dobletroques, la alca-

bala por cada paso resultaba todavía mayor.

El atropello era tan obvio, que enarbolando la consigna de "cero peajes, cero valorización", los 70 mil habitantes de Chinchiná y Palestina iniciaron un paro cívico el 3 de diciembre. Los alcaldes y los concejos de Manizales, Chinchiná y Palestina, la Asamblea Departamental, el periodismo, Fenalco, los párrocos locales y la curia, las veredas del sur de Manizales, la Asociación Colombiana de Camioneros, la Unidad Cafetera Nacional, el movimiento obrero y hasta el mismo gobernador de Caldas, expresaron en una u otra forma su voz de apoyo al movimiento.

El Comité Antipeajes y Valorización, que dirigió la lucha durante trece días rubricándola con sello de victoria, puso el dedo en la llaga al señalar que en el contrato entre el Invías y el consorcio, que tachó como "leonino", se había urdido bajo mano



una verdadera “lesión enorme” para el país.

### Cómo se hace un contrato leonino

El contrato para la Autopista del Café fue suscrito por el Inviás y un consorcio privado el 21 de abril de 1997, durante el ministerio del caldense Rodrigo Marín Bernal, días antes de dejar éste su despacho. El consorcio, gerenciado por Guillermo Gómez Estrada, de la Corporación Financiera de Caldas, pertenece en buena medida a la oligarquía cafetera.

Al país se le hizo creer que se trataba de una veloz superautopista, la tan ansiada arteria que iba a desembotellar por fin al Eje Cafetero. Nada más ardidoso ni más ajeno a la verdad. “La confusión se debe –como lo denunció el Comité Antipeajes y Valorización– a que los contratistas privados tuvieron la astucia de autodenominarse ‘Autopista’.”

Como puede verse en el mapa, doble calzada –es decir, dos carriles de ida y dos de vuelta– sólo habría en dos tramos: de Armenia al Club de Tiro, poco antes de

llegar a Pereira; y desde Manizales hasta la entrada al Club Campestre, adelante de Chinchiná. En síntesis, sólo 43.2, del total de 218 kilómetros comprendidos en el contrato de construcción de obra nueva, rehabilitación y mantenimiento de lo que sería la autopista del café y vías aledañas, serían algo parecido a una autopista. En algunos otros trayectos, muy escasos, se tendería un tercer carril, como el que existe entre Silvania y Bogotá. En el resto, el más largo, sólo se haría mejoramiento vial. El total de las obras –doble calzada, tercer carril o mera ampliación– se efectuaría sobre la misma carretera Manizales-Pereira-Armenia hoy en funcionamiento.

En el tramo Pereira-Armenia, el diseño aprobado traía su armadijo. Las fáciles entradas a Filandia, Salento y Circasia aparecían con orejas, desniveles y puentes elevados. Para cualquiera que conozca la zona, esto es un despropósito mayúsculo. Es la lógica faraónica del neoliberalismo, los llamados megaproyectos, hechos para llenar a reventar las arcas de unos cuantos privilegiados. Tan excesivo era el diseño, que el Corpes de Occidente, reunido en

Pereira, observó que se podía construir perfectamente con 80 millones de dólares menos.

## El flujo vehicular

¿Sustenta el actual flujo la cuantiosa inversión prevista en el contrato?

El tráfico entre Pereira y Chinchiná queda resuelto con la vía Chinchiná-La Romelia-El Pollo, ya pagada con recursos de la nación.

Entre Chinchiná y Manizales, salvo los tres kilómetros finales, el flujo no presenta por lo común mayores congestiones. Debería por ello mirarse más a fondo si hace falta doble calzada o bastaría un tercer carril. Entre las dos ciudades existe una segunda alternativa, algo más corta, por La Siria. Lo que sí se podría descartar, casi de plano, es el puente situado en La Manuela, por fuera del trayecto.

Entre Armenia y Pereira, no siendo mucho el tráfico, la carretera actual es suficiente. La prevista doble calzada no es en ninguna forma prioritaria, y más teniendo en cuenta la arrasadora crisis económica, exacerbada por el sismo que asoló a la región. Sobra también la carretera proyectada entre El Pollo y el Club de Tiro, sea doble calzada o vía ancha.

Cuando se privatiza una vía con flujos limitados, por fuerza habrá que uncirle altos peajes para que al contratista le resulte rentable. Tal es el caso, en parte, de la llamada Autopista del Café. Y si al escaso movimiento se suma el sobre costo, verbigracia, por orejas

y puentes, a más de la ganancia del capital privado, no resulta difícil comprender por qué fue en torno a Chinchiná, el tramo más intenso y activo, por donde resolvieron los dos socios tender su cerco de peajes.

¿Por qué un proyecto tan costoso? Porque el contrato se negoció a puerta cerrada entre el Invías y el consorcio. Al condominio no fueron invitados ni caldenses ni risaraldenses ni quindianos. Ni las comunidades afectadas, ni los concejos, ni los alcaldes, ni los diputados, ni siquiera los tres gobernadores. Concluyeron sentándose a manteles sólo dos elegidos: de una parte, el Invías, que no era el que pagaba porque el precio final se lo trasladaría a los usuarios por el sistema de peajes y valorización. Y a su vera, en la mesa, un consorcio particular, interesado sólo en la ganancia, mucho más digerible mientras más alta fuera. ¡Lo que nada nos cuesta, volvámoslo fiesta!

En el caso de la "Autopista", los ya abultados costos se disparaban aún más por la presencia, entre telones, de un poderoso tercer socio: Wall Street. Alrededor de 38% del valor de las obras salía de una línea de créditos con la banca internacional. Cabe anotar, de paso, que jamás el Invías se prestó, pese a haberlo exigido expresamente hasta el mismo gobernador

de Caldas, a publicar información sobre las condiciones del contrato, puntualizando, por ejemplo, a cómo se pactó la unidad de obra, o cuál era la tasa de interés vigente en dicho empréstito.

Y si a la cargazón se añaden las enormes ganancias del consorcio, que sobrepasarían los 60 millones de dólares, no resulta un exceso lo dicho una y mil

***Del desenlace de esta puja contra la apertura dependerá el futuro de la nación. Será cuando en Colombia se levanten mil Chinchinás.***

**ÓSCAR GUTIÉRREZ**

veces por la gente de Chinchiná: "Aquí se está fraguando una verdadera lesión enorme para el país".

Obra sobredimensionada, flujos automotores más bien escasos, consorcio relativamente débil y, por lo mismo, ávido de ganancias, exceso de financiamiento con la banca foránea: y todo esto, ¿quién iba a costearlo? El *paganini* de costumbre, los usuarios.

A fórmula tan simple se reduce el embeleco neoliberal: que el pueblo pague todo, para que se enriquezcan unos cuantos.

### La tajadita del león

El sistema de concesiones no es nuevo en el país, como quieren hacerlo ver los promotores vergonzantes o públicos de la ley 105 de 1993. Quien repase la historia se encontrará por todos lados un reguero de concesiones –una de las variantes más jugosas de la política privatizadora– para ferrocarriles, vías, puertos, yacimientos y minas, equivalentes a otros tantos pactos leoninos. El contrato de la "Autopista" no constituye la excepción.

Hasta el año 2021, tal como lo estipula el contrato, el consorcio privado gozaría del usufructo pleno de las vías ya construidas, o bien directamente por la nación, o por los comités de cafeteros. Es justo el caso de la que pasa por La Siria, con 50 años de antigüedad, y a la cual sólo se le harían unas cuantas mejoras. Al consorcio se le daba además el usufructo pleno del trayecto Chinchiná-La Romelia-El Pollo, que allana el tráfico entre Cali, Pereira y Medellín, como parte de la Carretera Panamericana. Es una obra prioritaria, pero corre por cuenta del Estado, no del consorcio, y se encuentra ya casi terminada.

La parte paradójicamente más débil en el trato de la "Autopista" resultó siendo la nación. Ésta no sólo le aportaba al no frugal concesionario todo lo hecho en medio siglo

de inversiones pacientes, terrenos incluidos; le donaba también, y a modo de refuerzo, 18 mil millones (en pesos de 1996). Eran así los colombianos, la gente del común, los que acababan subsidiando al reducido grupo de plutócratas. Es lo que ha sucedido en México, donde el Estado, según *The Wall Street Journal*, anunció "un plan de 2.300 millones de dólares" para correr en auxilio del "fallido sistema" de peajes.

Como lo pregonaban sin vergüenza los carialegres comensales, la llamada Autopista iba ser la primera vía en el país que sería tendida en buena parte –25% del total, durante todo el tiempo de construcción– sobre la base del cobro anticipado. Los peajes arrancarían mucho antes de empezar los trabajos.

El contrato operaba con una tasa interna de retorno sobre la inversión equivalente a 15%, y en dólares. Se trata de una tasa excesiva, rayana en el escándalo, como cualquier persona de negocios lo sabe. Para hacerse una idea, basta el siguiente dato: la tasa preferencial vigente en Norteamérica oscila entre 6 y 8%, que allá se estima muy rentable. Y cuando se escucharon los primeros reclamos, los socios del contrato se hicieron lenguas replicando: "Puede ser alta. Pero el Banco Mundial nos la autoriza". ¡Cómo no la iba a autorizar, objetaron al punto los censores, si son ellos los que prestan la plata!

Al tenor del mismo contrato, en el supuesto evento de que lo recaudado en los peajes, año por año, resultara inferior a lo previsto, era el Estado, no el consorcio, el que asumía los faltantes, compensándole el monto al contratista. Para el inversionista privado, en dos palabras, no había riesgo alguno. Todo iba a ser ganancia neta. Un negocio absolutamente pulpo.

En un contrato cuyo costo ascendía, después de algunos meses de firmado, a 360 mil millones de pesos, el Invías le permitió al consorcio montarse al carrusel con un capi-

tal pagado de apenas 1.250 millones. Es decir, con sólo 34 pesos respondía por cada 10 mil pesos de inversión. De semejante irregularidad se quejaba el diario *La Patria*, casi insinuando que había habido mala fe.

Para garantizar aún más las utilidades, el gobierno descargaba también, sobre 14 mil predios rurales adyacentes a la "Autopista", un pesado gravamen de valorización. Casi 80% de los dueños son arruinados cafeteros que apenas cuentan con qué atender sus fincas. Ante la imposibilidad de responder, muchos de ellos se habrían visto en el absurdo de tener que feriar sus tierras para poder pagar el sobreimpuesto. Nada importaba en el contrato que hubiera un par de fallos del Consejo de Estado en que se prohibía a la administración recaudar dos impuestos por una misma obra: la valorización y el peaje.

Los tan publicitados proyectos, finalmente, no partieron de estudios técnicos. En electricidad y en hidráulica está perfectamente definido que el calibre de conducción se halla sujeto siempre a lo que se requiera llevar por el cable o por el tubo. Primero se calcula la necesidad y luego se le da una respuesta a esa necesidad. En el caso de la "Autopista", nunca se acometió un estudio que probara por qué era tan urgente abrir doble calzada en el tramo Pereira-Armenia, o hacer puentes y orejas a la salida de Filandia, o construir el puente en La Manuela. ¿En cuánto disminuirían los fletes en la ruta Chinchiná-Manizales? He aquí

otra pregunta a la cual no se ha dado aún respuesta alguna.

El contralor de la Nación, Carlos Ossa Escobar, publicó no hace mucho dos fundados artículos sobre las concesiones más recientes, a las que califica como "ley del embudo". Denuncia Ossa que el Ministerio de Transporte renegocia los términos, una vez protocolizados los contratos, para que el contratista nunca salga perdiendo. Y presentaba el caso de la vía Tobiagrande-El Pino-Puerto Salgar. Cierta consorcio, afirma, se ganó la licitación porque ofrecía unas ventajas frente a la competencia. Pero tiempo después corrió a exigirle al Ministerio modificar precisamente dichas cláusulas. En las razones aducidas no podía haber mayor cinismo: porque eran "de imposible cumplimiento".

## El paro cívico

Con despotismo, torpezas y amenazas, muy en su estilo, es como Andrés Pastrana se halla obstinado en imponer el desvalijador sistema de privatización por concesiones. Sus bramuras no resultan gratuitas. Como toda política imperialista, ésta no puede tomar cuerpo sino mediante acciones represivas.

"A mí me contrataron para hacer vías -vociferaba el 9 de septiembre Gustavo Canal Mora, director del Invías, ante decenas de asistentes a un foro en Armenia, que anunciaban un paro regional-. Pero si tengo

***¿Por qué Pastrana y su primera arremetida fracasaron en Chinchiná? Porque al igual de lo que pasa con la industria y el agro, destruidos por la apertura, la política imperialista lesiona a tanta gente, que crea condiciones para que el pueblo se rebele.***

que hacer entierros, también los hago”.

En similar evento celebrado en octubre en el tradicional Hotel Las Colinas, de Manizales, el ministro de Transporte, Mauricio Cárdenas Santamaría, les planteó muy claro a los presentes un abierto ultimátum: “Esta Autopista, o se hace, o se hace”.

Durante casi medio año, foro tras foro, debate tras debate, el gobierno se mantuvo en sus trece: peajes y valorización. Tuvo que ser un paro cívico, con la acción decidida de miles de personas, el que al fin lo obligara, el día 16 de diciembre, a tragarse sus insolencias.

### **¡Todo el mundo a pagar!**

Cuando en agosto de 1998 principió a corear la prensa que era inminente el cierre financiero del proyecto, y que, por tanto, la etapa de diseño y operación le cedía el lugar a la de construcción, sonó la alarma en las dos poblaciones mayormente afectadas, Chinchiná y Palestina. Por esos mismos días se empezaron a edificar las dos casetas, las de La Siria y La Trinidad, que iban a gravitar en los siguientes cuatro meses como manzana de la discordia.

La primera en llamar a somatén, como atalaya siempre alerta, fue la ciudad de Chinchiná. Allí operan en forma regular unos 60 taxis y 60 busetas, que hacen el recorrido a Manizales, desde la madrugada, trasladando a los miles de empleados, maestros y estudiantes que día a día suben hasta la capital –unos treinta minutos de trayecto–, para estar de regreso por la noche. Hay un número alto de pequeños vehículos, volquetas areneras y camperos con productos del agro, que transitan mañana y tarde. Cientos de mulas dobletroques procedentes de Cali o Bogotá, la Costa o Medellín, cubren la ruta a todas horas.

El cobro iba a iniciarse el 10 de agosto. El sábado 8, coordinados por el ex concejal Óscar Gutiérrez y por el líder de los transportadores, Aureliano Valencia, propietarios y conductores convinieron en bloquear la vía una vez arrancaran los peajes. La consigna aprobada fue: “Cero peajes y cero valorización”.

Como el Invías dio por hecho la anunciada amenaza, el 10 de agosto quedaron taponadas las carreteras de La Siria y La Trinidad. Todo el tráfico automotor se vio paralizado.

De esta primer protesta, que se alargó dos días, hasta el 11 en la tarde, salieron dos acuerdos entre los chinchinenses y el gobierno: el primero, que sería instalada una mesa de negociación; el segundo, que se suspendería el cobro durante dos semanas para oír las distintas quejas.

En el recién creado Comité Antipeajes, como también en el Concejo y en numerosas asambleas populares, los chinchinenses discutían un par de alternativas. Una, la de quienes partían de aceptar los peajes, negociando rebajas y tarifas diferenciales; la segunda, la de quienes llamaban con firmeza a rechazarlos.

En la ronda de encuentros entre el gobierno y las comunidades afectadas, una en el Hotel Carretero de Manizales, otra en el Club Campestre de Armenia, otra en el Club Campestre de Manizales, otra en el Aeropuerto Matecaña de Pereira y otra, muy importante, el 14 de octubre, en el tradicional Hotel Las Colinas, cabe destacar esta última. Acosados por el ministro y el director de Invías, tanto el alcalde de Chinchiná como la mayoría del cabildo local -- con el rechazo de algunos concejales, entre ellos Marcelo Valencia--, a más de otros sectores, concretaron con el Invías unas cuantas rebajas y tarifas diferenciales.

De allí salió en abierta minoría, virtualmente aislado, el Comité Antipeajes y

Valorización. Se inició entonces una etapa difícil, de persuasión paciente y propaganda. Durante más de mes y medio, labrando al unísono, con la tenacidad de la hormiga, el Comité logró imprimirle a dicho pacto un vuelco radical. Poco a poco las fuerzas intermedias, incluida la del gobernador de Caldas y el alcalde de Chinchiná, se fueron inclinando hacia la única salida que permitía echar atrás el doble abuso: la enérgica protesta de la ciudadanía.

### Los bloqueos

Hacia mediados de noviembre corrió la voz de que el recaudo en los peajes era otra vez un hecho. Ante la revivida amenaza, el Comité aprobó lanzar el paro cívico, que estallaría justo en el instante en que el gobierno recibiera la primera alcabala en las casetas de La Siria y La Trinidad.

Casi a la medianoche, el 3 de diciembre, no bien hubo llegado la noticia de que el gobierno abría ambos peajes, la gente en Chinchiná se volcó al punto a taponar la vía, unos por la salida a Manizales, en un sitio estratégico acordonado de arrabales muy pobres como La Isla, El Carmen, La Frontera, y otros por la ascendente ruta hacia Pereira, en una curva muy cerrada alejada a sectores no menos populares, como los barrios Porvenir y Departamental.

Derrochando valor y disciplina, los centenares de activistas mantuvieron los frentes de combate. Funcionaban en cada uno fogones comunales y relevos estrictos. Había comisiones de vigilancia, de transporte, de prensa y propaganda, dirigida esta última por prestigiosos periodistas de la localidad. Operaba también una tesorería. Desde el profesional y el comerciante, hasta el ama de casa más humilde, la población entera contribuyó con fondos y con víveres. Beatriz López, tesorera del Comité, sintetiza con un dato

elocuente el generoso apoyo que les dio a las cocinas comunales el pueblo chinchinense: "Pasando la ponchera, como se dice vulgarmente, recogimos a lo largo de este conflicto, en efectivo, cerca de tres millones de pesos, además de abundante bastimento. Nunca faltaron los tres golpes, ni jugos envasados y refrescos a la hora de los descansos, ni tinto por las noches. Se repartían cada día unos 500 desayunos, 500 almuerzos y 500 comidas. Nos quedó un superávit de 146 mil pesos".

### La arremetida policial

Transcurridos seis días, el 9 de diciembre, e ignorando al gobernador, el liberal barquista Tony Jozame Amar, opuesto al uso de la fuerza, Pastrana dio la orden de escarmentar a Chinchiná y abrir la vía a cualquier precio. Ochocientos agentes, muchos de ellos provistos de fusiles galil y apoyados por cuatro tanques lanzagases, ocuparon las calles desde las 3 y 10 de la mañana e intentaron sin éxito despejar los bloqueos. Al mediodía, acosados sin tregua por los miles y miles de ciudadanos que les hicieron frente a piedra y palo durante nueve horas, los derrotados policías hicieron ondear pañuelos blancos, admitiendo su rendición, y tocaron después a retirada, hacia el puente Doménico Parma, mientras la multitud, en las esquinas, celebraba con gritos jubilosos y agitando consignas y banderas.

En el tenaz enfrentamiento cayó Adriana Hincapié, estudiante universitaria de 22 años de edad, quien se hallaba observando en un balcón. Trasladada de urgencia al Hospital Universitario de Manizales, fueron en vano los esfuerzos por salvarle la vida. Hubo 148 personas heridas, entre ellas 41 mujeres y 25 niños, víctimas casi todos de asfixia por gases lacrimógenos.

"Queremos dejar en claro que la iniciati-

va de militarizar el pueblo no fue de ninguna de las autoridades locales, sino una decisión tomada a nivel nacional”, señaló Mario Alberto Urrea, alcalde de Chinchiná.

La víspera, Gustavo Canal Mora había sindicado al gobernador y al alcalde Urrea, a quienes acusó públicamente de sublevar a los usuarios y de desconocer acuerdos previos.

Óscar Gutiérrez Reyes, dirigente del Comité Antipeajes y Valorización, y quien llevó la vocería de la comunidad junto con Beatriz López, Marcelo Valencia, Aureliano Valencia, el dirigente campesino Nicolás Montoya y el comerciante Ramiro Hoyos, resumió así la histórica jornada: “Bajo el vibrante lema de ‘Defender a Chinchiná’, ciudadanos de toda condición enfrentaron la arremetida, sin que faltaran en la lucha concejales, periodistas, curas, comerciantes, jóvenes estudiantes de secundaria, conductores, campesinos, areneros y obreros de las fábricas. Todos ellos aprendieron con rapidez a conducir el levantamiento, obligando a la policía, finalmente, a desplegar pañuelos blancos pidiendo que no los atacaran más. A empujones el pueblo los puso fuera de la ciudad, con sus tanquetas y sus grúas, sus gases lacrimógenos, sus armas, sus disparos. Dueño del campo, el pueblo rehizo los bloqueos, esta vez con toneladas de afirmado, piedras, árboles y, sobre todo, con gente. Fortaleció sus mecanismos de defensa y continuó el paro”.

En las negociaciones que siguieron a los hechos del 9, hicieron acto de presencia el presidente del Senado, Fabio Valencia Cossio, el presidente del Directorio Nacional Conservador, Ómar Yepes Alzate, el gobernador Tony Jozame Amar, el arzobispo de Manizales, monseñor Fabio Betancur Tirado, el presidente del Comité de Gremios, Mario Gómez Estrada, y el representante a la Cámara por Caldas, Julio Restrepo, además del ministro de Trans-

porte y el director de Invías. Aunque a última hora se barajó la fórmula de “un peaje sí y otro no” –dejar el de La Trinidad, quitar el de La Siria–, los voceros de la comunidad chinchinense, respaldados por la fuerza del paro y pese a la amenaza de nuevas agresiones, se mantuvieron firmes hasta el triunfo.

Por fin, el miércoles 16 de diciembre, fecha en que culminó exitosamente la protesta, tuvo el gobierno que ceder y levantar los dos peajes en La Siria y La Trinidad. En días anteriores, la policía había puesto en libertad al casi medio centenar de activistas –mujeres y hombres–, presos en la Sijín. Gracias a otro paro que habían efectuado los habitantes de Circasia, Quindío, el 24, 25 y 26 de agosto, el gobierno se había visto compelido a retirar dos de las tres casetas en la vía de Armenia hacia Pereira. Y por último, para que fuera aún más plena la victoria, quedaba sin vigencia el impuesto de valorización.

Gimiendo por la herida, y dejando al desnudo su insolente desprecio por el pueblo de Chinchiná, Gustavo Canal Mora salió a argüir que en la contienda se había impuesto “la minoría armada”.

La enérgica respuesta se encargaron de darla las fuerzas vivas de la comunidad chinchinense. En una breve pero tajante declaración, publicada en *La Patria, La Tarde y Vocero Local*, de Chinchiná, el día 22 de diciembre, y suscrita por el alcalde, el Concejo y el Comité Antipeajes, afirmaban: “Así intenta ocultar que ése fue un paro cívico y civilizado que realizaron la casi totalidad de habitantes de Chinchiná y Palestina. (...) Así pretende ocultar el manejo despótico que el gobierno nacional le dio a la contradicción. (...) Y, sobre todo, así busca Gustavo Canal Mora tender una cortina de humo sobre el hecho cierto de que lo que pretendió el gobierno de Andrés Pastrana fue imponer un contrato leonino”.



## Buscar soluciones justas a las obras civiles

Concluido el enfrentamiento, el Comité llamó a los habitantes a restañar heridas, ratificando el hecho de que Chinchiná y Manizales se hallan indisolublemente ligadas; demandó que se concluyera cuanto antes por parte del gobierno la carretera Chinchiná-La Romelia-El Pollo; exigió acometer en firme los urgentes arreglos que requiere la de la Siria, y convocó a explorar acuerdos que permitan hacer más libre el flujo entre las dos ciudades caldenses.

“¿Por qué Pastrana y su primera arre-

metida fracasaron en Chinchiná? –resumió Óscar Gutiérrez–. Porque al igual de lo que pasa con la industria y el agro, destruidos por la apertura, la política imperialista lesiona a tanta gente, que crea condiciones para que el pueblo se rebele, en una erguida resistencia en la que habrán de confluir los más disímiles sectores. La batalla apenas comienza. En nuestro Chinchiná lo que hubo fue una rápida escaramuza entre la política de los vendepatria, que nos gobiernan, y la política de los patriotas, que aspiramos a gobernar. Del desenlace de esta puja dependerá el futuro de la nación. Será cuando en Colombia se levanten mil Chinchinás”. 

# PROGRAMA MÍNIMO DE LOS INDUSTRIALES DE SANTANDER Y DE COLOMBIA

*José Amado*

VICEPRESIDENTE DE ACOPI, SANTANDER

*Recientemente el presidente nacional de Acopi, Jaime Alberto Cabal, denunció que 11.000 pequeñas y medianas empresas están al borde de la quiebra, al paso que en 1998 cerraron sus puertas 5.000. Asimismo, que el 68% de los pequeños industriales, que abarcan al 92% de las empresas existentes en el país, están recortando personal. La crisis en que se encuentran inmersos ha suscitado un debate entre los industriales colombianos, quienes exigen cada vez con mayor ahínco la rectificación de la política causante de esta catástrofe. Expresión de tales requerimientos es la presente propuesta de programa de los industriales de Santander quienes, realizaron una importante manifestación en Bucaramanga para refrendar sus exigencias el 12 de marzo pasado.*

## Introducción

Los procesos liquidatorios que se vienen presentando obligan a los empresarios de Santander y de Colombia a dar una serie de recomendaciones para impedir el cierre de empresas y apoyar a quienes perdieron su patrimonio, quedando en total desamparo financiero. De acuerdo a con la legislación vigente, los hijos heredan las deudas tributarias y los accionistas de las sociedades limitadas respaldan con su patrimonio las acreencias de sus compañías. Quienes se van a procesos liquidatorios, quedan excluidos del sector financiero, del crédito de los proveedores, y son vistos como parias por los propios industriales.

¡Qué tan fácilmente se desconoce su rica experiencia, su arduo trabajo, su honradez en la actividad empresarial! Debemos solidarizarnos con ellos y buscar alternativas que les permita volver a la actividad industrial.

Los empresarios, por razones de nuestro trabajo, nos encontramos dispersos y

no estamos acostumbrados a desarrollar una activa vida organizativa. Si nos afiliamos a una organización, sólo participamos en los eventos sociales, las ferias o los cursos de capacitación, pero con poca frecuencia asistimos a las asambleas generales o las reuniones donde se definen las recomendaciones sobre política económica. La excusa de «falta de tiempo», está siempre a flor de labios, olvidándose que, hoy, es muy importante el entorno económico donde se realizan los negocios. Son ellos, los que están definiendo el éxito o fracaso de nuestra actividad.

Muchos consideran que el Gobierno defenderá la actividad productiva porque a él le corresponde esta función, porque las empresas generan empleo, desarrollo y riqueza; otros, simplemente, piensan poder construir la empresa independientemente de la voluntad gubernamental. Consideran al Estado como algo «neutral», por encima de las clases y de los intereses económicos particulares de los colombianos. Algunos, en el colmo de

desarrollo industrial. Debemos aprender a mirar con los ojos de la clase obrera, clase que, como nosotros, se fortalece cuantitativamente y cualitativamente con el desarrollo capitalista.

Con éste ánimo, me propongo presentar un programa mínimo, extraído de muchas de las publicaciones que ya hemos realizado, para unificar nuestras voluntades, facilitar nuestra publicidad y buscar mecanismos de presión para obtener nuestros objetivos. La superación de los escollos del atraso no se va dar gratuitamente y será producto de nuestra capacidad de organización.

### La apertura económica

La política vigente en Colombia es la de la apertura o internacionalización de la economía. Esta política ha sido impuesta por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y está auspiciada y liderada por los Estados Unidos. Se inició en las postrimerías del gobierno de Barco, pero fue César Gaviria quien la implantó. Samper fue su continuador y Andrés Pastrana es uno de sus más acérrimos defensores. Ante los resultados negativos, por el perjuicio constante para nuestro sistema productivo, los diarios procesos liquidatorios y la destrucción de nuestra agricultura, lo que el presidente Pastrana plantea es profundizar y no sustituir el modelo en búsqueda. ¿Se busca así una auténtica política industrial, discutida y aprobada por nuestras organizaciones; que responda a nuestras necesidades, tomando como base lo que se ha construido en más de 100 años de actividad industrial?

Algunos empresarios plantean que es imposible el cambio de la apertura por una auténtica política de industrialización nacional, porque tiene el respaldo de los Estados Unidos y está confeccionada

## Entrevista

# JOSÉ AMADO

VICEPRESIDENTE

DE ACOPI, SANTANDER,

Y EMPRESARIO DEL CALZADO

**DESLINDE:** ¿Cuáles son las manifestaciones de la crisis de la pequeña y mediana industria en Bucaramanga?

**JOSÉ AMADO:** Las principales manifestaciones son los concordatos, los procesos liquidatorios, el despido de personal, la mora en la cancelación de las obligaciones financieras y parafiscales y el cierre de las fábricas. Más de 100 empresas se encuentran en concordato. El 95% está trabajando, en este primer trimestre, con el 25% de su capacidad instalada. En el SENA, hay un listado de más de 2.500 empresas morosas. Nuestros parques industriales en Chimitá y el Roble, ejemplo de labor asociativa de los industriales del calzado al principio de la década, han desaparecido prácticamente para nuestro sector. Todos los días se conocen fábricas que no pueden continuar o en las que se despide personal, para "redimensionarlas" al actual nivel de ventas. Las empresas que iniciaron concordatos, hace 4 años están abocadas a procesos liquidatorios.

► ¿Ante esta situación, cuáles han sido las respuestas gremiales de Acopi?

**JOSÉ AMADO.** Los gremios de los industriales, han realizado hasta la fecha muy poco para modificar la debacle, excepto una sola movilización aislada de rechazo de los empresarios de Bucaramanga, al pago de las exportaciones en certificados de cambio, que

*pasa a la página nº 95*

su comportamiento impide la realización de cualquier planteamiento industrial.

## Política crediticia

La política de crédito se le entregó a los intermediarios financieros. Se eliminaron los créditos de fomento y las tasas fijas. El sector productivo se ha visto obligado a conseguir créditos a tasas variables, con la imposibilidad de predecir su costo real, y con el consiguiente perjuicio y pérdida de sus capitales. La cartera bancaria reedita por encima de la capacidad de generación de riqueza de nuestras empresas. Se facilitó la privatización de la Corporación Financiera Popular, lo que puede llevar a su desaparición.

El país requiere recuperar la posibilidad de manejar su política crediticia. Se le debe retornar al Gobierno la posibilidad de emitir papel moneda para financiar sus programas sociales, de construcción de infraestructura y de desarrollo industrial. Ante la pérdida de esta facultad, el Ejecutivo recurre al crédito, tanto interno como externo, presionando el aumento de las tasas de interés, con total perjuicio para la economía en su conjunto.

Para desarrollar la política industrial, tanto en la ciudad como en el campo, el Estado debe fijar tasas de interés blandas y asignar recursos a través de la banca estatal. Los préstamos deben hacerse directamente, con condiciones previamente acordadas con los productores.

## Apoyo del Estado

Las compras de las entidades gubernamentales deben hacerse a los productores nacionales. Es imposible concebir que el Estado, que maneja los recursos de nuestros impuestos, se convierta en apoyo de la producción extranjera. Los países industrializados, como Estados Unidos, apoyan

se presentó durante el gobierno de César Gaviria. En los Congresos de Acopi, de cada año, se continúa defendiendo la apertura y se insiste en el trillado cuento de que el problema se resuelve "mejorando la competitividad y con un cambio de mentalidad del empresario ante las nuevas condiciones que impone la globalización". Pero no se profundiza en el retroceso industrial que el mencionado proceso está ocasionando, lo que se ha denominado la reinserción en los procesos de internacionalización de la economía. En diciembre del año pasado, en el acto de conmemoración del acopista del año, nuestro presidente, Jaime Alberto Cabal, apoyó la emergencia económica y particularmente el impuesto del dos por mil, que significa un desangre diario, permanente, de nuestro capital de trabajo, arrojándonos a las lapidarias condiciones del sector financiero. No se observa una posición crítica para corregir el rumbo e interpretar las necesidades reales de los empresarios. Los gremios se han tomado como un instrumento de acercamiento político a los puestos gubernamentales. Nuestros anteriores presidentes, como Juan Alfredo Pinto y Germán Bula, ocupan altos cargos como Viceministro y Ministros del actual Gobierno de Andrés Pastrana. Esto no sería relevante, si no estuviesen tan divorciadas las necesidades nacionales de los industriales de las que propugnan la internacionalización, la cual favorece a la producción extranjera y particularmente a la política económica impuesta por Estados Unidos. Acopi facilitó el proceso de privatización de la Corporación Financiera Popular, hoy desaparecida, única institución especializada en prestar di-

*pasa a la página n° 97*

Las normas ISO 9000, 14000 y otras del Icontec, no ayudan al crecimiento y surgimiento de nuevas unidades productivas, sino que establecen restricciones, para exigirnos un determinado nivel de desarrollo y, por tanto, una determinada inversión de capital. Un país con atraso industrial no está en condiciones de fomentar su desarrollo con estas restricciones.

Muchos consideran que tales normas favorecen las industrias ya establecidas, que han alcanzado algún grado de desarrollo, pero impiden el surgimiento de competidores de la industria artesanal.

La protección del medio ambiente debe ser exigida en proporción a la población y al grado con el que se contribuye a contaminar la tierra. En los países atrasados debe primar el desarrollo frente al medio ambiente. Esta ha sido la forma de construir el desarrollo en los países industrializados.

Colombia debe invertir en el control de la contaminación mundial en proporción a los niveles que causa. Las naciones desarrolladas, causantes de los mayores problemas, como el calentamiento de la tierra, la contaminación de los mares, la destrucción de la capa de ozono, etc., deben hacerlo en proporción a los niveles de contaminación causados. A las empresas de los países atrasados no se les puede exigir los mismos niveles de calidad, de control del medio ambiente, de trabajo, que a las empresas de los países industrializados.

## Nuestra táctica

Las organizaciones de los empresarios, ante los problemas suscitados por la aplicación del modelo de apertura, han realizado múltiples actividades. Cuando el ministro Hommes impuso el pago de las exportaciones en certificados de cambio con la excusa de controlar la inflación, Bucaramanga se levantó en señal de re-

nero a la pequeña y mediana industria. En la Feria del Calzado de este año, realizada en febrero y organizada por Aciam, la nueva organización de los productores del calzado y cuero, asistimos muchas de las pequeñas y mediana empresas para poder vender e iniciar actividades. Sin embargo, en el evento observamos la presencia de los productores del Brasil, México y Chile. Brasil acaba de devaluar en más de un 70%. México, por su efecto tequila, se encuentra por debajo de los precios nuestros. De esta forma lo que se dio fue un mayor desplazamiento de la producción colombiana por la extranjera. Las organizaciones de los industriales no le pueden poner una vela a Dios y otra al diablo. O están con los productores nacionales o están con los de afuera.

► ¿Qué iniciativas ha propuesto el sector que usted representa entre los industriales de Santander?

**JOSÉ AMADO.** Actualmente estamos proponiendo un programa mínimo para discutir y poder unificar nuestros puntos de vista. Del avance en la comprensión del problema y sus causas dependerán las acciones futuras. En el pasado participamos en la organización de la marcha que se hizo para rechazar el pago de las exportaciones en certificados de cambio. Hemos impulsado la realización de foros y conferencias y en el último certamen electoral creamos el Movimiento Empresarial Colombiano para facilitar la organización política de este sector y buscar su manifestación organizada. Los empresarios tienen que convencerse que a ellos les corresponde la responsabilidad de definir el rumbo de una política industrial nacional. ►

que permita refinanciar las deudas y obtener capital de trabajo suficiente para realizar sus actividades. En la concesión de estos créditos, no se debe tener en cuenta el con-

cepto de las entidades calificadoras de riesgo, que se han convertido en un obstáculo para la obtención del crédito de los industriales.

## FUNDAMENTALES

- Sustituir la apertura económica por una política industrial nacional que tome como base lo que se ha construido en el país, y que sea acordada y aprobada por la asamblea de las organizaciones de los diferentes sectores productivos.
- Nombrar la junta directiva del Banco de la República por sectores económicos y con los candidatos avalados por las organizaciones gremiales de los empresarios.
- Restablecer el control cambiario y el monopolio del manejo de las divisas por parte del Banco de la República. Las utilidades provenientes de estas transacciones deben tener como destinación exclusiva el fomento de la producción de bienes de capital.

## EXPORTACIONES

- Convertir a Bancoldex en Banco de primer piso para financiar a los exportadores con tasas blandas y fijas, en cantidades suficientes, según los diferentes negocios que planteen el exigente mercado internacional.
- Crear un mecanismo automático de devolución de IVA o, en su defecto, mecanismos de exenciones para la compra de materias primas con destino a las exportaciones. Su control puede realizarse de manera similar a los procedimientos del Plan Vallejo.
- Ampliar las unidades exportadoras y financiar el cien por ciento de las actividades que se programen.
- Establecer un CERT extraordinario de fomento a las exportaciones, que sea igual a la diferencia entre la inflación y la devaluación, pero cuyo valor no sea menor del cinco por ciento. Definir el tiempo de trámite en un periodo que no sea mayor de noventa días después del reintegro y la presentación de la solicitud.
- Mejorar el Plan Vallejo para facilitar los programas de reconversión industrial.

## GENERALES

Convertir al IFI en banco de primer piso para estimular la reactivación industrial y crear líneas de fomento a tasas fijas, con intereses blandos y a largo plazo.

Los parques, zonas y barrios de alta concentración industrial deben exonerarse del cobro de valorización y tener exenciones tributarias de los impuestos de industria y comercio y predial.

Crear una línea de fomento industrial para los empresarios que actualmente se encuentren en estado de insolvencia.

El estatuto del consumidor, actualmente en

trámite en la Superintendencia de Industria y Comercio, no debe ser publicado sin ser conocido y aprobado por las asambleas generales de industriales.

Revisar los acuerdos de integración con el criterio de la simetría, el beneficio mutuo y la expansión de la actividad industrial de los países participantes. Todo acuerdo comercial debe ser ratificado en las asambleas de los sectores productivos afectados.

Independizar la aduana de la administración de impuestos y establecerla como departamento administrativo, cuyo objetivo debe ser el control del mercado interno.

EL ARRÓZ  
Y LA CRISIS  
AGRARIA

ENTREVISTA CON ÁNGEL MARÍA CABALLERO



*ÁNGEL MARÍA CABALLERO. INGENIERO AGRÓNOMO DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA (1972), EMPRESARIO ARROCERO EN LA ZONA DE SALDAÑA-PURIFICACIÓN. FUE PROPIETARIO DE UN MOLINO Y DIRIGIÓ LA LUCHA CONTRA LA PALADRAGA CON LA CUAL EL SINDICATO ANTIOQUEÑO (MINEROS DE ANTIOQUIA) EXTRAÍA ORO EN EL RÍO SALDAÑA, CAUSANDO GRAVES DAÑOS A ESTE IMPORTANTE RECURSO HÍDRICO; DURANTE VARIOS AÑOS EXIGIÓ EL RETIRO DE LA DRAGA, DENUNCIÓ SUS NOCIVAS REPERCUSIONES SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y, FINALMENTE, MOVILIZÓ A MILES Y MILES DE AGRICULTORES Y DE INDÍGENAS DEL SUR DEL TOLIMA HASTA LOGRAR UN RESONANTE TRIUNFO.*

**E**l 5 de marzo se realizó en Ibagué el III Foro Arrocero y Agropecuario. El foro aprobó el documento que reproducimos en el recuadro, el cual contiene un análisis sobre la catástrofe agropecuaria en que la política aperturista ha sumido al país, los siete puntos que se propone sirvan de base para unificar a las organizaciones del sector en su lucha por defender la supervivencia y progreso de los campesinos, jornaleros y empresarios agropecuarios y las medidas de presión y organización que se tomarán para conseguir los fines propuestos. Asimismo, se conformó un Comité por la Salvación Nacional y Agropecuaria que será coordinado por Angel María Caballero, reconocido líder de los arroceros tolimenses, y tendrá como Secretario a Jorge Enrique Robledo Castillo. Deslinde entrevistó a Caballero, indagando sobre la actual crisis del sector agropecuario en general y arrocero en particular.

**DESLINDE:** ¿Cuál es la situación de los arroceros de Colombia?

**AMC:** Colombia es un país con una gran capacidad de producción de este cereal. En años anteriores las cosechas fueron mayores, pero se han venido deprimiendo por desestímulos del gobierno, el desmonte del Idema y de los incentivos de almacenamiento y la eliminación de los mecanismos que le facilitaban a la industria molinera del país comprar la cosecha, especialmente la de los Llanos Orientales, pues en el Tolima existe una organización industrial formada por tres grandes molinos que compran la producción regional. Pero cuando los Llanos Orientales sacan su cosecha, de más de 60 mil hectáreas, se presentan problemas de secamiento y almacenamiento y dificultades financieras para que los molineros puedan pagarles a los agricultores. Además, tenemos el problema de la investigación, pues si antes era deficiente en los últimos ocho años se ha disminuido notoriamente.

**D:** ¿Cómo es el problema de las importaciones de arroz?

**AMC:** Es un problema macro que surgió el año pasado cuando un señor de la costa le compró a los molineros grandes una licencia para importar arroz de Venezuela según regulaciones del Pacto Andino, pero como en el vecino país no había arroz consiguió con el ministerio de Agricultura que le aprobaran traerlo de Estados Unidos. Ese arroz llegó, además, en muy buenas condiciones, de magnífica calidad y con intereses muy bajos, ya que Estados Unidos entrega sus productos con intereses anuales de 6 a 7%. Ellos estaban preparados para la apertura económica; tienen molinos de 500 y 600 bultos hora y cuentan con el apoyo del Estado. Les va muy bien con el comercio internacional, pero a medida que a ellos les va bien nosotros nos hundimos, porque nuestro arroz está sometido a la libre oferta y demanda y cíclicamente sólo sube sus precios en los meses de marzo, abril y mayo.

**D:** ¿En este pleito ustedes censuran a la apertura o a los molineros?

**AMC:** Los molineros tienen que bajar según las pautas que les ponga el gobierno. Los productores tenemos en las importaciones de alimentos nuestro mayor problema. Si el gobierno les dice a los molineros que no importen, ellos no lo hacen, y compran el arroz nacional; pero si el gobierno nacional les dice, compran arroz importado por las mejores condiciones que les brindan. No tenemos nada contra ellos, porque compran nuestras cosechas y dan crédito para los insumos, aunque ahora está suspendido. Ellos quieren las dos vías: arroz colombiano y arroz importado. Porque de todas maneras entienden que la existencia de la producción nacional les es vital, aunque no se resisten a las ganancias inmediatas que les ofrecen las importaciones. Pero los

agricultores sabemos que en Colombia no caben las importaciones masivas de arroz y la producción colombiana al mismo tiempo. Si nos hacen las importaciones masivas, desaparece el último sector agroindustrial que tiene la agricultura colombiana a gran escala, porque tenemos infraestructura de tractores, de recolectoras de arroz, de maquinaria, de regadores; en el departamento del Tolima hay 150 mil personas viviendo del cultivo del arroz.

**D:** ¿Qué cifras de importación tienen ustedes para el último año?

**AMC:** En 1998 año se importaron 300 mil toneladas y de contrabando se calcula que entraron más de 80 mil toneladas. Ese contrabando es permitido por el gobierno porque pasar una tractomula de 60 toneladas llena de arroz por los puertos fronterizos sólo se puede lograr con la alcahuetería de este.

**D:** Se afirma que los arroceros no son buenos productores de arroz. ¿Usted qué puede decir al respecto?

**AMC:** Eso es absurdo. En el departamento del Tolima el promedio de producción es de siete toneladas por hectárea en los distritos de Saldaña o de Coello; la meseta de Ibagué recoge 9 t/ha; el norte del Tolima obtiene 6 t/ha. La producción en Estados Unidos es de 5.7 t/ha; nosotros estamos por encima de esa cifra. Allí sólo logran 9 t/ha en el Estado de California con la variedad IRR8, que acá también la estuvimos sembrando con los mismos promedios de California, pero no fue aceptado por el pueblo colombiano por ser un arroz masacotudo.

**D:** Con esos promedios nacionales de Estados Unidos, ¿cómo se explica que el

arroz norteamericano pueda llegar más barato a Colombia?

**AMC:** Ellos tienen muchos subsidios: uno directo de 10%; subsidio a la luz; les suben los insumos sólo 2% anual, aquí el año pasado subieron 32% y el arroz bajo 20%. Tienen créditos sumamente baratos, con tasas de 5% al año; para nosotros también son de 5%, pero mensualmente. Ellos cada 2 ó 3 meses sacan nuevas variedades, mientras en Colombia eso ocurre cada 8 años; hace poco salió una y ya nos dieron reportes de que con unas heladas que hubo en la meseta de Ibagué no pasaron sino 10 granos en la espiga. Estamos asustados porque en el sur del Tolima se sembró mucho arroz de la variedad Fedearroz 50 y un agrónomo me comentó que muy probablemente pase lo mismo que con la variedad que se sembró en la meseta; ojalá haya sido sólo un problema zonal y no se extienda como una degeneración varietal para el arroz que sembremos en tierra cálida.

**D:** El movimiento que ustedes están organizando no es sólo de arroceros; está planteado para buscar la salvación de todo el agro colombiano.

**AMC:** Con este movimiento estamos recogiendo toda la tragedia nacional. Nosotros vemos que el problema no es solamente del arroz. Es que ante las dificultades de la economía arrocera, uno de los problemas es que no tenemos otro cultivo para donde coger. Todos están hace rato en la quiebra o al borde de ella. Algodoneros, maiceros, sorgueros, cerealeros en general, maracuyeros, frijoleros, etc., están peor que nosotros. Incluso los lecheros van a ver desaparecer su actividad si continúa la implacable y nefasta apertura que tiene el país inundado de productos extranjeros. Aunque nuestras

tierras sirven para todo, si quisiéramos adelantar en nuestros suelos la práctica de rotación de cultivos, tan recomendable agrónomicamente, no podríamos hacerlo pues se intensificarían nuestras dificultades y las de los cultivadores de otras especies.

En esta región tenemos las comunidades indígenas del Tolima y del pueblo Pijao, unos vecinos muy queridos que nos acompañaron en las luchas de la paladraga. Estas comunidades han sufrido mucho con la desaparición del cultivo del algodón; ellos andaban en grupos de más de tres mil personas por todo el país recogiendo algodón en el Espinal, Natagaima, en el Norte del Tolima y en la Costa, e iban a la zona cafetera a coger café. Tenían una economía creada con base en la producción agrícola de Colombia. Esa economía prácticamente desapareció, y gran parte de este pueblo indígena está engrosando las filas de desempleados o de los grupos alzados en armas.

El gobierno favorece la traída de gran cantidad de comida importada, con el argumento de que es más barata. Eso es muy malo para el país, porque acaba con nuestra propia economía y más temprano que tarde subirán los precios al consumidor. Con la desaparición de nuestros cultivos le cobrarán al país a como les venga en gana. El gobierno no puede jugar con la comida.

**D:** ¿Cómo es el concepto de seguridad alimentaria del que se ha venido hablando en los últimos años en el mundo?

**AMC:** La seguridad alimentaria para nosotros es una gran consigna. Es, simplemente, que el país debe producir lo que su gente necesita para alimentarse. No depender de otros en aspecto tan determinante. Los últimos tres gobiernos

han aumentado mucho las importaciones de alimentos con el argumento de controlar la inflación y, según ellos, dizque porque es más caro producirlos en el país que comprarlos en el exterior. Pero es un sofisma de distracción y una política cortoplacista. Lo dice el adagio: "lo barato sale caro". Lo que hoy se compra barato en el extranjero, saldrá muy caro para el pueblo colombiano: primero, porque se destruye la producción nacional agrícola; segundo, porque se lanza a una gran cantidad de gente a la quiebra, la miseria y el desempleo y, por tanto, se reducirá sensiblemente su capacidad adquisitiva golpeando en cadena a todas las demás ramas de la economía. Es esa la razón de la tremenda crisis que vive Colombia en la actualidad. Y tercero, como ya lo dijimos, porque lo que hoy compramos barato en el mercado mundial, mañana nos lo cobrarán carísimo las multinacionales monopolistas. Ya se están creando unos problemas sociales incontenibles en nuestro país. Sin dejar de mencionar los cogedores y muchos de los sembradores de coca y de amapola, que son campesinos desplazados por las importaciones de alimentos.

**D:** ¿Cuáles son los principales puntos del petitorio de ustedes al gobierno nacional?

**AMC:** Nuestros planteamientos se basan en siete puntos. No le vamos a decir al gobierno nacional que deje de importar trigo, cuando no hay trigo en Colombia. Pero sí vamos a exigir que se vuelva a montar la investigación en trigo, que se recupere nuestro germoplasma triguero y que se nos hagan las proyecciones para definir en cuántos años volverán los agricultores de Colombia a sembrar ese cereal. Ese es uno de los ejemplos. Lo mismo ocurre con casi todos los demás cultivos. Otro

punto muy importante es el de los precios de sustentación remunerativos, estables y garantizados por el Estado. No podemos someternos a la libre oferta y demanda internacional, cuando no tenemos las mismas condiciones de investigación, ni las mismas condiciones sociales y macroeconómicas, ni el mismo apoyo del Estado para la producción y comercialización de los productos. No podemos pelear contra la tesorería de los países industrializados, contra subsidios de 320 mil millones de dólares al año, cuando aquí el único subsidio que nos ha llegado fue el impuesto al IVA que nos aprobó la clase política en diciembre del año pasado.

**D:** ¿Cómo es el problema del crédito y la deuda?

**AMC:** el problema de la deuda agrícola es más sencillo que el de la deuda de los grupos financieros. Creo que las deudas de los campesinos en Colombia no suman 600 mil millones de pesos. Inventan el impuesto del dos por mil para favorecer al sector terciario, que ha sido subsidiado toda la vida por los productores agrícolas e industriales, pero no son capaces de condonar las deudas a nuestros campesinos. Además, no sería ningún favor. Sin producción agrícola no hay base para el desarrollo industrial. Y sin ambas, el sector financiero es sólo una pompa de jabón. Ya lo estamos viendo en todo el proceso de esta crisis nacional. Lo mismo ha ocurrido en Asia, Brasil, Ecuador, etc. Todos los impuestos, directos e indirectos, salen en realidad del sector productivo.

Respecto al crédito, nuestra consigna para el campo es la de créditos oportunos, baratos y suficientes, que se explica por sí misma. O al menos cualquier productor entiende su importancia. Es una necesidad para estimular la producción rural.

**D:** En cuanto al respaldo del Estado al conjunto de la actividad agropecuaria, ¿qué opina de la tesis de que el Estado no debe participar en la economía?

**AMC:** No hay país en el mundo que haya desarrollado su economía sin la ayuda decisiva del Estado. Hoy, todos los países industrializados subsidian su sector primario y lo siguen teniendo como factor primordial de su progreso.

Aquí no solo lo ahogan sino que colocan al frente de los organismos del Estado a personas incapaces, ignorantes, cuando no corruptas. Por ejemplo, fuimos a Santa Marta con Greenpeace y nos encontramos unos altos directivos del Ministerio del Medio Ambiente preguntando qué es un producto transgénico, y estaban precisamente en una misión para decidir si entraba o no al país un cargamento de maíz transgénico. Pero lo más grave es que esos organismos del Estado aprobaron el año pasado la importación de un millón ochocientas mil toneladas de maíz, seguramente sin definirles la calidad. Además del impacto en la producción maicera nacional, está el hecho de que en el reciente congreso de bioseguridad que se realizó en Cartagena los países industrializados se negaron incluso a ponerle a los productos la etiqueta que señala si son transgénicos, y se negaron a comprometerse con la responsabilidad sobre algún efecto de esos productos en la salud humana.

**D:** En sus intervenciones usted ha insistido mucho en que esta es una lucha de carácter patriótico. ¿Qué nos dice al respecto?

**AMC:** Dentro de las luchas que he llevado a cabo, siempre he tenido como criterio fundamental la defensa de Colombia. Es que tenemos que querer la patria, y defender sus riquezas: sus productos naturales y el trabajo de su gente. Eso es ser patriótico, querer lo nuestro, querer nuestros ríos, pelear para que no los dañen; combatir para que no se acabe con la producción agraria y con los campesinos de Colombia. Eso es una lucha patriótica. Y no es patriótico comenzar una causa, dejarla en la mitad y luego entregarla. Las luchas patrióticas hay que llevarlas hasta las últimas consecuencias sin atropellar a nadie, sin perseguir a nadie, sin secuestrar, sin extorsionar, siempre buscando el bien de la nación, bregando por los más desprotegidos. El problema son nuestros campesinos cada vez más agobiados; el problema son nuestros indígenas que hubieran durado toda la vida con el agua contaminada, color ladrillo, de su río Saldaña; el problema está en que las políticas y programas neoliberales están destruyendo lo que nuestros padres, abuelos y bisabuelos habían construido con tenacidad y sacrificio. Luchar por impedir que se salgan con la suya, eso es ser patriota. Quienes pensamos así, debemos unirnos como un solo hombre. La primera cita en el futuro es con el Movimiento por la Defensa de la Producción Nacional Agropecuaria, la protesta nacional del 21 de abril, y el gran Foro del 8 de julio próximo en Ibagué, donde definiremos tareas trascendentales y masivas para exigirle al gobierno medidas claras para la recuperación de nuestros cultivos. El momento es decisivo. **D**

## III FORO ARROCERO Y AGROPECUARIO DE IBAGUÉ

Acordada coordinación  
y movilización nacional

Luego de ocho años de aplicar en Colombia la llamada apertura económica, ya no hay dudas: esa política ha lesionado en materia grave al agro y amenaza con liquidar varios de sus principales productos, como lo evidencia la disminución del área sembrada, la caída de las rentabilidades, los altos endeudamientos, el desempleo, la pobreza y la miseria que acosan al sector. Las enormes importaciones de bienes que pueden producirse en el país, los bajos precios de venta de los productos del agro, las dificultades para conseguir créditos y las escandalosas tasas de interés, el encarecimiento de los insumos, las tarifas y los impuestos y el desmonte de las instituciones y políticas oficiales que en algo protegían a las gentes del campo, son todas medidas que hacen imposible que el agro prospere y lo empujan hacia su ruina.

Además, en la profunda crisis nacional de todos los sectores urbanos pesa bastante lo que ocurre en las zonas rurales, porque, como es obvio, el país como un todo no puede prosperar si se hundan las actividades económicas de agricultores y productores pecuarios, bien sean empresarios, campesinos o indígenas.

A no dudarlo, lo que está amenazado es el futuro de toda la república de Colombia.

Y siendo esta una realidad conocida, también está claro que el actual gobierno persiste en continuar con la obra de sus

antecesores, a pesar de que los hechos han dejado sin piso todas las teorías que decían que el agro prosperaría con las medidas neoliberales. Así, es evidente que no son los intereses de los que hacemos Patria en el agro los que favorecen las orientaciones oficiales y que si esas orientaciones se mantienen es porque le sirven a otros, aun cuando insistan en presentarlas en nombre del interés de la nación colombiana.

Ante la repudiable terquedad oficial en mantener su política antiagraria, las gentes del agro tenemos el deber, y el derecho, de impulsar procesos de organización y resistencia en contra de las medidas que nos lesionan y lesionan a Colombia, estimulando acuerdos de todo el sector, sin distinguos gremiales, políticos ni de ningún otro orden, para que mediante medidas de presión democrática y civilizada, que pueden llegar hasta un paro nacional del sector, consigan un profundo viraje en las orientaciones agrarias de Colombia.

En consecuencia con lo anterior, las organizaciones abajo firmantes nos proponemos trabajar por la unidad del sector en torno a los siguientes puntos:

1. Porque cesen las políticas que inducen la importación de productos del agro que puedan producirse en Colombia y porque, en consecuencia con esto, se defina como máxima prioridad garantizar la seguridad y el autoabastecimiento ali-

mentario nacional, requisito indispensable para el desarrollo de cualquier país.

2. Por precios de sustentación remunerativos y estables y garantizados por el Estado.
3. Por un efectivo control de los costos de los insumos agropecuarios, tarifas de los servicios públicos, impuestos y demás costos de producción.
4. Por créditos suficientes, oportunos y baratos. Y por adecuadas y definitivas soluciones a los problemas de deudas, de forma que cesen los procesos judiciales, los embargos y los remates y que los productores vuelvan a ser sujetos de crédito.
5. Por que el Estado mantenga y desarrolle su papel de protección del sector agropecuario, en las garantías de precios, créditos, investigación, asistencia técnica, construcción de distritos de riego y demás labores que defiendan y estimulen las actividades del sector.
6. Porque se suspenda inmediata e indefinidamente la estratificación de los predios rurales, porque esa política tiene como objetivo aumentar los costos de las tarifas de los servicios públicos y los impuestos a la propiedad rural.
7. Por los demás temas de interés particular de los sectores del agro o las regiones tendiente a impulsar el progreso del campo colombiano.


Para la consecución de los fines planteados nos comprometemos a:

- A. Una Jornada Nacional por la Salvación Agropecuaria el 21 de abril de 1999 en

todos los municipios de Colombia, jornada que consistirá en la realización de foros, marchas y paros de 24 horas, de acuerdo con las posibilidades de cada sector y localidad.

- B. Un Foro Nacional por la Salvación Agropecuaria el 8 de julio de 1999 en la ciudad de Ibagué, al cual serán invitadas, sin distinción alguno, todas las agremiaciones del sector, con el propósito de analizar la crisis y las medidas oficiales y para tomar medidas que busquen la consecución de los fines que nos hemos propuesto. Entre las medidas que podrían aprobarse cabe la convocatoria a un paro nacional por la salvación agropecuaria.

- C. Constituir un Comité Nacional (provisional) por la Salvación Agropecuaria, con el propósito de adelantar la coordinación de las tareas acordadas y para iniciar desde ya conversaciones con el gobierno nacional que apunten a resolver satisfactoriamente las peticiones aprobadas. Este Comité estará constituido por los representantes de las organizaciones presentes y por las que deseen respaldar lo aquí aprobado.

Asistentes al foro: representantes de la Asociación Agropecuaria del Huila, Asociación de Agricultores y Ganaderos del Meta (Agameta), Federación de Ganaderos del Magdalena Medio (Fedemedios), Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos (Aciá), distritos de riego del arroz de Coello, Saldaña, Prado y Ríorecio, comunidades indígenas del sur del Tolima, Unidad Cafetera Nacional, miembros de los comités municipales de Fedearroz de los municipios de Tolima y Huila y Monseñor José Luis Serna, obispo de la diócesis de Líbano, Tolima. 

Manizales, 7 de marzo de 1999.

# Hacia la desaparición de la universidad pública estatal\*

---

La reforma a la Ley General  
de Educación Superior

---

*Carlos Arturo Monje, Luis Evelio Vanegas, Edgar Machado y Guillermo  
Moreno. Universidad Surcolombiana, Neiva, de 1999.*

*\* DOCUMENTO PRESENTADO A LA ASAMBLEA NACIONAL DE LA ASOCIACIÓN COLOMBIANA  
DE FACULTADES DE EDUCACIÓN, ASCOFADE, DEL 18 AL 20 DE MARZO DE 1999.*



*LA LEY 30 DE 1992 REEMPLAZÓ A LA 80 DE 1980 QUE, HASTA ESE MOMENTO, REGÍA LA EDUCACIÓN SUPERIOR. FUE UN PASO MÁS EN LA PRIVATIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD Y ELIMINÓ SU CONTROL ESTATAL, PRODUCIENDO LA PROLIFERACIÓN DE LAS «UNIVERSIDADES DE GARAJE». SU PROCESO DE DEFINICIÓN NO FUE CONCERTADO CON LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y SUS ENFOQUES BÁSICOS SON LOS DE LA APERTURA EDUCATIVA DISEÑADA DURANTE EL GOBIERNO DE GAVIRÍA. DESDE LA EXPEDICIÓN DE LA LEY, LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS PERDIERON LAS POCAS GARANTÍAS QUE LES QUEDABAN Y SE GENERALIZARON LOS PROFESORES DE CÁTEDRA. ÉSTA TENDENCIA HA LLEVADO A QUE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA HAYA PERDIDO IMPORTANCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR, YA QUE PASÓ DE REPRESENTAR EL 70% DE LA MISMA EN 1980 A CONTROLAR SÓLO EL 30% EN 1998. LAS REFORMAS PROPUESTAS POR EL ACTUAL GOBIERNO Y ANALIZADAS EN EL PRESENTE ARTÍCULO, LLEVARÁN EN POCO TIEMPO A LA DESAPARICIÓN DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ESTATAL A MENOS QUE LA COMUNIDAD ACADÉMICA Y NACIONAL EMPRENDAN DECIDIDAMENTE LA DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.*

Las universidades públicas financiadas por el Estado se encuentran en peligro de desaparecer si se aprueba el Proyecto de Ley por el cual se reforma la Ley 30 de 1992, propuesto por el Departamento Nacional de Planeación, y las medidas del Plan Nacional de Desarrollo, que hace trámite en el Congreso de la República (proyecto de ley 173/99).

En el proyecto gubernamental de reforma a la Ley General de Educación Superior, se busca que el Estado abandone la educación superior a las fuerzas del mercado mediante la autofinanciación, lo cual llevaría a la liquidación de las universidades estatales. El gobierno busca cambiar el modelo de financiación a la oferta, por el subsidio a la demanda, introduciendo criterios neoliberales en el esquema financiero y de control de las universidades públicas, que las llevará progresivamente a la asfixia presupuestal y la privatización, favoreciendo aún más los niveles bajos de calidad. La pro-

fundización en la aplicación del modelo neoliberal para la educación superior, traerá como consecuencia que el quehacer académico, con todo lo que significa en el campo del conocimiento científico y la creación cultural, quedará sometido a los patrones vulgares de la mercantilización.

Con sus proyectos el gobierno pretende abandonar la responsabilidad esencial del Estado frente a la Universidad, especialmente en cuanto se refiere a la provisión suficiente de recursos que aseguren su existencia y fortalecimiento. Atenta contra la autonomía de las universidades que quedarán sometidas a la intervención directa del Estado, a las orientaciones gubernamentales, convirtiéndose prácticamente en apéndices de los gobiernos de turno. Las principales implicaciones del proyecto gubernamental de reforma a la educación superior son:

### Régimen financiero

Se elimina la obligación del Estado de

cionados, los directivos no tendrán otra alternativa que incrementar continuamente los costos educativos y trasladarlos a los educandos para suplir al Estado y lograr mantener a salvo sus instituciones (parágrafo 2 del art. 31).

Se somete la asignación del presupuesto a una Junta compuesta por el ministro de Hacienda y Crédito Público, el director del Departamento Nacional de Planeación y el ministro de Educación Nacional, en un atentado contra la autonomía consagrada en la Constitución Política (art. 69), entregando al gobierno la elaboración de los presupuestos y el manejo de los recursos. Los recursos serán distribuidos por fórmula (no especificada) con criterios eficientistas establecidos por la Comisión de Regulación de la Educación Superior (CREGS), sin participación de las universidades y con base en la complejidad de la oferta académica (número de estudiantes ponderado por el costo relativo de los programas) (art. 44). Esto pondrá en indudable peligro los programas y carreras no rentables, la investigación, las ciencias básicas, las ciencias sociales y humanas, cuya presencia y fortalecimiento son consubstanciales a una institución que se catalogue como universitaria. Los aportes de presupuesto se harán por un monto global, sin discriminar funcionamiento de inversión, lo cual significa que este último aspecto tiende a desaparecer.

Se estimula a los docentes a la autofinanciación al otorgarles, por decisión de los

Consejos Superiores, incentivos adicionales a los profesores que generen recursos, siempre y cuando la capacidad de producción de los docentes beneficiarios de los incentivos contribuya a través de sus proyectos y del desarrollo de tareas específicas a producir los recursos necesarios para el efecto (art. 40). Esto es el estímulo al modelo de la venta de servicios para autofinanciar la educación, que sustraerá a los docentes de las actividades intelectuales con el señuelo de mejorar su salario.

Se establece una tipología y jerarquización absurda de las instituciones y programas en función de los costos de los mismos, lo cual sustenta el cobro diferencial de matrículas y el pago de valores diferenciales de la hora cátedra. Esto desatará, a su vez, una competencia mercantil entre programas por la captación de la demanda.

Sustrae dinero de las matrículas de los estudiantes para financiar la Comisión de

Regulación de la Educación Superior (CREGS), al destinar una proporción del 2% de los recaudos por el cobro de matrícula.

Elitiza aún más la educación superior como consecuencia de las anteriores medidas. El acceso será posible para los más ricos en razón de su capacidad de pago, con exclusión los más capaces que –careciendo de los recursos para sufragar los altos costos de la educación– no podrán ingresar a ella. De esta manera se condena a los colombianos a la ausencia de

***Se elitiza aún más la educación superior como consecuencia de las anteriores medidas. El acceso será posible para los más ricos en razón de su capacidad de pago, con exclusión de los más capaces.***

politiquería parroquial de efectos desastrosos.

Degrada la educación universitaria al establecer la educación por ciclos en el pregrado. El primer ciclo conducente a diplomado y el segundo a licenciado o tecnólogo, bajo reglamentación de la CREGS (parágrafo 1 del art. 3 y art. 14).

### Autonomía universitaria

Se elimina definitivamente la mínima participación de la comunidad académica permitida por la Ley 30 en los máximos niveles de decisión y en la orientación de las universidades, pues suprime el CESU y el ICFES donde tienen asiento un profesor, un estudiante, un representante de la comunidad académica, un rector de universidad estatal y el rector de la Universidad Nacional, representaciones que desaparecen.

Convierte la autonomía en letra muerta y en mera demagogia frente a las anteriores medidas y demás disposiciones de la reforma propuesta. Las universidades quedan sometidas al control absoluto por parte del gobierno, sin la participación decisoria de la comunidad académica. Es así como la Comisión de Regulación de la Educación Superior queda integrada por el ministro de Educación o su delegado, el director del Departamento Nacional de Planeación o su delegado y por cinco expertos designados por el pre-

sidente de la república. Asigna a la CREGS la función de definir los lineamientos y estándares técnicos para la aprobación de las instituciones de educación superior, los criterios de eficiencia y las normas de calidad, las normas para la aprobación de postgrados y los criterios para establecer los planes de desarrollo institucional.

Quebranta la autonomía administrativa de las universidades, según lo establecido en el art. 22 del proyecto aprobatorio del Plan de Desarrollo, subordinando las universidades a otros entes gubernamentales en materia financiera y académica (Ministerio de Hacienda, Departamento Nacional de Planeación y Ministerio de Educación), siendo estas entidades de la rama ejecutiva, lo cual contraría el artículo 113 de la Constitución Política, en tanto las universidades públicas son organismos autónomos, carácter refrendado por la Corte Constitucional (Sentencia 220/97) y ratificado por el Consejo de Estado

(Sentencia Expediente ACU-579 febrero 11/99). De esta manera impide que las universidades, una vez aprobadas las apropiaciones, decidan internamente sobre su aplicación y ejecución, sin estar sometidas a certificaciones de disponibilidad externas.

Somete la universidad a mecanismos de rendición de cuentas y de información hacia los organismos reguladores de la educación superior y a otros entes del Estado, orientados no propiamente a garantizar la calidad y la

***Se convierte la autonomía en letra muerta y en mera demagogia frente a las anteriores medidas. Las universidades quedan sometidas al control absoluto por parte del gobierno, sin la participación decisoria de la comunidad académica.***

dad social y trasladarla a los particulares, ni descargar sobre los estudiantes y la comunidad el costo de este servicio; tampoco transferirla a los entes territoriales. Menos aun debemos permitir que el Estado pierda la función social que le corresponde. No debemos aceptar el desmonte de su responsabilidad financiera, ni podemos permitir la privatización de la universidad pública.

Es urgente promover un Encuentro Nacional Universitario para el análisis de la situación, la estructuración de una propuesta alternativa y la definición de estrategias de acción pertinentes.


Este evento debe ser el resultado de una serie de foros regionales preparatorios coordinados por la Federación Nacional de Profesores Universitarios. Una vez definida la propuesta alternativa y aprobada en el Encuentro Nacional Universitario, se someterá a un proceso de concertación con el Estado, respaldado por una gran movilización Nacional Universitaria.

De manera inmediata hay que exigir la suspensión del proyecto de ley elaborado por el Departamento Nacional de Planeación por el cual se reforma la Ley 30/92, así como el articulado del Plan de Desarrollo y demás normas y directrices gubernamentales que atentan contra la edu-

***La alternativa es conformar el más amplio frente por la salvación de la educación pública estatal que congregate a estudiantes, profesores, trabajadores y administrativos, a los rectores y el personal directivo a quienes el gobierno les endosa la responsabilidad de autofinanciarla.***

cación superior financiada por el Estado, sometiéndola a la autofinanciación y privatización. Solo la movilización y lucha organizada de la comunidad educativa y de los más amplios sectores sociales podrá detener la arremetida neoliberal y salvar a la universidad pública de la decadencia y la liquidación.

Las reformas propuestas presagian la muerte inminente de la educación superior estatal; en nuestras manos está prestarle los cuidados de urgencia; si no salimos de inmediato a defenderla antes que sea demasiado tarde, el neoliberalismo sin duda suscribirá su partida de defunción.

La alternativa es conformar el más amplio frente por la salvación de la educación pública estatal que congregate a estudiantes, profesores, trabajadores y administrativos, a los rectores y el personal directivo a quienes el gobierno les endosa la responsabilidad de autofinanciarla. Al igual que la salud, la vivienda y el trabajo, la educación hace parte de todo el entramado social y de la estructura del Estado, frente a lo cual es necesario articularnos a las luchas que libran el resto de los trabajadores organizados y los sectores populares que coinciden en el mismo llamado y se enfrentan a la arremetida neoliberal haciendo un llamado por la salvación nacional. 

# Ética y evolución

***Francisco J. Ayala***

PROFESOR DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y FILOSOFÍA, DIRECTOR DEL  
BREN FELLOWS PROGRAM DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA EN  
IRVINE; DIRECTOR DEL AMERICAN ASSOCIATION FOR THE  
ADVANCEMENT OF SCIENCE, MIEMBRO DEL PRESIDENT'S  
COMMITTEE OF ADVISERS ON SCIENCES IN TECHNOLOGY.

porcional al tamaño del cuerpo; comparado al peso corporal, los humanos tenemos un cerebro más grande (y más complejo) de todos los seres vivientes. El cerebro de un chimpancé pesa unos 400 gramos; el del gorila algo más. El cerebro de un hombre adulto pesa unos 1400 gramos.

Los evolucionistas se planteaban hasta hace unos años la cuestión de qué característica evolucionó antes: la postura bípeda o el cerebro grande. La cuestión está bien resuelta al presente. Los *Australopithecus*, nuestros antepasados de hace unos cuatro millones de años, tenían ya postura bípeda, pero un cerebro de sólo unos 450 gramos. El tamaño del cerebro aumenta a partir de *Homo habilis*, hace unos dos y medio millones de años, cuyo cerebro pesaba unos 650 gramos y cuya actividad incluía la producción abundante de utensilios (de ahí el nombre de habilis). Nuestra especie, *Homo sapiens*, tiene un cerebro de 1300 a 1400 gramos, tres veces mayor que el de *Australopithecus*. Pero además nuestro cerebro es mucho más complejo que el de los gorilas o chimpancés. La corteza cerebral, donde se procesan las funciones cognitivas superiores, es desproporcionadamente mayor, con respecto al tamaño total del cerebro, que la de nuestros parientes antropoides.

La postura bípeda y el cerebro grande no son los únicos rasgos anatómicos que nos diferencian de los antropoides, aun cuando sean los más obvios. Una lista parcial de los caracteres anatómicos distintivos de nuestra especie incluye los siguientes:

- ◆ Bipedalismo y postura erguida (cambios en la espina dorsal, cadera, forma del pie, otros).
- ◆ Pulgares opuestos y cambios en brazo y mano (facilitan construcción y uso de utensilios, manipulación precisa).

- ◆ Aumento del cerebro.
- ◆ Reducción de mandíbula y reconfiguración de la cara.
- ◆ Ovulación críptica y receptividad sexual continua.
- ◆ Cambios en la piel y sus glándulas.
- ◆ Disminución del vello corporal.
- ◆ Desarrollo lento. Modificación de la laringe y cuerdas vocales.
- ◆ Reorganización del cerebro.

Pero nuestras diferencias con los antropoides no se reducen a la anatomía, sino que incluyen de manera importante diferencias en el comportamiento, tanto individual como social. Los rasgos distintivos del comportamiento humano incluyen los siguientes:

- ◆ Inteligencia.
- ◆ Lenguaje simbólico.
- ◆ Autoconciencia.
- ◆ Utensilios; tecnología.
- ◆ Ética y religión.
- ◆ Arte, literatura y ciencia.
- ◆ Organización y cooperación social.
- ◆ Instituciones políticas y códigos de leyes.

### Expresión sutil de emociones

Los humanos vivimos en grupos socialmente organizados, como también lo hacen los antropoides. Pero las sociedades de antropoides no se aproximan en su complejidad a las sociedades humanas. Un carácter distintivamente humano es la cultura, que en el contexto presente incluye el conjunto de todas las creaciones y actividades no estrictamente biológicas de los humanos. La cultura en este sentido incluye las instituciones sociales y políticas, las tradiciones morales y religiosas, el lenguaje, los conocimientos científicos o de experiencia común, el arte y la literatura, la tecnología y, en general, to-

nuestra especie, o si son producto de la elección de la sociedad o el individuo. Aun cuando hubiéramos de concluir que las personas no pueden evitar tener pautas morales de conducta, cabría que la elección de las mismas fuera arbitraria. La necesidad de tener pautas morales nada nos dice acerca de cuáles serán dichas pautas, lo mismo que la capacidad para el lenguaje no determina qué idioma hablaremos.

La persona humana es un ser ético por su naturaleza biológica; que juzga su comportamiento bueno o malo, moral o inmoral, como consecuencia de su eminente capacidad intelectual, que incluye la conciencia de sí mismo y el pensamiento abstracto. Estas posibilidades intelectuales son resultados del proceso evolutivo, pero tienen un carácter específicamente humano.

La segunda tesis es la de que las normas morales según las cuales calificamos determinadas acciones de moralmente buenas o malas (así como las razones que cabe aducir para justificar dichas normas) son producto de la evolución cultural, no de la biológica. A este respecto, las normas de moralidad pertenecen a la misma categoría de fenómenos que las instituciones políticas y religiosas; o las artes y la tecnología. Los códigos morales, como esos otros productos de la cultura humana, suelen ser coherentes con las predisposiciones de la especie humana y de otros animales. Pero tal coherencia entre las normas éticas no es ni necesaria ni universal: no tiene aplicación a todas las normas éticas de una sociedad dada, y mucho menos a la totalidad de las sociedades humanas.

Los códigos morales, como cualesquiera otros sistemas humanos, dependen de la naturaleza biológica humana, y han de ser coherentes con ella en el sentido de que no podrían contrarrestarla sin fomentar su propia desaparición. Es más, la aceptación y la persistencia de las normas mora-

les es más fácil cuanto más coherentes son éstas con los comportamientos humanos biológicamente determinados. Pero las normas morales son independientes de estos comportamientos en tanto que algunas pueden no favorecer –y dificultar– la supervivencia y la reproducción del individuo y sus genes –supervivencia y reproducción que son objetivos de la evolución biológica–. No obstante, las discrepancias entre las normas morales aceptadas y la supervivencia biológica deben tener, necesariamente, un alcance limitado, o de lo contrario conducirían a la extinción de los grupos que acepten esas reglas discrepantes.

La pregunta de si el comportamiento ético está determinado por nuestra naturaleza biológica ha de ser respondida afirmativamente. Por “comportamiento ético” entiendo, no la buena conducta, sino el imperativo de juzgar las acciones humanas como buenas o malas. El ser humano denota comportamiento ético por naturaleza, porque su constitución biológica determina la presencia en él de tres condiciones necesarias, y en conjunto suficientes, para que se dé tal comportamiento. Estas condiciones son:

- 1 la capacidad de anticipar las consecuencias de las acciones propias;
- 2 la capacidad de hacer juicios de valor,
- 3 la capacidad de escoger entre líneas alternativas. Examinaré brevemente cada una de estas capacidades y demostraré que existen como consecuencia de la eminente capacidad intelectual del ser humano.

### Condiciones para el comportamiento ético

La capacidad de anticipar las consecuencias de las acciones propias es la más fundamental de las tres condiciones que exige el comportamiento ético. Sólo si

lo. Una acción obligada que escapa a nuestro control, no es una acción moral: la circulación de la sangre o la digestión de los alimentos no son acciones morales. Si existe o no el libre albedrío es un problema sobre el que los filósofos han discutido largo y tendido, y no es éste el lugar adecuado para revisar los argumentos al respecto. Aquí sólo expondré dos considerandos de sentido común en pro de su existencia. Uno es nuestra experiencia personal, que indica que la posibilidad de escoger entre alternativas es real, no sólo aparente. El segundo es que cuando nos enfrentamos a una situación que exige una iniciativa por nuestra parte, podemos explorar mentalmente diversas líneas de acción, ampliando así el dominio en el cual podemos ejercer nuestro libre albedrío. Sea como fuere, si no existiera el libre albedrío no existiría el comportamiento ético; la moralidad no sería más que una ilusión.

En resumen, el comportamiento ético es un atributo del bagaje biológico del ser humano y, por consiguiente, un producto de la evolución. Pero no encuentro argumentos en favor de que el comportamiento ético se desarrollara por ser intrínsecamente adaptativo. Me resulta difícil imaginar cómo la valoración de ciertas acciones como buenas o malas (no la mera elección de unas y no otras, o la decisión respecto de sus consecuencias prácticas) incrementará la eficacia reproductora del valorador. Ni se me ocurre cómo podría existir una forma de comportamiento ético "incipiente" que fuera luego fomentada por selección natural. Las tres condiciones necesarias para que exista el comportamiento ético son manifestación de unas aptitudes intelectuales avanzadas, y yo diría que el objetivo de la selección natural fue el desarrollo de tales aptitudes. Éstas se vieron favorecidas por la selección natural porque la construcción y uso de útiles mejoraba la eficacia de nuestros antecesores

bípedos. Una vez apareció el bipedalismo y con ello la fabricación de útiles, los individuos más eficientes en estas tareas tenían una mayor probabilidad de éxito biológico. La ventaja biológica brindada por el diseño y empleo de útiles persistió lo suficiente para que las aptitudes intelectuales continuaran en aumento, produciendo a la larga el extraordinario desarrollo de la inteligencia que caracteriza al *Homo sapiens*.

### La ética de los animales

El desarrollo de las aptitudes intelectuales humanas puede ser considerado como la culminación de un proceso que es evolutivamente continuo y gradual. Una tendencia evolutiva particularmente manifiesta en los linajes animales es un incremento paulatino de la capacidad de obtener y procesar información sobre el medio ambiente externo. Esta capacidad es adaptativa, porque permite que el organismo reaccione de un modo flexible a las condiciones ambientales. En ciertos organismos unicelulares se puede identificar una capacidad muy rudimentaria para recoger y procesar información sobre el ambiente. El paramecio sigue una trayectoria sinuosa mientras nada, ingiriendo las bacterias que se cruzan en su camino; cuando se encuentra en condiciones desfavorables, como una acidez o una salinidad del agua inadecuadas, detiene su avance, gira y toma una nueva dirección. Esta reacción es puramente negativa; el paramecio no busca su alimento o un ambiente favorable, sino que se limita a evitar las condiciones inadecuadas.

La capacidad de obtener y procesar información sobre el ambiente no ha aumentado con el tiempo en todos los linajes evolutivos. Las bacterias actuales no han progresado más en este sentido que sus antecesores de hace mil millones de años.



padecen tales enfermedades. La selección natural es un proceso natural que incrementa la frecuencia de ciertos genes y elimina otros, con lo cual se producen unas clases de organismos y no otras; pero en sí mismo o en sus resultados no es un proceso moral o inmoral, como la gravedad no es una fuerza cargada de moralidad. A fin de calificar ciertos sucesos evolutivos de moralmente buenos o malos hemos de introducir los valores humanos; la evaluación moral no se desprende simplemente de que ciertos sucesos se produzcan por procesos naturales.

Según Edward O. Wilson y otros sociobiólogos la evolución nos predispone a aceptar las normas morales que son coherentes con los "objetivos" de la selección natural. Debido a esta predisposición, los códigos morales humanos sancionan pautas de comportamiento análogas a las que se dan en el comportamiento social de los animales. Los sociobiólogos sostienen que la concordancia entre los códigos morales y las metas de la selección natural en los grupos sociales fue descubierta cuando se formularon las teorías de la selección familiar y del altruismo recíproco. El mandamiento de "honrarás a tus padres", el tabú del incesto, el mayor rechazo al adulterio de la esposa que al del esposo, la prohibición o limitación del divorcio, todos ellos figuran entre los numerosos preceptos éticos que justifican comportamientos así mismo justificados por la selección natural, como ha descubierto la sociobiología. Según Wilson, "El comportamiento humano—lo mismo que las hondas capacidades de respuesta emocional que los mueven y guían— es la técnica indirecta mediante la cual el material genético humano se ha conservado y se conservará intacto. La moralidad no tiene otra función última demostrable".

¿Cómo interpretar esta afirmación? Es posible que Wilson esté exponiendo simplemente la razón por la que, a pesar de

todo, existe el comportamiento ético; su hipótesis sería que el ser humano se ve impulsado a enjuiciar moralmente sus acciones como un medio para preservar sus genes, su naturaleza biológica. Pero esta hipótesis es errónea. El ser humano es un ser ético por naturaleza, en el sentido que antes he expuesto: juzga moralmente sus acciones debido a su capacidad innata de prever las consecuencias de las mismas, de formular juicios de valor y de libre elección. El ser humano presenta un comportamiento ético por naturaleza y necesidad, no porque semejante proceder vaya a ayudarle a preservar sus genes o a servirle para cualquier otro fin.

La afirmación de Wilson se puede interpretar también como una justificación de los códigos morales humanos. Pero esto entrañaría caer en el sofisma naturalista y, aún peor, daría la impresión de justificar una moral que la mayoría de nosotros detestamos. Si la preservación de los genes humanos (sean los de un individuo, sean los de la especie) es el fin que persiguen las normas morales, el darwinismo social spenceriano sería correcto; cabría justificar el racismo o incluso el genocidio como moralmente razonable si se entendieran como un medio para preservar los genes tenidos por buenos o deseables y eliminar los calificados de malos o indeseables. No dudo lo más mínimo que Wilson no pretenda justificar el racismo o el genocidio, pero ésta es una posible interpretación de sus palabras.

Permítaseme ahora explorar la hipótesis de los sociobiólogos de que la selección natural favorece comportamientos que son isomorfos con los sancionados por los códigos morales aprobados por la mayoría de los seres humanos. Los evolucionistas han luchado durante años por dar con una explicación del comportamiento aparentemente altruista de los animales. Cuando un grupo de leones ataca una manada de ce-

mas son estériles y sólo la reina produce descendencia. Supóngase que en alguna colmena ancestral surgiera un alelo que incitara a las obreras a comportarse como lo hacen hoy día. Hubiérase dicho que ese alelo no pasaría a la generación siguiente, porque esas obreras no se habrían reproducido; pero tal conclusión es errónea. Las abejas reinas producen dos clases de huevos: unos permanecen sin fertilizar (y por tanto son "haploides", es decir, portan sólo una dotación de genes) y se convierten en machos; y otros están fertilizados (luego son "diploides", portadores de dos dotaciones de genes) y se convierten en obreras y, accidentalmente, en una reina. W. D. Hamilton demostró que con semejante sistema reproductor las reinas hijas y sus hermanas obreras comparten dos tercios de los genes, mientras que las reinas hijas y su madre comparten sólo la mitad de los genes. Por tanto, los genes de las obreras se propagan de manera más eficaz con obreras que cuiden de sus hermanas que si ellas mismas se reprodujeran y cuidaran de sus hijas. Así pues, la selección natural puede explicar la existencia en los insectos sociales de castas estériles que suponen una forma extrema de comportamiento ostensiblemente altruista al dedicar su vida a cuidar de la progenie de otro individuo (la reina).

Los sociobiólogos subrayan que muchas de las normas morales frecuentemente aceptadas en las sociedades humanas sancionan comportamientos favorecidos por la selección natural (favor que se hace patente sólo cuando se tiene en cuenta la eficacia global de los genes). Ejemplos de esos comportamientos son el mandamiento de honrar a los padres, el tabú del incesto, la mayor culpabilidad atribuida al adulterio de la esposa que al del esposo, la prohibición o limitación del divorcio y otros muchos. El argumento de los sociobiólogos es que las normas éticas humanas son correlatos sociocul-

turales de los comportamientos alentados por la evolución biológica. Las normas éticas protegen esos comportamientos evolutivamente determinados, al mismo tiempo que son especificadas por ellos.

## A modo de conclusión

Para que una acción sea moral, se requiere que el sujeto anticipe las consecuencias de tal acción. Sólo si puedo prever que al apretar el gatillo saldrá la bala que matará a mi enemigo, podrá ser calificada de asesinato la acción de apretar el gatillo. Apretar el gatillo no es de por sí un acto moral; lo es por sus consecuencias.

La habilidad de anticipar las consecuencias de una acción es una propiedad estrechamente relacionada con la de reconocer el vínculo entre los medios y los fines. El medio es medio sólo por el fin al que sirve. Reconocer al medio como medio requiere actualizar mentalmente realidades que no están presentes, los fines. El herrero diseña el cuchillo pensando en la carne.

Las raíces evolutivas de tal capacidad surgieron cuando nuestros antepasados migraron de la selva a la estepa. La postura bípeda había dejado libres los miembros anteriores, que nuestros antepasados utilizaban para construir utensilios.

Pero la construcción de utensilios depende no sólo de la destreza manual, sino también de percibirlos como medios para alcanzar ciertos fines: el cuchillo para cortar, la flecha para cazar. Junto con la destreza manual, evolucionaron el tamaño del cerebro y la inteligencia, que permitían a nuestros antepasados diseñar utensilios eficaces para cazar animales más grandes y fuertes que ellos.

La secuencia de relaciones causales es clara. Primero evolucionó la postura bípeda; la cual hizo posible utilizar las

# SUCESOS & TENDENCIAS

Por Alfredo Camelo Bogotá

*Diversos sucesos, opiniones y tendencias del acontecer contemporáneo han sido registrados en varias publicaciones de dentro y fuera del país, de las cuales extraemos y comentamos para nuestros lectores algunas de sus líneas esenciales.*

## LA "OTAN" DE CLINTON DESTROZA A YUGOSLAVIA

Luego de argüir que la crisis de los Balcanes "constituye un serio peligro para la seguridad nacional de los Estados Unidos", el presidente Clinton exclamó: "Milosevic pagará un alto precio". El ataque, iniciado el 25 de marzo, ha devastado instalaciones militares, industriales y civiles de Yugoslavia, incluyendo aeropuertos, hospitales, centros educativos, puentes, carreteras, acueductos y generadores de energía en varias ciudades, desde el norte hasta el sur: Novi Sad, Pancebo, Batajnica, Kragujevac, Uzice, Kursumlija, así como Radoce, Podgorica y Danilovgrad en la región de Montenegro. También ha sido atacada Prístina, la célebre ciudad medieval que es capital de la región de Kosovo que los serbios consideran como su cuna. En el cuarto día del ataque los misiles se dirigieron repetidamente al mismo centro de Belgrado, destruyendo instalaciones del ministerio del interior, centros de comunicación, fábricas y áreas de población civil. Empero, ese mismo día fue derribado por un misil antiaéreo serbio el primer avión caza F-117A Stealth, de bandera estadounidense, equipado con dispositivo para burlar los radares. Los ataques se extienden e intensifican en medio protestas diplomáticas de China y Rusia, y de mítines en las embajadas estadounidenses de Moscú, París, Bruselas y otras capitales donde se han quemado banderas de barras y estrellas. Este ataque a un país soberano como Yugoslavia, que no fue autorizado por el Consejo de Seguridad de la ONU, que fue perpetrado bajo el mascarón de proa de la OTAN pero que se ejecuta fuera de su jurisdicción contra un país no miembro de ese tratado, constituye un crimen de lesa humanidad de los Estados Unidos y sus aliados, y como tal ha sido condenado por la opinión mundial. En su visita a Bogotá, Guennadín Seleznev presidente de la Duma rusa, dijo ante congresistas colombianos, según *El Tiempo* de marzo 26: "La OTAN podría lanzar una intervención militar en Colombia con los mismos argumentos

que esgrimió para atacar a Yugoslavia", y precisó: "si hace carrera el nuevo concepto de la OTAN de actuar en las zonas que están fuera de su competencia en el mundo, ustedes podrían esperar regalos como los de Yugoslavia".

*Newsweek, 'In the line of fire', New York, march 29, 1999.  
El Tiempo, Bogotá, marzo y abril de 1999, y marzo 26, pg. 10A.*

## CLINTON Y LOS BARONES DE LA DROGA DE KOSOVO

Desde su cátedra de economía de la Universidad de Ottawa, Michel Chossudovsky pone en evidencia las simpatías y entendimientos de Clinton y doña Madeleine Albright con los barones del tráfico de drogas de Kosovo que financian el 'Ejército de Liberación de Kosovo' KLA. "Presentada por la prensa mundial como una misión para preservar la paz, los despiadados bombardeos de la OTAN sobre Belgrado y Prístina han violentado el derecho internacional. Mientras se presenta a Milosevic como un endemoniado e implacable dictador, el Ejército de liberación de Kosovo es sostenido como representante de la lucha por los derechos de la etnia albanesa. La verdad sobre el asunto es que el KLA es sostenido por el crimen organizado con la tácita aprobación de los Estados Unidos y sus aliados". "En tanto que los líderes del KLA se estrechaban las manos con la secretaria de Estado estadounidense Madeleine Albright en Rambouillet, la organización europea de policía, Europol, con sede en La Haya, estaba, según el Time de Londres del 24 de marzo, «preparando un informe para los ministros de justicia y del interior de Europa sobre la conexión entre el KLA y las pandillas de la droga albanesas»".

"Irónicamente, Robert Gelbart, enviado especial de Estados Unidos a Bosnia, describió el año pasado al KLA como «terroristas». Christopher Hill, negociador en jefe estadounidense en Rambouillet y arquitecto del acuerdo de Rambouillet, según el diario londinense *Daily Telegraph* del 6 de abril, «también ha hecho recias críticas al KLA, por sus consabidos negocios con drogas». "De acuerdo con la DEA, según el *Daily News* de Ankara, de marzo 5 de 1997, «se estima que de 4 a 6 toneladas métricas de heroína salen desde Turquía, vía los Balcanes, con destino a Europa occidental»".

"Los barones de la droga en Kosovo, Albania y Macedonia -con vínculos con la mafia italiana- se han convertido en nuevas élites económicas, a menudo asociados con intereses comerciales occidentales". "Una economía subterránea en expansión se ha abierto a través de las fronteras. Un comercio triangular de petróleo, armas y narcóticos se ha desarrollado como resultado del embargo impuesto por la comunidad internacional sobre Serbia y Montenegro y el bloqueo impuesto por Grecia a Macedonia", precisa Chossudovsky. "El caos resultante ha permitido a las transnacionales americanas y europeas tomar cautelosas posiciones. Varias compañías petroleras, incluyendo Occidental, Shell y British Petroleum tienen los ojos puestos en abundantes depósitos de petróleo inexplorados de Albania. Inversionistas occidentales han mirado también las extensas reservas albanesas de cromo, cobre, oro, níquel y platino. La Fundación Adenauer ha hecho 'lobby', en el fondo, en nombre de los intereses mineros alemanes". "Por otra parte, apenas unos dos meses antes de Rambouillet, el Departamento de Estado reconoció, con base en los informes de la misión de

observadores estadounidenses, el papel del KLA en aterrorizar y desarraigar a la etnia albanesa". "Mercenarios financiados por Arabia Saudita y Kuwait han estado combatiendo en Bosnia, según el estudio de Michel Collon *Poker menteur* de Bruselas, 1997. Y el patrón bosnio fue replicado en Kosovo: mercenarios Mujahidines de varios países islámicos han reportado, según *Truth in Media* de abril 2, estar combatiendo al lado del ELK en Kosovo. Instructores alemanes, turcos y afganos informan estar entrenando al ELK en diversas tácticas de guerrilla".

*Michel Chossudovsky, "Kosovo 'Freedom fighters' financed by organised crime" Internet, abril 7, 1999.*

### ALEMANIA, SIGUIENDO A HITLER EN LA AGRESIÓN A YUGOSLAVIA

Roger Cohen, un analista internacional del *The New York Times*, denuncia el papel beligerante de Alemania en la agresión que Estados Unidos y la OTAN perpetran contra Yugoslavia: "Por primera vez desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial, aviones alemanes de combate han ido a la guerra, colaborando en el ataque de la OTAN en Yugoslavia. «La última víctima de la caída del muro de Berlín es el pacifismo alemán», comentó Stephan Speicher en el *Berliner Zeitung*", comenta Cohen, y agrega: "Hay voces disidentes y claras tensiones dentro de la coalición gobernante del Canciller socialdemócrata Gerhard Schröder. Gregor Gysi, el líder del Partido Socialista Demócrata, denunció la participación germana: «Después de lo acontecido en este siglo, Alemania, sobre todos los países carece de derecho de bombardear Belgrado». Se estaba refiriendo a la destrucción de Belgrado por Hitler, que empezó el 6 de abril de 1941, después de que los serbios rompieron un pacto con los Nazis. «Este bombardeo es, por su extensión, aún más brutal que el perpetrado por Hitler el 8 de abril de 1941», escribió a un general occidental el general Ratko Mladic, comandante de las fuerzas serbias en Bosnia", anotó Cohen. "La participación alemana ha generado tensiones internas. Volker Rühle, el anterior ministro de Defensa del gobierno demócrata cristiano de Helmut Kohl, dijo que las tropas en Macedonia se habían enviado como parte de una fuerza para el mantenimiento de la paz, «no para hacer la guerra». Por tanto, sostuvo que debían retirarse.

*The New York Times, marzo 26 de 1999.*

### LA HISTORIA ESTÁ DE PARTE DE LA NACIÓN SERBIA

La mayoría de libros y enciclopedias de Occidente siguen presentando a Serbia como una república del Este de Yugoslavia, con capital en Belgrado, que incluye las regiones autónomas de Vojvodina y Kosovo, del cual es capital la célebre ciudad medieval de Pristina. Estos hechos no los podrán falsificar fácilmente los agresores norteamericanos y europeos, como tampoco podrán cambiar el curso del río Danubio cuando desciende de los campos

de abetos de Hungría y llega a buscar los murallones de olmos de las afueras de Belgrado, en Serbia, la misma que fue incorporada por Augusto a Roma; la elegida como destino por los eslavos en el siglo VIII; la de los *jupanes* y los *voivodas* defendiéndose de bizantinos y búlgaros; la de la victoria contra Bizancio en la lucha de liberación del siglo XII; la que se defendió de la invasión mongola de la *Horda de Oro*; la del esplendor medieval de Pristina; la hermana de los pueblos sueslavos en tiempos de Stephen Dushan; la derrotada por las cargas de la caballería otomana en la batalla de Kosovo de 1389; la de la resistencia ante los sables turcos desde el siglo XIV; la de las rebeliones de 1804 a 1817 contra el despotismo turco de los *sipähi* o señores musulmanes; la que alcanzó la victoria y la independencia de Turquía en 1878; la cercenada en Bosnia y Herzegovina por el imperio Austro-Húngaro en 1908; la aliada de Montenegro, Bulgaria y Grecia contra Turquía en el rescate de Kosovo y Macedonia en 1912; la del atentado al austríaco Francisco Fernando en Sarajevo que en 1914 hace detonar la I Guerra Mundial; la de la gran unión del Pacto de Corfú entre eslovenos, croatas, serbios, bosnios, herzegovinos y montenegrinos en 1917 y 1918; la que recibe de Alejandro I en 1929 el nombre de Yugoslavia; la que es conducida por Milan Stojadinovic hacia la órbita nazi-fascista en 1938; la de la rebelión popular antinazi en Belgrado, que es descuartizada en pequeños Estados por los agresores nazis; la de los 800 mil partisanos de Josip Broz, el mariscal Tito, que liberan a Belgrado en el otoño de 1944, y a Trieste y Zagreb en la primavera de 1945, proclamando la República Federativa de Yugoslavia; la que resistió subordinarse al Kremlin en los años 50; la de la fundación de los Países No Alineados en la Conferencia de Belgrado en 1961, que origina represalias comerciales de Estados Unidos; la de la oposición a la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968; la misma que al final de los años 80 sufre la intervención de Estados Unidos y otras potencias europeas que buscan desmembrarla; la que en 1991 es invadida por 10.000 "cascos azules"; la que es expulsada del FMI y en 1993 se niega a aceptar el Plan de Paz de la ONU, por lo que recibe sanciones adicionales; la que en 1995 es bombardeada por fuerzas de la OTAN que entran a controlar Sarajevo; la que en 1998 sufre una escalada de la intervención norteamericana bajo el rótulo de la OTAN; la misma que ahora intentan destrozar los bombardeos de Estados Unidos y de sus aliados europeos. Ahora Clinton parece repetir la misma frase que en 1991 dijera el presidente esloveno Milan Kucan: «Yugoslavia ha dejado de existir». Sin embargo los agresores de ayer y de hoy aún no han podido eliminar del mapa de la memoria mundial a la nación serbia cuya historia milenaria es testimonio de su resistencia.

“ PELIGROSAMENTE CRIMINAL Y CRIMINALMENTE PELIGROSO ”

El conocido ensayista André Gunder Frank condenó el bombardeo de la OTAN contra Serbia como “una abyecta violación del derecho internacional para tomarla y destruirla”. Esto hace de las acciones de la OTAN primero peligrosamente criminales y, por tanto, criminalmente peligrosas”. El comandante americano de la OTAN afirma que habla y actúa para la Comunidad Internacional, lo que es un deliberado engaño, puesto que los miembros de la OTAN son sólo cerca del 15% de los Estados y un porcentaje aún menor en relación con la

población de las Naciones Unidas, de las cuales dos grandes países con 2.000 millones de habitantes y otros más se opusieron a esta acción. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, el día del comienzo del bombardeo, el 24 de marzo, se limitó a decir que los Estados miembros de la OTAN deben 'consultar' al Consejo de Seguridad de la ONU antes de atacar. Ellos no lo hicieron porque sabían que dos miembros permanentes del consejo podrían ejercer su veto. Por tanto, la acción de la OTAN es peligrosamente criminal porque de este modo se da otro paso importante en la violación sistemática de la Carta de la ONU y en la abrogación del derecho internacional. La acción de la OTAN y su escalada también es criminalmente peligrosa por una serie de razones políticas, legales, sociales, económicas y por supuesto morales que detallamos enseguida.

La acción de la OTAN prolonga no solamente la violación sino la eliminación misma de la carta de la ONU, de su estructura y métodos, y la reemplaza por la OTAN y por el poder dominante de Estados Unidos. Es difícil decidir dónde comienza a revertirse este proceso. En 1950, los Estados Unidos era capaz de combatir en la guerra de Corea bajo la bandera de la ONU porque en el Consejo de Seguridad China era representada por el régimen de Taiwan, y la Unión Soviética estaba ausente el día de la votación. No importaba que la carta de la ONU requiera el voto afirmativo de todos los miembros permanentes. En 1961, la ONU fue utilizada para encubrir la política exterior estadounidense en el Congo, lo cual resultó en la instalación de Mobutu por la CIA, después de la expulsión y asesinato de Lumumba y de la muerte, allí, del secretario general de la ONU Hammerskjold. En los años 80, los Estados Unidos alegaron que los gobiernos no son súbditos de la Corte Internacional de La Haya, luego de que ésta estableciera que las minas estadounidenses en puertos de Nicaragua eran una violación de la carta de la ONU.

Así, Estados Unidos convierte a las Naciones Unidas en un instrumento de su propia política exterior y sus mismos voceros y medios de información avalan el verdadero método de Joseph Goebbels de que una mentira repetida mil veces persuade más que una verdad, lo que constituye un doble lenguaje sobre el derecho internacional y la moralidad.

Esta guerra es también criminalmente peligrosa por más razones, pero me concentraré sólo en dos. Lejos de salvaguardar la seguridad internacional, la expansión de la OTAN no protege a sus miembros y el alcance de sus acciones entraña un serio peligro para los países a los cuales se está extendiendo las maniobras militares la OTAN. Y Estados Unidos se ha convertido es la fuerza decisiva que utiliza la OTAN para los objetivos de su política exterior, lo que es criminalmente peligroso y peligrosamente criminal".

*André Gunder Frank From: Sid Shniad <shniad@sfu.ca>.  
Marzo 26 de 1999.*

“ ESTADOS UNIDOS DEBE INCREMENTAR SUS FUERZAS EN COLOMBIA ”

En desarrollo del acuerdo suscrito el 1º. de diciembre en Cartagena entre el ministro Lloreda Caicedo y el secretario de Defensa estadounidense William Cohen, “ más de 300 entrenadores de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos y un número indeterminado de expertos en sofisticados aparatos de ‘inteligencia electrónica’, de la Agencia Central de Inteligencia entrarán al país antes de mediados del año para entrenar a una brigada móvil antinarcóticos del Ejército que también será equipada y se movilizará en aeronaves donadas o prestadas por el gobierno de Estados Unidos Stratfor Inc., una empresa de agentes retirados de servicios especiales de Estados Unidos, con sede en una ciudad de Texas, que ha vendido análisis a firmas petroleras y otras multinacionales, afirmó: “ Estados Unidos está claramente frente a una crucial decisión estratégica”, y añadió: “ Los Estados Unidos deben incrementar sus fuerzas en Colombia, moviéndose de un papel de asesores a uno operacional, o aceptando su incapacidad para controlar los eventos dentro de Colombia y establecer un cordón sanitario alrededor del país para bloquear los cargamentos de drogas”. Los factores internacionales como la hegemonía estadounidense y los internos como la actitud apátrida de las minorías gobernantes que prenden ‘una vela a dios y otra al diablo’ y debilitan cada día la capacidad del Estado, en lugar de hacer esperar la tendencia a “pacificar por medios pacíficos”, anuncian una escalada más violenta de la intervención norteamericana.

*El Espectador, Bogotá, enero 3 de 1999, pg. 9A.*

CURTIS KAMMAN: “ COLOMBIA DEBE CAMBIAR SU POLÍTICA PETROLERA ”

En el Foro sobre Política Petrolera realizado a mediados de marzo a instancias del Congreso, el gobierno del presidente Pastrana, a través de su ministro Valenzuela, afirmó que “es preciso atraer la inversión extranjera en momentos en que empresas internacionales abandonan aquellos países que ofrecen mayores riesgos a sus inversiones”. En el Plan Nacional de Desarrollo que fue presentado en noviembre anterior el gobierno plantea “reducir la participación de Ecopetrol dentro del negocio y revisar a fondo las condiciones actuales de los contratos de asociación que suscribe con las multinacionales”, con el objetivo de “descubrir más de 2.000 millones de barriles en los próximos 3 años”, para lo cual el gobierno se dispone a “entregar en exploración un mínimo de 50 bloques anuales para identificar 110 áreas prospectivas por año, que se conviertan en 75 prospectos para perforación de mínimo 50 pozos anuales”. Para descubrir 500 millones de barriles por año, durante el cuatrienio se requieren inversiones por 12 billones de pesos de 1999. Además de reducir el porcentaje estatal en favor de las multinacionales, el gobierno se propone revisar el régimen de regalías y establecer para todos los contratos “el reconocimiento de la inversión de exploración al asociado”, es decir a las multinacionales. La Unión Sindical Obrera señaló que se opondrá al designio del gobierno de Pastrana y su ministro Valenzuela de privatizar a Ecopetrol, la más importante y rentable empresa



estatal. En dicho evento, el embajador estadounidense Curtis Kamman amonestó que “Colombia debe cambiar su política petrolera si quiere atraer la inversión de capitales extranjeros”. A todo ello se agrega la caída de los precios del petróleo de 21 dólares en 1997 a 11 dólares en abril de 1999, lo que significa que el crudo tipo Cusiana, que se vende a un dólar por debajo de la cotización WTI, sólo alcanza 10.5 dólares por barril. Es plena la coincidencia entre la política petrolera del gobierno de Pastrana y la exigencia petrolera del embajador Curtis Kamman.

*El Tiempo, Bogotá, noviembre 25 de 1998, pg. 13A.*

*Radionet, Bogotá, marzo 17 de 1999.*

“ÉTUDIANT-E-SET SALARIÉ-E-S, CONTRE LA POLITIQUE D’AUSTERITÉ”

Este es el texto de una de las pancartas que entre otoño e invierno de 1998 portaban los jóvenes estudiantes de liceos y universidades quienes, al lado de los asalariados y desempleados, recorrieron las calles de París y de las principales ciudades de Francia, en grandes manifestaciones contra la política de recorte presupuestal y privatización de la educación que adelanta el gobierno neoliberal de Jacques Chirac. Francia, con 58 millones de habitantes, ocupa el 13º. lugar entre los países por su poder adquisitivo per cápita, y tiene una de las más altas tasas de impuestos, con el 54%, mientras que las tasas federal, estatal y local de Estados Unidos, llegan al 48%. El impuesto a las ventas en Francia es del 20.6%, en tanto que en Nueva York es de 8.25%. Los jóvenes franceses, menores de 25 años, soportan la peor tasa de desempleo, 22.5%. La reducción de la semana laboral a 35 horas semanales no ha disminuido el problema. Según estudio de David Cameron de la Universidad de Yale, “el 40% más pobre de la población francesa recibía únicamente 39% del presupuesto de bienestar, comparado con 67% en Gran Bretaña”. Desde fines de febrero de 1998, “decenas de miles de jóvenes sin empleo convirtieron su ira en violencia” y “en las calles de Estrasburgo, París, Marsella y Saint Etienne, quebraron los cristales de las vitrinas y quemaron 600 carros”. En la primavera de 1998, “500.000 estudiantes de secundaria de todo el país iniciaron una serie de demostraciones en protesta por el pobre estado y hacinamiento de los colegios”, no obstante el 6.2% del PIB que el gobierno francés invierte en educación, comparado con el 5.8% en Alemania y 5.6% (público y privado) en Estados Unidos. Por otra parte, las agencias noticiosas informan que “los contestatarios de octubre de 1998”, jóvenes de alrededor de 16 años, en las manifestaciones callejeras promovieron la “revolución secundarista”, apoyada por el 80% de la población en la mayoría de las ciudades francesas, que obligó al gobierno adicionar el presupuesto de educación en 800 millones de dólares, en lo que constituyó la última gran victoria de la Francia de tradición rebelde.

*Forbes, Global Business & Finance, enero de 1999.*

*Summa, Bogotá, enero de 1999. Radionet, Bogotá, 5 de febrero de 1999.*

FECODE: «LA EDUCACIÓN PÚBLICA FRENTE A UNA BATALLA DECISIVA»

Entre los compromisos que adquirió el gobierno de Pastrana en Washington, se destacan dos: dar el golpe final a la salud pública e imponer el revolcón privatizador en la educación pública estatal, en cinco fases: 1ª. La «Sisbenización», es decir, no permitir en escuelas y colegios oficiales sino únicamente a quienes pertenezcan a los estratos 1 y 2; 2ª. Descargar en los presupuestos de escuelas y colegios oficiales el pago de todos los servicios públicos que hasta ahora atendía el Estado y proveer los docentes faltantes con profesores o practicantes de «convenio» con universidades y entidades privadas; 3ª. Vender en cada región los colegios oficiales a entidades privadas -sólo en Bogotá serían privatizados 52- e impulsar la creación de «nuevos colegios» que se autofinancien y que sean dirigidos por un gerente encargado de conformar una nómina anual de profesores-cátedra; 4ª. Extender con todas sus deficiencias el programa de Madres Comunitarias a todo el nivel preescolar, bajo el nombre de «Las Úrsulas»; y 5ª. Establecer un régimen para los docentes que contiene normas expeditas de traslados punitivos, evaluaciones sancionatorias e indemnizaciones pírricas a quienes no acepten los traslados y a quienes en ejercicio reciben alguna pensión de ley. Para llevar a cabo este antinacional programa de privatización de la Educación Pública Estatal, el gobierno se propone acometer dos objetivos previos: 1º. Eliminar la Ley General de Educación y el Estatuto Docente, y 2º. Controlar o eliminar a la Federación Colombiana de Educadores, que constituye el principal obstáculo para tales designios. El magisterio oficial ha iniciado con un paro nacional indefinido una de sus más decisivas y trascendentales batallas en defensa de la educación pública estatal y cuenta con el respaldo de los padres de familia, de los estudiantes, de las comunidades, de las centrales sindicales, de algunos parlamentarios y de amplios sectores democráticos y patrióticos de la nación, y de la opinión democrática internacional, que acompañan a las huestes de los educadores colombianos en ésta que ha sido catalogada como «una batalla decisiva por la defensa de la educación pública estatal».

BIOY CASARES: " DEBEMOS PENSAR EN EL LIBRO, NO EN NOSOTROS "

Era delgado y pálido, de ojos serenos y rostro afable, con un leve 'tic' en el arco de la ceja izquierda cuando conversaba. Había nacido en la ruidosa Buenos Aires de septiembre de 1914, en plena campaña de los radicales de Hipólito Irigoyen. Creció escuchando los tangos de Gardel y Lepera, los bandoneones de Vicente Greco y las octavillas en las que circulaban los poemas musicales de Enrique Santos, el gran Discepolín. Dejando la niñez, se encontró un día con el poemario "*Fervor de Buenos Aires*" de Jorge Luis Borges y, desde entonces, comenzó a anclar su vida en el territorio deleznable de las palabras impresas, ya en sus estudios de literatura, ya en sus prolongadas colaboraciones en los diarios *La Nación* y *La Prensa*, ya en su labor editorial con Emecé, ya en fin en sus cuentos y novelas en los que reflexionaría con hondura en los avatares del animal humano sumido en el estupor de la vida urbana. Un día, según recordara, "me encargaron un folleto pseudocientífico y comercial sobre la leche cuajada y el yogur. Como pagaban bien, le propuse a Borges que lo escribiéramos juntos". Entonces, ya se había vinculado a la revista *Sur* que dirigía Victoria Ocampo. Ya se había

enamorado de los relatos fantásticos y los ojos tristes y la piel elocuente de Silvina Ocampo. Ya había comenzado su novela *La invención de Morel* que publicara en 1940. De la escritura 'a cuatro manos' con Borges quedan los cuentos policíacos y otros relatos firmados con los pseudónimos de H. Bustos Domecq y B. Suárez Linch. Y de él solo quedan, además de su *Morel*, *Plan de evasión*, 1945; *La trama celeste*, 1948; *Guirnaldas con amores*, 1959; *Historia prodigiosa*, 1961; y *El lado de la sombra*, 1962. Este 7 de marzo, después de una congestión irremisible, lo recibió Borges en su alto y entrañable cafetín al lado de Cortázar, e inmediatamente grandes escritores del mundo escribieron con elogio el nombre de Adolfo Bioy Casares, uno de los cuatro universales narradores bonaerenses. Sólo queda uno en estas calles del mundo: Ernesto Sábato, quien dijo: "A medida que se me van muriendo los que han estado en aquella época, parece ser finalmente que es algo muy triste, muy melancólico". En tanto, Bioy insiste: "Quien aspira a la gloria, piensa en sí mismo y ve a su libro como un instrumento para triunfar. Sospecho que para escribir bien, debemos pensar en el libro, no en nosotros".

*El Tiempo, Bogotá, marzo 10 de 1999, pg. 4B.*

#### GUAYASAMÍN SIGNIFICA "MANOS TERRÍGENAS DE ANDINOAMÉRICA"

Fue a dejar su corazón fatigado y dolido en Baltimore, sobre la orilla Este norteamericana, con su rostro hecho de primerísima greda americana, con sus manos hechas de laborioso bronce americano, con sus lienzos a cuestras hechos de tierra y clorofila y lamento del viento americano. Uno de sus últimos dolores fue la muerte de dos de sus nietos entre los 83 pasajeros que perecieron en un avión de Cubana de Aviación que intentaba despegar en el aeropuerto Mariscal Sucre. En sus pinceles se asoma el trazo de El Greco, la imaginación de Goya, el monumentalismo de Orozco, la línea delirante de Edvard Munch, la geografía desolada de un 'collage' de Picasso, pero por sobre todo el perfil insomne de una deidad andina hecha de antiquísimo barro y de reciente maíz que busca encarnar a una América primordial, tan elevada y distante de sus otros momentos de panfletismo intrascendente. Será recordado no sólo por la acústica de su nombre que parece la voz de una quena silbando su nostalgia, sino, además, por la serie 'Huacayñan', por las manos que no cesan de implorar o acusar, por los mapas cromáticos de Quito, por 'La edad de la ira', y por la fuerza colosal y terrígena de varios de sus murales. "Llenaba un espacio muy especial y latinoamericano", "Llenaba un vacío con su arte americano", dijo de él el escultor Edgar Negret, en tanto que el pintor chileno José Balmes afirmó: "Latinoamérica ha perdido un monumento a la cultura". Cuando los rigores del final del siglo le comenzaron a asediar con su legión de sombras, Guayasamín salió a la palestra con sus últimos pinceles, y dijo: "La muerte no existe. Es como el maíz. El maíz crece. Cae una pepita al suelo y otra vez crece. Y durante milenios esta planta se ha multiplicado y sigue siendo la alimentación de los indios". "Entonces, la muerte no existe. Eso es básicamente como el maíz, así es el hombre". Por su obra, Guayasamín es la voz indígena que significa "manos terrígenas de Andinoamérica". 